Culturas

30 · 31 octubre
1 noviembre
2026
Aguadas, Caldas

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO

35°

en homenaje a los hermanos Hernández

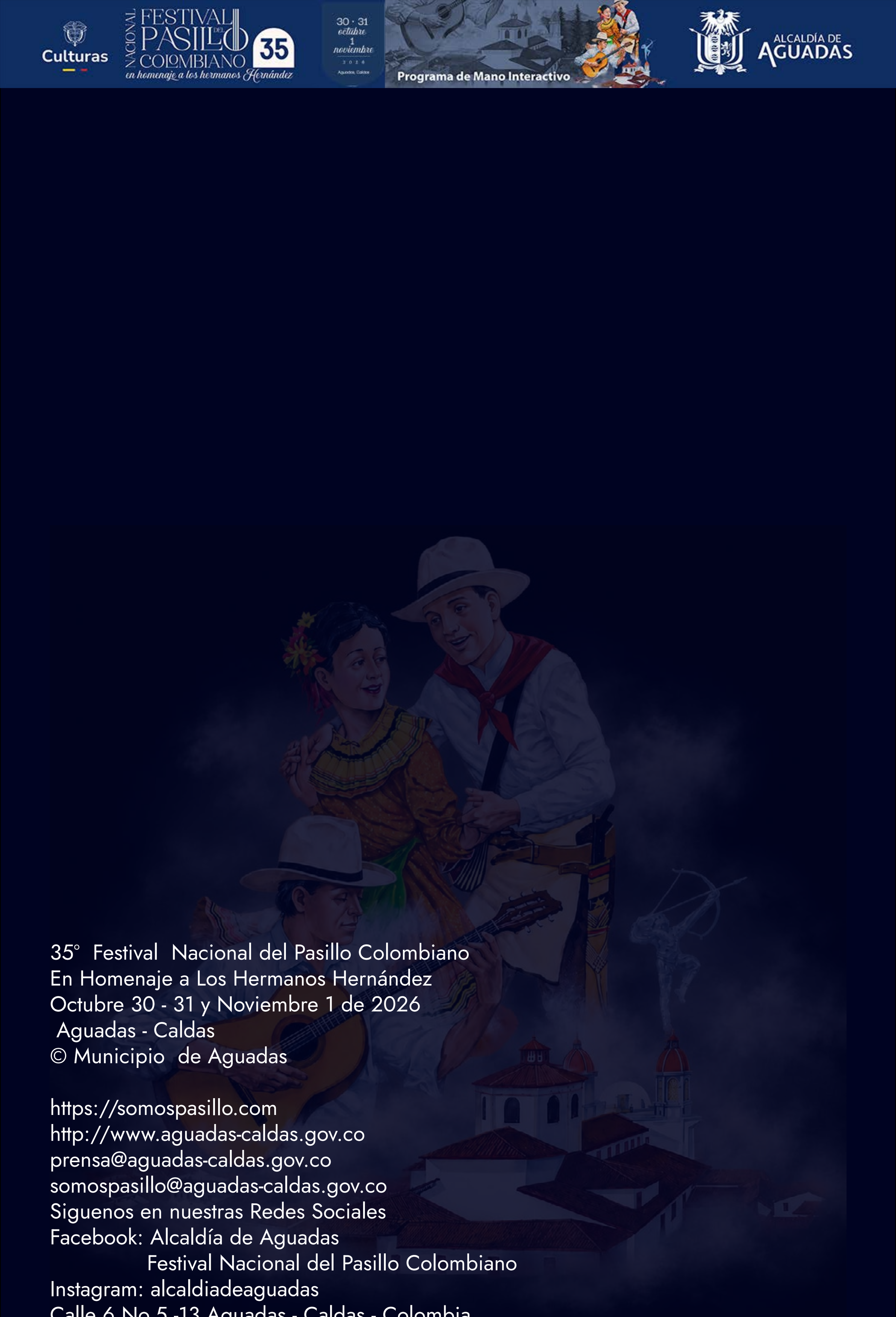


Pasillo, un ritmo que cuenta historias

Programa de Mano Interactivo

ALCALDÍA DE AGUADAS | SOMOS Pasillo

Proyecto Apoyado por el MINISTERIO DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y LOS SABERES
Programa Nacional de Concertación Cultural



35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano
En Homenaje a Los Hermanos Hernández
Octubre 30 - 31 y Noviembre 1 de 2026
Aguadas - Caldas
© Municipio de Aguadas

https://somospasillo.com
http://www.aguadas-caldas.gov.co
prensa@aguadas-caldas.gov.co
somospasillo@aguadas-caldas.gov.co
Siguenos en nuestras Redes Sociales
Facebook: Alcaldía de Aguadas
Festival Nacional del Pasillo Colombiano
Instagram: alcaldiadeaguadas
Calle 6 No.5 -13 Aguadas - Caldas - Colombia

© Todos los Derechos Reservados
Textos: Eleuterio Gómez Valencia
Imagen del festival - Afiche: Carlos Alberto Osorio Monsalve
Diseño - Diagramación: Eleuterio Gómez Valencia - Arte Libros & Café
Neuquén - Argentina

Contenido

35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano: 7
Junta Organizadora 2026 9
El pasillo nos vuelve a reunir: ¡Bienvenidos a Aguadas! 11
El pasillo americano.....14
Aguadas, la ciudad que aprendió a cantar entre la niebla 15
Actividades del Festival 17
“Pasillo un ritmo que cuenta Historias” 18
Imágen Oficial del Festival 20
Programación Oficial Viernes 30 de octubre de 2026.....21
Sábado 31 de octubre de 2016 22
Domingo 1 de noviembre de 2026 24
Circo de las Brumas Hermanos Hernández 26
Sifía Elena Sánchez Messier 28
El hilo blanco que teje la memoria de Aguadas 29
El Pionono Aguadeño Dulce herencia de un pueblo tejedor ..32
El Putas de Aguadas 33
Conciertos Dialogados e Invitados 36
Jéssica Jaramillo 37
María Isabel Saavedra 38
Felipe García 39
Hermanos Quintero.....40
Dueto Nocturnal.....41
Inti Capac Ocllo 42
Jurado Coreografía de Pasillo.....43
Ana María Granados Zapata.....44
Manuel Enrique Hernández Gómez.....45
Brayan Nicolás Silva Bermúdez 46
Jurado Obras Inéditas.....47
Jéssica Jaramillo 48
Lina Arango Brito 49

Víctor Hugo Reina.....50
Jurado Intérpretes.....51
Ricardo Hernández Mayorga.....52
Ligia Esther Gilón Quijano «Teté Quijano».....53
Juan Carlos Valencia Ramos.....54
Jurado Calificador Incentivos.....55
Eduardo Domínguez Gómez.....56
Edwin Guevara Gutiérrez.....57
Juan Camilo Maldonado.....58
Encuentro de Compositoras.....60
Concurso de Intérpretes Viernes 14 de Agosto.....61
Quinteto Anturio.....65
Joan Manuel López Ruiz.....67
Nicholas Falde Morales.....69
María José Gallego Ríos.....71
Sebastián Herrera "Bacco".....73
Dúo Ritacuba.....75
Alma Cafetera.....77
Sara Rodríguez Campuzano.....79
María José Henao Salazar.....81
Ensamble de Clarinetes Aymará.....83
Francisco Daniel Muñoz Yagüe.....85
Alejandro Sánchez Marín.....87
Emmanuel Sabogal Triana.....89
Ana Lucía Castaño Velásquez.....91
Dueto Héctor y Alfredo.....93
Dueto Azalea.....95
Concurso de Intérpretes.....98
Sábado 31 de Octubre.....98
Ensamble Sikui.....101
Trío Surco Sonoro.....103

Manuel Eduardo Quintero Badillo 105
Dueto “Laura y Juan” 107
Laura Serna Jiménez 109
Michael Pérez 111
Viviana Ocampo Bejarano 113
Luisa Fernanda Serna Libreros.....115
Sexteto Copaiba.....117
Luis Javier Gómez Cañón 119
Melissa Murillo Londoño 121
Daylena Calle Utima 123
Bogotanísimo 125
Trío Sumapaz 127
Rosa María Ocampo 129
Dueto Maderas 131
Presto Cuarteto 133
Dueto Camino Real.....135
Concurso de Coreografía - viernes 30 de Octubre.....137
Colectivo Independiente SERES.....138
Surrungueo Montañero.....140
Corporación Cultural Danzar 142
Compañía Nal. de Danzas T. de Colombia Pachamama.....143
Corporación Los Hijos del Cúji 144
Concurso de Coreografía - sábado 31 de Octubre 145
Compañía Nal. de Danzas T. de Colombia Pachamama.....146
Agrupación folclórica Música y Danzas UIS.....148
Agrupación Senderos 150
Danzas Yuma 152
Muestra Nacional de Pasilleritos Músicas.....154
Luna Jímenez Prieto 155
Juan José Gómez Ballesteros 156
Luciana Gañan Arias.....157

Mia Quintero Gaviria 158
Miguel Ángel Peña Cardoso 159
Endel Thomas Garavito Pérez 160
Jerónimo Cañón Solis.....161
Muestra Nacional de Pasilleritos Danza 162
Escuela de Danza Guasá 163
Escuela Municipal de Danza Pensilvania 164
Pasilleritos Compañía de Danza Los Pisabarros 165
Escuela de Danza Folclórica Cañabrava 166
Escuela de Danza Folclórica Cañabrava 167
Tejiendo Sueños.....168
Muestra de Talentos Aguadeños 169
Gustavo Adolfo Ríos Osorio 170
Ana Sofía Franco.....171
Ana Sofía Ramos Atehortúa.....172
Sara Alejandra Hernández y Stiven Acevedo 173
Semillas del Pasillo Ensamble 174
Ensamble «Los Araucarios» 175
Ivanna Victoria García y Santiago Lopera 176
Dueto Aires del Ayer 177
Danzas y Músicas dl Campo 178
Aromas del Pueblo 179
Yojan Obando González 179
Elizabeth Nieto Castañeda 180
Santiago Ríos Ospina.....180
Juan Miguel Ocampo 181
Gloria y Juan Pablo.....181
El tiple de las ánimas 182

35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano: "La bruma que canta Historias"

Hace 35 años que Aguadas aprendió a nombrarse en dos idiomas a la vez: el de la niebla y el de la música. Por eso, cuando alguien dice "La Ciudad de las Brumas", en realidad está diciendo pasillo colombiano, ese ritmo que baja de las montañas cada agosto para contarnos, otra vez, quiénes somos. En cada edición del Festival Nacional del Pasillo Colombiano, este pueblo se convierte en un escenario donde laten juntos la memoria, la identidad, el arte y la emoción.

Hoy, cuando volvemos a encontrarnos para celebrar el 35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, lo hacemos sabiendo que no venimos a mirar un espectáculo, sino a reconocernos: como país, como tradición que camina, como cultura que insiste en florecer. Porque el pasillo, aquí, nunca ha sido solo un género musical: es una herencia que cada año se transforma, se enriquece y se proyecta, de generación en generación.

Bajo el lema de este año, "Pasillo, un ritmo que cuenta historias", volvemos a la certeza de siempre: que el pasillo sabe narrar lo que las palabras a veces no alcanzan, nuestras emociones más profundas, nuestros paisajes y nuestras luchas calladas. Cada voz que se alza, cada cuarteto, cada dúo, cada pareja de baile que entra a escena, nos entrega mucho más que una melodía: nos entrega un fragmento de vida hecho música y poesía.

Y Aguadas, otra vez, es el lugar exacto donde todo esto ocurre. Aquí, donde las manos siguen tejiendo las fibras del sombrero aguadeño; donde el pionono endulza las tardes con sabor a infancia; donde el café se comparte como un ritual entre vecinos; aquí, en este rincón del norte caldense, el pasillo ha hundido raíces que ya nadie podría arrancar. Y cada agosto esas raíces vuelven a florecer en forma de festival.

No es casualidad que el pasillo haya elegido quedarse en Aguadas. Aquí se respira tradición, pero también futuro. Por eso este festival no solo rinde homenaje a los grandes maestros que nos precedieron, sino que apuesta por las nuevas generaciones: niñas, niños, jóvenes que con guitarras, tiples y voces frescas siguen sosteniendo esta llama que no se apaga.

Durante estos días, Aguadas se transfigura: sus calles se llenan de sonidos, de danzas, de talleres, de abrazos entre artistas, investigadores, turistas y vecinos de siempre. Se vive algo que va más allá del espectáculo: una celebración del alma de un pueblo que sabe que la cultura no es adorno sino cimiento.

En esta 35ª edición los invitamos, una vez más, a caminar con nosotros entre la bruma, a dejarnos llevar por el compás del pasillo, a reconocer en sus giros, en sus letras y armonías, las historias que seguimos siendo. Este programa es una llave: una invitación a conocer, sentir y compartir.

Sabemos que este programa puede parecer extenso, pero creemos que la riqueza del pasillo colombiano y de quienes lo interpretan merece contarse con profundidad y generosidad. Aquí no encontrarás solamente horarios y nombres: en cada página hay historias, recorridos, luchas, aprendizajes y sueños.

Porque detrás de cada obra que suena en este festival hay años de estudio, territorios recorridos, herencias familiares, y un amor profundo por la música que nos une. La inmensa mayoría de quienes participan han entregado su vida a preservar este legado musical. Darles visibilidad sigue siendo un acto de justicia y reconocimiento.

Más allá de ser una simple guía, este documento es, de nuevo, una llave que abre las puertas del alma del pasillo: nos conecta con sus raíces, nos ayuda a entenderlo en su diversidad —instrumental, vocal, coreográfica— y se convierte en un puente entre quienes lo hacen posible y quienes lo sienten desde el corazón.

Además, quisimos que este programa siguiera dialogando con los tiempos que corren. Por eso hoy volvemos a ofrecerte una versión digital e interactiva que puedes llevar contigo a cualquier parte. Ya no importa si estás en las graderías del Coliseo, en el parque principal, o a cientos de kilómetros de Aguadas: con un solo clic tendrás toda la programación, semblanzas de artistas, jurados, espacios académicos y contenido sobre nuestros aliados, patrocinadores y actividades paralelas.

La tecnología, bien usada, no reemplaza la tradición: la amplifica, la conecta, la expande. Así como nuestros abuelos compartían coplas en las esquinas, hoy compartimos esos saberes a través de redes sociales, códigos QR y plataformas digitales. La esencia sigue intacta: contarnos, reconocernos y reunirnos alrededor de la música.

Este programa, entonces, no es solo una herramienta informativa. Es, un año más, un acto de amor por nuestra cultura, una ventana abierta para que el pasillo siga cruzando fronteras, llegue a públicos nuevos y continúe contando las historias que nos definen.

Los invitamos a recorrer cada página, a leer con curiosidad, a escuchar con atención, a bailar con alegría. Y también a compartir este documento con otras personas, a sumar más voces a esta red de defensores de nuestro folclor.

¡Bienvenidos al 35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano! Aquí, donde la música no es solo arte, sino memoria, territorio y corazón.

Aquí, donde Aguadas sigue siendo, año tras año, sinónimo de tradición, belleza, identidad... y del putas.

Junta Organizadora 2026

Fabio Gómez Mejía
Alcalde Municipal

Daniela Flórez Grisales
Secretaría de Educación

Uriel Castro Córdoba
Representante Medios de comunicación

Juan Diego Osorio Castañeda
Representante Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"

Alba Cecilia Arcila García
Representante Sector Artístico

María Doralba Arias Orozco
Representante Sector Cultural

Carlos Alberto Betancur Santa
Representante Sector Educativo

Lina Marcela Franco Ríos
Coordinadora de Turismo

Luz Dary Medina de Osorio
Rep. Sociedad de Mejoras Públicas

Alba Elcy Acevedo Ramírez
Representante Sector comercio

José Walter Cortés Grajales
Representante Juntas de Acción Comunal

Leonardo González Gil
Representante Corregimiento de Arma

Invitados
Olga Piedad Valencia Sánchez
Aguadas

Lisyeny Andrea Ríos
Prensa y Comunicaciones Alcaldía Municipal

Eduardo Domínguez Gómez
Magister en Historia, Profesor U. de Antioquia - Medellín

Javier Fernando Gómez Estrada
Manizales

Dirección General
Alcaldía Municipal de Aguadas
Fabio Gómez Mejía
Alcalde
alcaldía@aguadas-caldas.gov.co

Dirección Artística
Lindon Alberto Chavarriaga Montoya
Celular – 3104253656
E-mail: festivaldelpasillodirartistica@gmail.com.
https://somospasillo.com
Facebook: Festival Nacional del Pasillo Colombiano
Dirección Artística Festipasillo

Dirección Coreográfica
Hernando Valencia Aguirre
Luz María Motato Becerra
coreografiafestipasilloaguadas@gmail.com
Celular – 3108957753 - 3108326675
Carrera 3 No. 6-44 Aguadas-Caldas

Oficina Gestora del Pasillo
Lina Marcela Franco Ríos
somospasillo@aguadas-caldas.gov.co
Calle 6 No. 5-23 - Oficina de Turismo
Celular: 310 528 6531

SOMOS pasillo

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

El pasillo nos vuelve a reunir: ¡Bienvenidos a Aguadas!

Hay cosas que no son fáciles de decir. Hace apenas unos días, cuando faltaban cuatro para dar inicio a nuestro Festival, una tragedia estremeció al país y golpeó profundamente a nuestro municipio, especialmente a nuestros hermanos de Arma. A ellos, a sus familias y a quienes hoy sienten su ausencia, quiero expresarles, en nombre de Aguadas, nuestra solidaridad y nuestro cariño. Los llevamos en el corazón. Este Festival también es de ustedes.

Tuvimos que aplazarlo. Era necesario detenernos, acompañar a nuestra comunidad y entender que hay momentos en los que estar unidos es más importante que cualquier celebración. Hoy regresamos con el corazón conmovido, pero con la certeza de que la música también puede abrazar, acompañar y devolvernos un poco de esperanza. Con respeto y gratitud, les doy la bienvenida al 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, una tradición que ha cruzado generaciones y que representa uno de los mayores orgullos culturales de Aguadas y de Caldas.

Este año rendimos homenaje, una vez más, a los Hermanos Hernández, guardianes y difusores de nuestra identidad sonora. Su legado nos recuerda que el pasillo es memoria viva, una expresión de nuestra sensibilidad andina que nace en las montañas, en los pueblos y en las historias que compartimos como colombianos.

Durante el Festival recibimos a grandes intérpretes de la música andina, en las modalidades vocal e instrumental, con solistas, duetos, tríos y agrupaciones que mantienen vivo nuestro cancionero con talento, disciplina y pasión. También celebramos el concurso de obras inéditas, porque nuestra tradición no solo merece ser recordada: necesita nuevas voces que la enriquezcan y la proyecten hacia el futuro.

En el concurso coreográfico, la danza convierte cada movimiento en poesía y nos cuenta historias de amor, de tierra y de esperanza. Los Pasillerritos, por su parte, nos llenan de orgullo al demostrar que nuestra música sigue encontrando nuevas generaciones dispuestas a aprenderla, cuidarla y hacerla suya. En ellos está la promesa de que el pasillo seguirá sonando por muchos años más.

El Festival de la Plaza abre sus puertas al talento de nuestros artistas locales, que merecen escenarios para compartir lo que son y lo que saben hacer. Y la Muestra de Músicas del Campo nos devuelve a nuestras raíces rurales, a la memoria campesina y a esas tradiciones que forman parte de nuestra identidad y que debemos preservar con orgullo.

Nada de esto sería posible sin los artistas, gestores culturales, jurados, patrocinadores, medios de comunicación, instituciones y, especialmente, sin la comunidad aguadeña, que hace suyo este encuentro y lo mantiene vivo. Este año quiero agradecerles de manera especial por su comprensión, su solidaridad y su capacidad de permanecer unidos en los momentos difíciles.

Como Alcalde, tengo la convicción de que respaldar la cultura es trabajar por el desarrollo de nuestro municipio, abrir oportunidades para el talento, fortalecer nuestra identidad y mostrarle a Colombia todo lo que Aguadas tiene para ofrecer. Nuestro patrimonio cultural nos une, nos representa y nos permite construir futuro.

En nombre del Municipio de Aguadas y de la Junta Organizadora, les doy la bienvenida a esta nueva edición del Festival. Nos encontramos con el corazón sensible, sin olvidar a quienes sufren, pero con la esperanza puesta en todo lo que podemos construir juntos. Que cada nota sea un homenaje a nuestras raíces y un abrazo para quienes más lo necesitan.

¡Bienvenidos al 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano!

Que la música siga siendo nuestra memoria, nuestro encuentro y una razón para sentirnos orgullosos de esta tierra.

Fabio Gómez Mejía
Alcalde
Presidente Junta Organizadora



Aguadas se viste de tradición. Los colores de los trajes típicos, los sombreros aguadeños y las expresiones de alegría acompañan el desfile folclórico del Festival Nacional del Pasillo Colombiano. Por las calles del municipio, los participantes muestran con orgullo las costumbres, la música y las manifestaciones culturales que han pasado de generación en generación. Una celebración que mantiene vivo el patrimonio cultural de Aguadas y su estrecha relación con el pasillo colombiano.

Sumérgete y Explora

AGUADAS

"La Ciudad de las Brumas" "La Capital del Sombrero, del Pionono y del Pasillo" "La Esquina de la Estirpe" "Ciudad Castillo" "Ciudad Florón de Caldas" "La Villa de la Iraca"

Un encantador municipio de Caldas

Lleno de Historia, Cultura y Belleza Natural.

¡Descubre Aguadas!

Un destino donde la historia, la naturaleza y la cultura se encuentran en perfecta armonía.

Alcaldía de Aguadas

El pasillo americano

Cómo un vals europeo aprendió a hablar andino

Hay músicas que nacen para quedarse quietas en un salón, y hay otras que, apenas tocan tierra nueva, empiezan a caminar por su cuenta hasta volverse irreconocibles para quien las vio partir. Al vals europeo, ese giro elegante y ceremonioso de los salones vieneses, le ocurrió lo segundo. Llegó a América en las primeras décadas del siglo XIX, en el equipaje de una época convulsa —la de las guerras de independencia y el sueño todavía tibio de la Gran Colombia— y, en vez de instalarse como huésped, decidió quedarse a vivir. Cambió el paso, cambió el aliento, cambió incluso el nombre: se hizo pasillo, un vocablo que ya en sí mismo es una declaración de principios, porque alude a un paso corto, contenido, casi susurrado, muy distinto de la amplitud majestuosa del vals que le dio origen.

No conviene, sin embargo, contar esta historia como la de una copia que salió mal o salió distinta. Sería un error de perspectiva, el mismo que cometería alguien que llamara "imitación" a un hijo que se parece a su padre pero tiene una vida enteramente propia. El pasillo no imitó al vals: lo heredó, lo discutió, lo reinterpretó con el acento de estas montañas, y de esa conversación —entre lo que vino de afuera y lo que ya latía adentro, entre lo criollo, lo andino y lo mestizo— nació algo nuevo. Un género que hoy nadie confundiría con su antepasado europeo, aunque lleve su sangre.

Al principio, el pasillo fue música de salón, de gente ilustrada, de una vida republicana que apenas empezaba a ensayar sus modales. Pero como toda música verdadera, no se quedó donde la sentaron. Bajó de los salones a las plazas, entró a las casas de pueblo, se hizo serenata, se hizo velorio, se hizo fiesta de plaza y también consuelo de noche larga. Y en ese descenso —o quizás habría que decir en esa expansión— fue tomando rostros distintos según la tierra que pisaba.

En Colombia se quedó a vivir con la guitarra, el tiple, la bandola y el requinto como compañía natural, aunque en los salones más finos no le hizo ascos al piano. Aquí entabló además una amistad estrecha con el bambuco, su primo cercano, con quien intercambió giros y maneras hasta el punto de que a veces resulta difícil decir dónde termina uno y empieza el otro. En Ecuador, en cambio, el pasillo se volvió más lento, más lírico, casi un poema cantado: se mezcló con el yaraví y el sanjuanito, aprendió a llorar sin prisa, y terminó convertido en una de las expresiones más entrañables de la identidad musical ecuatoriana, tan honda que la UNESCO la reconoce hoy como patrimonio simbólico de ese país. En Panamá, donde llegó siendo el istmo todavía parte de Colombia, se paseó por salones y celebraciones populares con una estructura propia, alternando pasajes lentos y vivos como quien alterna la calma con la fiesta. Y en Venezuela, aunque comparte la misma raíz del vals europeo, prefirió llamarse valse criollo y tomar un camino estético distinto, recordándonos que ninguna herencia se reparte igual entre hermanos.

Esta es, quizás, la enseñanza mayor que deja el pasillo: que una misma semilla, sembrada en tierras hermanas, da frutos distintos. El compás de tres por cuatro que lo sostiene, ese vaivén ternario heredado del vals, puede volverse festivo o puede volverse llanto, según el tiempo y el lugar. Puede bailarse

en una fiesta de pueblo o cantarse a media voz en una serenata que ya no espera respuesta. Puede vestirse de cuerda pulsada humilde o de piano de salón. Y en todas sus formas —rápido o lento, instrumental o cantado, festivo o doliente— conserva algo que ninguna variante le quita: la capacidad de nombrar lo que a los humanos nos cuesta nombrar de otro modo. El amor que se fue, la patria que se añora, la memoria que insiste en no borrarse.

Por eso el pasillo no es, en el fondo, un simple derivado técnico del vals, una nota de pie de página en la historia de la música europea en América. Es, más bien, una crónica sonora de cómo estas tierras aprendieron a decir lo suyo con un idioma prestado, hasta que ese idioma dejó de ser prestado y se volvió propio. Estudiar su historia es estudiar la manera en que Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela —hermanos de una misma Gran Colombia ya disuelta en lo político, pero todavía unida en el pentagrama— se inventaron una voz común y, al mismo tiempo, cuatro acentos distintos para cantarla.

Queda, sin embargo, una pregunta que esta primera crónica apenas roza: ¿qué hizo Colombia, y en particular estas montañas de Caldas, con ese paso breve que llegó de tan lejos? ¿Cómo terminó el pasillo entrando a la vida de Aguadas hasta convertirse en la razón de ser de un festival que hoy convoca al país entero? Esa es la historia que contaremos en la próxima entrega: la del pasillo hecho costumbre, hecho fiesta, hecho identidad, en el corazón mismo de la tierra que lo celebra cada año como pocas otras lo hacen.

Aguadas, la ciudad que aprendió a cantar entre la niebla

Hay pueblos que se reconocen por un río, otros por una plaza, otros por el nombre de un santo patrono. Aguadas se reconoce por la niebla. Encaramada a más de dos mil doscientos metros sobre una meseta de la cordillera, recibe cada tanto el vapor que sube desde el valle del Cauca o desde el cañón del Arma, y ese vapor se le queda enredado entre las calles hasta borrarle el horizonte. Por eso la llaman, con cariño y con razón, la ciudad de las brumas. Pero hay otro nombre que Aguadas se ha ganado con el tiempo, uno que no depende del clima sino de la memoria: la capital del pasillo colombiano. Y no es un título honorífico que alguien le colgó por decreto, sino algo que se fue tejiendo, año tras año, hasta volverse tan suyo como el sombrero de fibra que también la identifica.

La historia de esa vocación tiene nombres propios. A comienzos del siglo XX nacieron allí tres hermanos -Héctor, Francisco y Gonzalo Hernández- que aprendieron tiple, guitarra y bandola de la mano de unos tíos músicos conocidos en el pueblo como Los Grillos. Lo que empezó como un aprendizaje de familia terminó convertido en una aventura sin fronteras: los Hernández salieron de Aguadas, primero hacia Manizales y luego, ya bajo su propio nombre, por Centroamérica, Norteamérica, Europa, África, Australia y el resto de Suramérica, llevando el pasillo, el bambuco y la guabina a escenarios que jamás habían escuchado esos aires andinos, y trayendo de vuelta instrumentos y arreglos -hasta un theremín, cuenta la memoria oral- que ensancharon las posibilidades del género. Cuentan también, como quien recuerda una travesura que terminó en canción, que el alcalde de su tiempo los expulsó del pueblo por su carácter fies-



Hermanos Hernandez linaje precursor del Festival Nacional del Pasillo Colombiano

tero y dicharachero, y que de esa despedida, y del regalo que su madre les dio al partir, nació una de sus composiciones más entrañables: “Medallita de Plata”.

De ese linaje nació, mucho tiempo después, el Festival Nacional del Pasillo Colombiano. Corría 1990 cuando dos aguadeños con vocación de guardianes culturales, Aníbal Valencia Ospina y Marino Gómez Estrada, decidieron que su pueblo necesitaba un espacio propio para salvaguardar aquel ritmo que sentían amenazado por el olvido, inspirados en el ejemplo del Festival Mono Núñez de Ginebra. Y decidieron, con buen instinto, que ese espacio debía llevar el nombre de los tres hermanos que habían paseado la música colombiana por el mundo. Así nació un festival que, con el correr de los años, ha crecido hasta merecer, en 2005, la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Nación, un reconocimiento que no hace sino confirmar en el papel lo que Aguadas ya sabía de memoria: que allí se guarda algo que le pertenece al país entero.

Quien llega a Aguadas en agosto -porque en agosto, invariablemente, el pueblo se entrega al festival- encuentra una fiesta que no cabe en la palabra “concurso”, aunque de concursos esté hecha buena parte de su estructura: intérpretes vocales e instrumentales que se miden entre sí, coreografías de

pasillo lento y de pasillo fiestero, obras inéditas que buscan su lugar en el repertorio, encuentros de pasilleritos donde la tradición se siembra en las voces más jóvenes, conciertos dialogados, desfiles, comparsas y una serenata que recorre las calles como si el pueblo entero quisiera cantarle a su propia historia. Todo culmina, además, en un premio que lleva el nombre de uno de sus fundadores, el Gran Premio a la Excelencia Marino Gómez Estrada, un gesto que cierra el círculo entre quienes soñaron el festival y quienes hoy lo siguen construyendo.

Pero reducir el festival a su programación sería quedarse en la superficie. Lo que ocurre en Aguadas cada agosto es, sobre todo, un ejercicio de memoria colectiva: maestros que ya llevan décadas en el oficio comparten tarima, plaza y escuela con niños que apenas están aprendiendo a templar un tiple, y en ese cruce de generaciones el pasillo deja de ser un género "del pasado" para volverse, una vez más, un lenguaje vivo. El pueblo aprovecha también la ocasión para mostrarse entero: su centro histórico, declarado Monumento Nacional desde 1982, su tradición artesanal del sombrero aguadeño, su comercio y su gente, convertidos por unos días en anfitriones de un país que llega buscando escuchar algo que, sin saberlo del todo, también le pertenece.

Así, lo que en la entrega anterior de esta crónica era la historia de un vals europeo que aprendió a caminar distinto en tierras americanas, encuentra en Aguadas uno de sus capítulos más elocuentes: el de un pueblo que decidió no solo bailar y cantar su música, sino cuidarla, enseñarla y proyectarla hacia adelante, convencido de que un paso breve, bien conservado, puede seguir andando por generaciones.

Actividades del Festival

Durante el Festival del Pasillo Colombiano, Aguadas se transforma en un escenario vibrante donde la música, el baile y la cultura se entrelazan. El festival ofrece una variedad de actividades para todas las edades y gustos.

Concursos de Interpretes vocales e instrumentales: Músicos y cantantes de todo el país compiten en diferentes categorías para demostrar su talento y amor por el pasillo. Estos concursos no solo destacan a los artistas emergentes, sino que también rinden homenaje a los grandes maestros del género.

Presentaciones en Vivo: Durante el festival, se llevan a cabo conciertos dialogados, encuentros de cantautores y recitales en diversos escenarios del municipio, desde plazas públicas hasta coliseos y teatros. Estas presentaciones permiten a los asistentes disfrutar de la música en vivo y conectarse con la esencia del pasillo.

Talleres y Conferencias: Para aquellos interesados en profundizar su conocimiento sobre el pasillo, el festival ofrece talleres y conferencias impartidos por expertos en música y cultura colombiana. Estos eventos educativos son una excelente oportunidad para aprender sobre la historia, la técnica y la evolución del género.

Desfile Folclórico y Eventos Culturales: El festival también incluye desfiles y actividades culturales que muestran la riqueza de la

tradición aguadeña. Los desfiles presentan coloridos trajes típicos y danzas tradicionales, creando un ambiente festivo y lleno de alegría.

Impacto Cultural y Social

El Festival Nacional del Pasillo Colombiano no solo es una celebración de la música, sino también un evento que fortalece la identidad cultural y la cohesión social de Aguadas. A través del festival, los aguadeños reafirman su orgullo por sus raíces y comparten su herencia con visitantes de todas partes. Además, el festival impulsa la economía local, atrayendo a turistas y generando oportunidades para los artesanos, comerciantes y emprendedores de la región.

Un Legado que Trasciende

El Festival del Pasillo Colombiano ha logrado trascender más allá de sus fronteras, consolidándose como un referente cultural a nivel nacional e internacional. Cada año, el festival reafirma su compromiso con la preservación y promoción del pasillo, asegurando que éste hermoso género musical se siga conservando atreves de los tiempos.

"Pasillo un ritmo que cuenta Historias"

Hay un pliegue de la cordillera central donde la niebla desciende a rozar los tejados, como si llevara guardados en su vaho los secretos que el tiempo no ha querido soltar. Ese pliegue tiene nombre: Aguadas, la legendaria Ciudad de las Brumas, donde cada madrugada nace escrita en música y cada esquina guarda el eco de un ayer que se resiste a apagarse.

Allí, donde la montaña parece abrirse al cielo en un largo suspiro, hay un ritmo que no se limita a sonar: se respira, se habita, se cuenta. El pasillo no es solo música: es el pulso mismo de Aguadas. Es compás de melancolías y de dichas, de suspiros que se alargan y de miradas que ya no necesitan traducirse en palabras. Es una lengua secreta que murmura los amores que crecieron en los balcones, las madres que mecían sueños con pañuelos bordados, los abuelos que sembraban leyendas entre el vaivén de la guitarra y la bandola.

"Pasillo, un ritmo que cuenta historias": así se le nombra, porque en cada nota se asoma una estampa de la vida aguadeña, y en cada acorde late el ánimo de un pueblo que ha convertido la música en su manera de resistirle al olvido. Las letras del pasillo no engañan a nadie: son crónicas amables de lo cotidiano, cantos al paisaje, lamentos serenos por el amor que se fue, versos que la tierra misma parece dictar.

En Aguadas, cada pasillo se parece a un pionono recién salido del horno: dulce en la corteza, tierno por dentro, con ese sabor a costumbre que jamás se apaga. Igual que el manjar enrolla en su espiral la dulzura de estas montañas, el pasillo enrolla en su compás la memoria de quienes hicieron de esta tierra un canto que no termina.

Y hablando de memoria, no puede faltar la silueta blanca y altiva del sombrero aguadeño, tejido por manos sabias de artesanas que, como si compusieran, van entrelazando cada hebra con paciencia, con oficio, con cariño. Ese sombrero también es un pasillo: se levanta despacio, hebra a hebra, hecho de detalle, de historia, de alma.

En Aguadas no se camina: se danza. No se conversa: se canta. No se olvida: se recuerda en melodía. Desde los balcones vestidos de flores hasta el susurro del viento entre los cafetales, todo parece dispuesto para que el pasillo florezca. Por eso este pueblo lleva con orgullo su nombre no oficial: la Ciudad del Pasillo, donde cada persona guarda adentro una canción, una estrofa, un recuerdo hecho ritmo.

Y no se puede nombrar a Aguadas sin evocar, con cariño y con una sonrisa, a ese personaje legendario que encarna con desparpajo el alma rebelde y franca del pueblo: el Putas de Aguadas. Más que un personaje, es una voz que se abre paso entre la bruma con humor, con picardía, con esa chispa que mantiene encendido el espíritu festivo del aguadeño. Él también es pasillo: irreverente, sabio, cargado de historia.

Porque en Aguadas cada vida tiene su banda sonora, y esa banda sonora se llama pasillo. Un ritmo que no necesita tarima para hacerse grande, que se filtra por las esquinas, que se tararea bajito al caminar, que se baila con los ojos cerrados y el corazón abierto de par en par.

"Pasillo, un ritmo que cuenta historias", porque cuando las palabras se quedan cortas, es el alma la que canta. Y el alma de Aguadas canta, siempre, en pasillo.



Gobierno de CALDAS | Secretaria de CULTURA

ALCALDÍA DE AGUADAS

Imágen Oficial del Festival

Carlos Alberto Osorio Monsalve



El Festival del Pasillo Colombiano que a bien goza celebrarse en Aguadas Caldas conlleva a la manifestación de una música autóctona Colombiana tan bella y sentimental como es el Pasillo Colombiano, donde inspiradas notas musicales se disuelven entre el aroma del café, la exquisitez de un pionono y el aire puro que viene desde la montaña recorriendo los rincones pretéritos del pueblo colonial, buscando a la amada, o recreando anécdotas de arrieros, colonos y caminantes. Voces candorosas nos traen mensajes que enamoran y nos suscitan reminiscencias de épocas que no pasaran al olvido, porque cada festival aviva el sentimiento, exalta el amor sentido y nos llena de gozo primaveral. En cada festival se reúnen amantes, familia, paisanos en enardecida camaradería; propios y visitantes coinciden en rendirle merecida reverencia a este aire musical que nos identifica y exalta el talento, la creatividad y el sentimiento Aguadeño.

La obra "Entre la bruma y el pasillo" fue creada teniendo en cuenta todos los elementos característicos de la idiosincrasia aguadeña, en una armoniosa composición donde el protagonista es Aguadas con sus símbolos y propiedades. Busca que cada que espectador desprevenido, cuando pose su mirada sobre la obra, lea e interpreta ese poderoso sentimiento de ser aguadeño, sienta música tradicional y autóctona, y perciba el céfiro fenómeno de una niebla viajera que se levanta al cielo para luego descender en bendiciones. Vemos en esta obra a un par de danzantes que surgen de entre el pueblo patrimonio fundiéndose en la espesa niebla. Un intérprete en primer plano con su guitarra clásica, luce traje típico y sombrero aguadeño. En la profundidad del campo notamos las montañas aledañas, un límpido cielo apenas salpicado de nubes, fondo claro que contraste fuertemente con las figuras protagonistas. Lo colosal de los personajes tratado de forma surrealista busca destacar aquellos aspectos propios del certamen y sus personajes con el soporte base del pueblo típico aguadeño.

La bandera de Aguadas está tratada como cinta y orla decorativa. Se incluye en la obra un toque subliminal del cacique Pipintá formado por la nube y la neblina.Se reserva el suficiente espacio en blanco con efecto de neblina en la base del afiche con el fin de colocación de los diferentes logos de los patrocinadores.

En resumen, se exalta la idiosincrasia y pertinencia de los característicos aspectos de identidad del pueblo aguadeño, enfocado en un certamen de carácter nacional donde se presenta el pueblo con todas sus cualidades y diferencias. Oportunidad aprovechable para enseñar lo que nos identifica y caracteriza.

Programación Oficial

Viernes 30 de octubre de 2026

8.00 a.m.- 9.00 a.m. *Auditorio I.E Roberto Peláez
Socialización de Investigaciones en Danza
Maestro Bryan Nicolas Silva

8:00 a.m. - 4:00 p.m. * I.E Marino Gómez Estrada
Audiciones privadas Concurso Música e Incentivos para Educar
"Dilia Estrada de Gómez".

8:00 a.m. - 4:00 p.m. * Auditorio I.E Roberto Peláez
Audiciones privadas Concurso de Coreografía.

8:00 a.m. - 6:00 p.m. * Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"
Exposición Artistas Aguadeños
Museo Nacional del Sombrero

9:00 a.m. * Cementerio San Jerónimo.
Acto y Ofrenda Floral a los Hermanos Hernández.

9:00 a.m. - 9.30 am. *Auditorio I.E Roberto Peláez.
Ponencia Coreografía del Pasillo Ecuatoriano
Invitados
Zharick Giuliana Espinoza Khundury
Kevin Emanuel, Banda Hurtado
Edwin Vladimir Ontaneda Vela
Agrupación Cultural Inti Capac Ocllo
Ecuador
Compañía artística Era Parka

10:00 a.m. - 11:00 a.m. * Teatro Bicentenario
Circo de Las Brumas Hermanos Hernández
Directora: Sofía Elena Sánchez Messier
Ingreso Libre

1:00 p.m. - 10:00 p.m. * Parque Principal
Parque Temático. Gran vitrina comercial y artesanal.
Disfruta de la gastronomía autóctona de la región.

3:00 p.m. * Palacio Municipal

Apertura 35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano

"Pasillo, un ritmo que cuenta historias"

Acto protocolario

Intervención Musical

Maestra María Isabel Saavedra

Banda Sinfónica de Arma

Ingreso libre

5:00 p.m. – 7:00 p.m. I Pueblito Viejo

Festival de Talentos Aguadeños, Danzas y Músicas del Campo

5:00 p.m. - 6:00 p.m. * Teatro Bicentenario

Presentación de la Obra

Balance

Compañía Artistica - Era Parca

Ingreso Libre

7:00 p.m. – 3:00 a.m. * Pueblito Viejo

Serenata a Aguadas.

Participantes Concurso de interpretes

Vocales, Intrumentales y Coregorafía.

Herencia y tradición Afrocaldense.

Caribe Orquesta

Pulgarín

Jose Gregorio "El Potro Venezolano".

7:00 p.m. – 11:30 p.m. * Coliseo Cubierto "Cambumbia"

Primera ronda clasificatoria del Concurso Nacional de intérpretes vocales, instrumentales, obra inédita y coreografía.

Ingreso con Boleta – Aforo limitado

Sábado 31 de octubre de 2016

8:00 a.m. - 4:00 p.m. * I.E Marino Gómez Estrada

Audiciones privadas Concurso de Intérpretes Música

8:00 a.m. - 6:00 p.m. * Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"

Exposición Artistas Aguadeños

Museo Nacional del Sombrero

8:00 a.m. – 10:00 a.m. * Teatro Bicentenario

Encuentro Intercultural e Intergeneracional

Tejedoras del sombrero aguadeño y pasilleritos de Colombia

Ingreso para artesanas y pasilleritos

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

8:30 a.m. - 9:30 a.m. *Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"
Incentivos para Educar "Dilia Estrada de Gómez".
Presentación pública y sustentación de propuestas 2026
Ingreso libre

10:30 a.m. – 12 m. * Auditorio I.E Roberto Peláez
Taller
La Danza Como Industria Cultural
Tallerista
Maestro Juan Camilo Maldonado
Ingreso libre

10:00 a.m. - 11:00 a.m. * Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"
Encuentro de Compositores
Ingreso libre

10:00 a.m. - 10:00 p.m. * Parque Principal
Parque Temático
Gran Vitrina Comercial y Artesanal
Disfruta de la gastronomía autóctona de la región

11:00 a.m. - 12:00 m. * Teatro Bicentenario
Circo de Las Brumas Hermanos Hernández
Directora: Sofía Elena Sánchez Messier
Ingreso Libre

1:00 p.m. – 3:00 p.m. * Tarima Parque Principal
Presentación Agrupación Cultural Inti Capac Ocllo
Pasillo Ecuatoriano
Segunda Ronda Concurso de Coreografía

2:00 p.m. - 3:00 p.m. * Teatro Bicentenario
Concierto Dialogado
Influencia del Bambuco Colombiano en la trova Yucateca.
Invitado Internacional
Felipe García – Cantautor Yucateco
Ingreso libre

3:30 p.m. - 5:00 p.m. * Teatro Bicentenario
Maria Isabel Saavedra "Todas Las Voces"
Experiencia Interactiva
Ingreso libre

3:00 p.m. – 8:00 p.m. * Tarima Parque Principal
Festival de Talentos Aguadeños, Danzas y Músicas del Campo.
Encuentro Nacional de Pasilleritos "Aníbal Valencia Ospina"
3:30 p.m. – 6:00 p.m. * Cerro de Monserrate

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

Un Atardecer de Pasillo y Encanto

Apoya: SMP Aguadas

7:00 p.m. – 11:00 p.m. * Coliseo Cubierto "Cambumbia"
Segunda ronda clasificatoria Concurso Nacional
de intérpretes vocales, instrumentales, obra inédita y coreografía
Entrega de "La Orden Festival del Pasillo Colombiano"
a los maestros Manuel Enrique Hernández Gómez
y Andrés Felipe Agudelo
Presentación **INTI CAPAC OCLLO** (Pasillo Ecuatoriano)
Ingreso con Boleta – Aforo limitado

8:00 p.m. – 3:00 a.m. * Tarima Parque Principal
Festival de la Plaza
Banda Sinfónica de Aguadas
Orquesta Tropicombo
Danny Marín
Pipe Daza

Domingo 1 de noviembre de 2026

8:00 a.m. * Cerro de Monserrate
Festival "Entre Cometas y Pasillos"

8:00 a.m. – 10:00 a.m. Vuelo de reconocimiento

10:00 a.m. -12:00 m. Taller de elaboración de cometas para niños
Gratuito

4:00 p.m. Show de cuentería y exhibición de cometas luces led
Apoya: Cóndores de Cumanday.

8:00 a.m. - 6:00 p.m. * Casa de la Cultura "Francisco Giraldo"
Exposición Artistas Aguadeños
Museo Nacional del Sombrero

9:00 a.m. - 10:00 a.m. * Teatro Bicentenario
Concierto Dialogado
Invitados
Hermanos Quintero
Carlos Andrés Quintero / Manuel Eduardo Quintero Badillo
Ingreso libre

10:00 a.m. - 12:00 m. * Teatro Bicentenario
Concierto Dialogado
Invitados
Jéssica Jaramillo
Dueto Nocturnal
Ingreso libre
10:00 a.m. * Templo Inmaculada Concepción

Misa Folclórica.

10:00 a.m. - 10:00 p.m. * Parque Principal
Parque Temático
Gran Vitrina Comercial y Artesanal.
Disfruta de la gastronomía autóctona de la región.

2:00 p.m. – 5:00 p.m.
Gran Desfile Folclórico y Pasillada
“Pasillo, un ritmo que cuenta historias”.
Inicio Casa Roja - Av. Fundadores - Calle Real - Parque de Bolívar.

5:00 p.m. – 8:00 p.m * Tarima Parque Principal
Encuentro Nacional de Pasilleritos “Aníbal Valencia Ospina”.
Festival de Talentos Aguadeños, Danzas y Músicas del Campo.

8:00 p.m. – 3:00 a.m. * Tarima Parque Principal
Festival de la Plaza.
Agrupación JW Music Band
Pastor López Junior
¾ de Mi Tierra
Armando Hernández y su combo.

7:00 p.m. – 11:00 p.m. Coliseo Cubierto “Cambumbia”
Gran Final
Concurso de intérpretes vocales - instrumentales
obra inédita y coreografía.
Invitado especial
Dueto Nocturnal
Ingreso con Boleta – Aforo limitado



Circo de las Brumas Hermanos Hernández

La carpa donde aprendieron a soñar en tiple y bandola

Hay ciudades que nacen dos veces. Una vez las funda la geografía, con su altura y el capricho de los ríos que deciden por dónde bajar. Y otra vez las funda alguien que se atreve a nombrarlas de nuevo, a ponerles un apodo que termina siendo más verdadero que el nombre oficial. Aguadas fue fundada así, dos veces: la primera por los colonizadores que subieron por las cordilleras, y la segunda por la niebla, esa bruma perpetua que envuelve sus montañas como si el cielo bajara todas las mañanas a comprobar que el pueblo sigue ahí. Por eso le dicen la Ciudad de las Brumas. Y por eso, casi un siglo después de que tres hermanos salieran de ella con instrumentos al hombro, alguien tuvo la lucidez de devolverles el homenaje bajo una carpa, porque no hay escenario más justo para contar esta historia que uno hecho de lona y de esa niebla escénica que se parece tanto a la memoria.



El Circo de las Brumas "Hermanos Hernández" no es, en el fondo, un espectáculo sobre un trío musical. Es un espectáculo sobre el instante exacto en que un joven descubre que su talento puede ser también un pasaporte. Sucedió entre 1921 y 1922, cuando el Circo Riego llegó a Manizales y se topó con algo que no esperaba encontrar en esas montañas: tres muchachos de Aguadas capaces de hacer que un tiple sonara como si tuviera memoria propia. Los contrataron. Y ahí, entre el olor a aserrín y el rugido lejano de las fieras, comenzó lo que ningún manual de historia musical colombiana se atrevería a inventar por demasiado hermoso: el origen circense de los primeros embajadores intercontinentales de nuestra música andina.

Conviene detenerse en esa imagen, porque tiene la textura exacta de lo humano. No fueron descubiertos en un salón de conservatorio ni en un teatro de nombre solemne. Fueron descubiertos en un circo, ese lugar donde todo lo extraordinario conserva todavía el derecho a parecer un poco absurdo, un poco milagroso. El circo no pregunta por credenciales. Solo pregunta si uno puede sostener el asombro del público durante los minutos que dura el número. Y los Hermanos Hernández, sin saberlo aún, estaban ensayando ya el oficio que los llevaría, entre 1922 y 1947, a recorrer los cinco continentes: el oficio de sostener el asombro ajeno con apenas tres instrumentos y una manera de tocar que llevaba dentro toda la humedad verde de las montañas caldenses.

Pensemos en lo que significaba, en aquellos años, salir de un pueblo de clima frío hacia ciudades que ni siquiera figuraban con claridad en los mapas escolares de la época. No había vuelos directos ni certezas de regreso. Había barcos, trenes, fronteras que se cruzaban con papeles a medio tramitar y con la fe puesta en que el próximo empresario del otro lado del océano entendiera, aunque fuera en otro idioma, lo que un bambuco quiere decir. Viajar así no es solamente desplazarse: es una forma de intemperie voluntaria. Y sin embargo los tres hermanos lo hicieron, una y otra vez, durante veinticinco años, llevando consigo algo que ningún aduanero podía requisarles porque no cabía en ninguna maleta: el acento inconfundible de la música que habían aprendido a tocar entre la bruma.

Por eso este montaje, creado en 2021 para conmemorar el centenario de aquel primer contrato circense, no podía limitarse a la reconstrucción histórica fría, esa que archiva fechas y estampa medallas. Bajo la dirección de Sofía Elena Sánchez Messier —que no llega a esta historia como investigadora externa sino como descendiente, como alguien que lleva en la sangre el eco de esas giras—, el espectáculo entiende que la única manera honesta de homenajear a un trío de músicos viajeros es haciendo viajar también al espectador. Por eso entrelaza teatro, danza y artes circenses con la música: porque contar solamente no basta cuando lo que se quiere transmitir es una época entera, un modo de estar en el mundo con la maleta siempre lista y el instrumento siempre afinado. Hay algo profundamente conmovedor en que el nombre del espectáculo rescate precisamente la niebla. La bruma no impresiona como un volcán ni deslumbra como un amanecer sobre el mar. Es apenas una humedad que difumina los contornos, que vuelve incierto lo que a plena luz sería obvio. Y quizás por eso es el símbolo perfecto para esta historia: porque la memoria de los Hermanos Hernández corría el riesgo de quedar exactamente así, difuminada, apenas intuida, mencionada de pasada en alguna nota de pie de página. El Circo de las Brumas existe para despejar esa niebla sin traicionarla del todo, para mostrar con nitidez lo esencial sin quitarle al relato ese halo entrañable de leyenda familiar que se cuenta junto al fuego.

Porque en el fondo, ¿qué es un trío musical viajando por el mundo entre 1922 y 1947 sino tres jóvenes de un pueblo de montaña demostrando que el talento no necesita permiso para ser universal? No hace falta nacer en una capital, no hace falta un conservatorio europeo, no hace falta más que la certeza de que lo que uno sabe hacer con las manos y con el oído merece ser mostrado sin miedo. Aguadas, ese pueblo que hoy sigue amaneciendo entre nubes bajas, puede señalar con legítimo orgullo a tres de sus hijos que entendieron esto antes que nadie, y que lo demostraron cruzando océanos con un tiple bajo el brazo. Queda, además, la enseñanza silenciosa de que toda gran epopeya artística empieza casi siempre en un lugar modesto. El Circo Riego no era la Ópera de París. Era un circo de pueblo, con sus carpas remendadas y sus rutinas de provincia. Y sin embargo ahí se encendió la chispa que veinticinco años después ardería en los cinco continentes. Este montaje es un espejo tendido hacia el público de hoy: un recordatorio de que el arte verdadero no necesita nacer en la abundancia para llegar lejos, que a veces basta con la bruma de un pueblo de montaña y la certeza tranquila de que la música, cuando es honesta, no conoce fronteras que no pueda finalmente cruzar.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

SOFÍA ELENA SÁNCHEZ MESSIER

GUITARRISTA ★ DIRECTORA DEL CIRCO DE LA BRUMAS ★ COMPOSITORA



RESEÑA

Sofía Elena Sánchez Messier pertenece a la cuarta generación de una destacada familia de músicos colombianos –guitarristas, compositores, arreglistas y productores–, entre ellos Francisco, Gonzalo y Héctor Hernández, aquellos primos segundos que convirtieron las serenatas ventaneras de Aguadas en giras por medio mundo.

Discípula del guitarrista Gentil Montaña, es Maestra en Música de la Pontificia Universidad Javeriana y Maestra con énfasis en Composición y Arreglos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. En 2024 recibió el Premio Nacional de Música en Composición, otorgado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, convirtiéndose en la primera mujer en la historia en obtener este galardón. Su trayectoria artística la ha llevado a presentarse en escenarios nacionales e internacionales. Con el Trío Colombita participó en el álbum Pombo Musical, de Carlos Vives, ganador del Grammy Latino 2008 en la categoría de Mejor Álbum Infantil. En 2015 fue nominada al Grammy Latino como integrante del colectivo de música para niños Tu Rockcito, por el álbum De la cuna a la jungla. Su obra compositiva, centrada en las músicas tradicionales colombianas y en los formatos de cuerdas pulsadas, ha contribuido a la creación de nuevo repertorio para estas agrupaciones.

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

Videos e información sobre los Hermanos Hernández
Pulse sobre el enlace
https://www.youtube.com/@sofielenamusica
https://www.sofiaelenasanchezmessier.com/
https://www.facebook.com/sofiaelenasanchezmessier/
https://www.instagram.com/sofielenamusica/

El hilo blanco que teje la memoria de Aguadas

En Aguadas hay un sombrero que dice más de lo que calla. Se lo ve sobre la cabeza de un arriero que baja a misa, de un abuelo sentado en la banca de la plaza, de un bailarín que gira al ritmo de un pasillo, y uno entiende, sin que nadie lo explique, que ahí no hay solo una prenda: hay un paisaje entero, con su montaña y su gente. Blanco, liviano, tejido hebra por hebra con la calma de quien no tiene afán, el sombrero aguadeño lleva más de siglo y medio dándole nombre a esta tierra paisa.



Su historia, sin embargo, no nació en estas montañas. Llegó de lejos, como llegan las cosas que terminan por echar raíces más profundas que las de su origen. Hacia 1860, un ecuatoriano llamado Juan Crisóstomo Flores trajo consigo un sombrero de palma toquilla y, con la generosidad de quien no imagina el alcance de su gesto, lo desbarató ante los ojos curiosos del pueblo y enseñó a tejerlo. La técnica venía de una tradición ecuatoriana ya consolidada, que había cruzado antes por Nariño, por Santander, por el sur del Huila, por Santafé de Antioquia y Sopetrán, hasta asentarse finalmente, a mediados del siglo XIX, en este rincón norte de Caldas que hoy lleva su nombre en cada sombrero que produce. Fue el español José Cerro, radicado en Aguadas junto a su esposa Flora Palacio, quien más tarde abriría una agencia de compra y llevaría el producto a mercados que jamás habían oído hablar de estas montañas.

El sombrero se hace, todavía hoy, con la misma paciencia artesanal de entonces. Todo comienza en la palma de iraca, la Carludovica Palmata, de cuyos cogollos se extraen las hojas tiernas que después se cocinan en un fogón aislado. Viene luego el secado al sol, ese momento en que la fibra empieza a blanquear como si la luz misma se filtrara en ella, y el estufado con azufre que termina de darle su color característico. Solo entonces llega el tejido, el instante en que manos expertas —hoy casi todas femeninas— transforman la fibra preparada en la trama circular que corona cabezas desde el Eje Cafetero hasta

cualquier rincón donde alguien quiera llevar puesta esta pieza de identidad colombiana.

Ese trabajo minucioso no pasó inadvertido para el país ni para el mundo. En 2010, la Alcaldía de Aguadas radicó ante la Superintendencia la solicitud para proteger la denominación de origen "sombrero aguadeño", y dos años después, en 2012, la obtuvo formalmente, tras haber sido reconocida oficialmente desde 2011. Aquel reconocimiento no es un simple trámite: significa que ningún sombrero puede llamarse legítimamente aguadeño si no ha sido tejido en este municipio, con la palma que crece en esta tierra y con las manos de quienes han heredado el oficio. Es, en cierto modo, el mismo principio que rige a un buen pasillo: no basta con la melodía, hace falta el territorio que la hizo posible.



Pero detrás de cada sombrero que hoy se exhibe con orgullo late también una historia de fragilidad. Las cifras son elocuentes y, a la vez, dolorosas: hace cuarenta años, según recuerda la reina de la iraca 2024, Alba Cecilia Arcila, cerca de nueve mil artesanas tejían en Aguadas. Hoy apenas 601 personas continúan el oficio, y de ellas solamente cuatro son hombres. Detrás de cada una de esas manos hay una historia repetida casi como un estribillo: la de niñas que ayudaron a sus madres a criar a sus hermanos menores mientras tejían, la de familias enteras que encontraron en la iraca el sustento diario. Martha Bedoya, hija de una ripiera, ripiera ella misma y casada con un ripiero, encarna esa cadena silenciosa de saberes transmitidos de generación en generación, el cultivo y la preparación de la fibra como un legado que se entrega con las manos y con el tiempo.

Ese relevo generacional, precisamente, es hoy la amenaza más seria que enfrenta la tradición. Junto a la baja rentabilidad del oficio, conforma un dúo que pone en riesgo lo que por más de siglo y medio ha resistido guerras, modas y transformaciones económicas. Tejer un sombrero aguadeño exige horas de dedicación que muchas veces no se traducen en un ingreso justo, y las

nuevas generaciones, atraídas por otras formas de vida, no siempre encuentran en la iraca una promesa de futuro. Es la misma tensión que viven tantas expresiones de la cultura popular colombiana: el pasillo, la guabina, el bambuco, que sobreviven gracias a la terquedad de quienes se niegan a dejarlos morir.

Frente a ese panorama, Aguadas no se ha quedado de brazos cruzados. Se proyecta la creación de una Escuela de Tejeduría, con una inversión cercana a los 60 millones de pesos, que funcionaría en la Casa de la Cultura y llevaría el oficio a los colegios como una actividad complementaria, sembrando la semilla del tejido en manos jóvenes antes de que la tradición se apague por falta de aprendices. Artesanías de Colombia avanza, además, en un proceso de certificación que dotará a las tejedoras de un documento que acredite formalmente su oficio, un reconocimiento que dignifica lo que durante generaciones se hizo sin más certificado que la destreza de las manos. Y el Museo Nacional del Sombrero Aguadeño, hoy dirigido por Juan Diego Osorio Castañeda, renovado bajo el liderazgo de Édison Bustamante, guarda hoy la memoria física de un oficio que ha entrelazado hilos de iraca durante más de un siglo para convertirlos en arte.

Que este sombrero corone hoy la fiesta del pasillo colombiano en Aguadas no es una casualidad ni un simple gesto decorativo. Ambos, el sombrero y el pasillo, nacieron de la mezcla, se adaptaron a esta tierra de montaña y arriería, y hoy dependen de la misma terquedad cultural para no desaparecer. Cada sombrero aguadeño que se teje es, en el fondo, una nota sostenida de esa misma música: un compás lento, paciente, que se resiste a callar.



CORAZÓN DE IRACA

TIENDA ARTESANAL

El Pionono Aguadeño

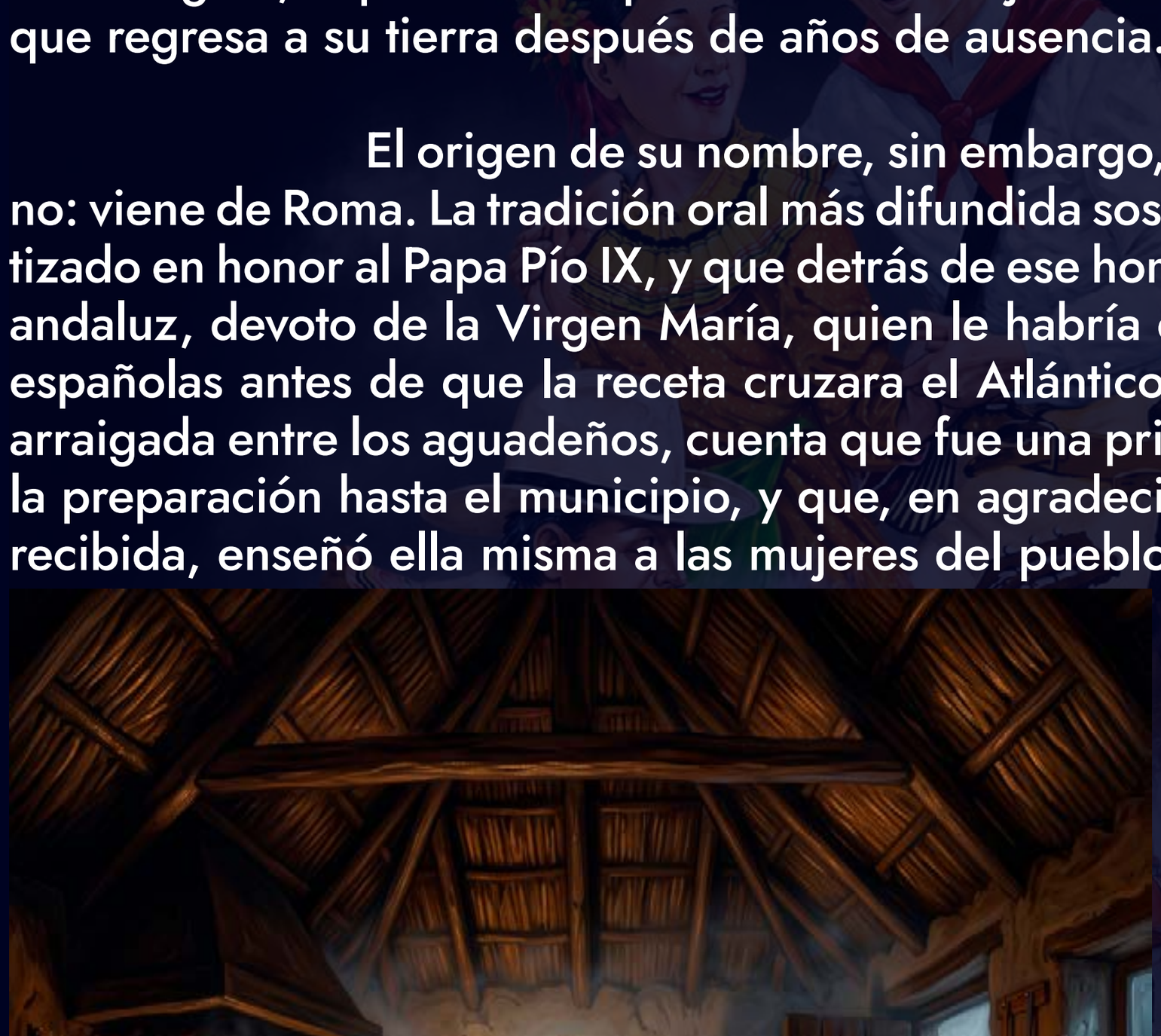
Dulce herencia de un pueblo tejedor

El manjar que también tiene su leyenda

Si el sombrero de iraca viste la cabeza del aguadeño y el Putas custodia su memoria oral, hay un tercer elemento que completa la trinidad de símbolos de este municipio: el pionono, ese bizcocho enrollado que se ha convertido, junto a los otros dos, en la carta de presentación de Aguadas ante el país. No es casualidad que el pueblo se autodenomine con orgullo "la ciudad de las brumas, del pionono y del sombrero aguadeño": en esas tres palabras cabe buena parte de lo que este rincón del norte de Caldas ha querido contarle al mundo sobre sí mismo.

El pionono aguadeño es, en su forma más simple, un bizcocho fino enrollado y relleno de arequipe, breva calada y bocadillo, aunque algunas versiones familiares le suman queso al interior. Su textura liviana, su dulzura medida y esa combinación de sabores que remite directamente a la despensa campesina del Eje Cafetero lo han convertido en uno de los postres más reconocidos de la región, capaz de conquistar tanto al viajero ocasional como al aguadeño que regresa a su tierra después de años de ausencia.

El origen de su nombre, sin embargo, no tiene nada de campesino: viene de Roma. La tradición oral más difundida sostiene que el postre fue bautizado en honor al Papa Pío IX, y que detrás de ese homenaje estuvo un repostero andaluz, devoto de la Virgen María, quien le habría dado su nombre en tierras españolas antes de que la receta cruzara el Atlántico. Otra versión, igualmente arraigada entre los aguadeños, cuenta que fue una princesa española quien trajo la preparación hasta el municipio, y que, en agradecimiento por la hospitalidad recibida, enseñó ella misma a las mujeres del pueblo el arte de prepararlo. No faltan tampoco quienes atribuyen la popularización de la receta a las hermanas vicentinas, que la habrían dado a conocer en su paso por las montañas del Eje Cafetero. Tres orígenes distintos para un mismo manjar, todos coincidiendo en un punto: el pionono llegó de afuera, pero fue en Aguadas donde encontró su verdadera casa.



Y es precisamente aquí donde la historia del pionono deja de ser solamente gastronómica para internarse en el terreno de la leyenda, cruzándose con el mito más célebre del municipio. Según recoge el escritor Juan

Ramón Grisales Echeverri en uno de sus libros, existe una versión que atribuye la receta del pionono a nada menos que Quico Quintana, "El Putas de Aguadas". Cuenta la tradición que, antes de emprender la conquista de un nuevo territorio y de sentarse a cerrar negocios que le convenían, el Putas necesitaba un arma capaz de ablandar cualquier voluntad. Fue entonces cuando selló un pacto con el diablo, quien le entregó la receta del pionono con una promesa tan simple como poderosa: todo el que lo probara terminaría diciéndole "sí" a lo que él propusiera. El postre, en esta versión, no es solamente dulce: es un instrumento de persuasión forjado en un pacto infernal, la prueba de que hasta en la cocina el Putas encontraba la manera de salirse con la suya.

Que ambas leyendas —la del héroe indomable y la del postre irresistible— terminen entrelazadas no debería sorprender a quien conoce la manera en que los pueblos construyen su identidad. Aguadas ha sabido tejer, con la misma paciencia con que sus artesanas tejen la iraca, un relato colectivo donde el coraje, la picardía y el sabor se convierten en una sola cosa: la manera en que este municipio se explica a sí mismo y se presenta ante los demás.

La elaboración tradicional del pionono conserva todavía hoy el rigor artesanal de sus orígenes. Se baten las claras a punto de nieve con azúcar, se incorporan las yemas batidas y se añade la harina mezclada con polvo de hornear, perfumada siempre con un toque de vainilla. Esa mezcla se extiende en una capa muy fina sobre una lata engrasada y se lleva al horno hasta que dore. El paso decisivo llega enseguida: mientras el bizcocho todavía está caliente, se desmolda sobre una servilleta enharinada, se cubre con el relleno de arequipe, breva y bocadillo, y se enrolla con rapidez, apretando bien para que tome su forma característica antes de que se enfríe y pierda flexibilidad. Al terminar, se espolvorea con azúcar, en un gesto final que corona el trabajo de horas.

Ese saber, transmitido de generación en generación, ha sobrevivido gracias a familias que decidieron convertirlo en oficio y en sustento. Es el caso de Luz María Mejía, aguadeña radicada en Cali, quien continuó una tradición familiar de casi un siglo de antigüedad y fundó un negocio dedicado exclusivamente a preservar la receta original, llevando el sabor de Aguadas a quienes nunca han pisado sus calles empedradas.

Hoy, cuando el Festival Nacional del Pasillo Colombiano reúne en Aguadas a visitantes de toda la región, el pionono se sirve como se ha servido siempre: como un gesto de bienvenida, una manera dulce de decir que aquí, entre montañas y neblina, un pueblo entero decidió convertir la repostería en identidad. Al final, tanto si el mérito le pertenece a un repostero andaluz, a una princesa agradecida o al mismísimo Putas en pacto con el diablo, lo cierto es que el pionono aguadeño ha cumplido su promesa más antigua: nadie que lo prueba puede decirle que no.

El Putas de Aguadas

La leyenda que forjó un arquetipo

Entre el mito y la memoria: la leyenda del Putas de Aguadas

Hay leyendas que se cuentan y hay leyendas que se viven, que se repiten en las cantinas, en los caminos de herradura y en las sobremesas de

generación en generación hasta convertirse en parte del lenguaje mismo de un pueblo. Ese es el caso de "El Putas de Aguadas", quizás una de las figuras más singulares y menos comprendidas del imaginario paisa, un personaje que ha resistido más de un siglo de transmisión oral sin que nadie pueda todavía asegurar si fue de carne y hueso o si nació directamente de la necesidad de un pueblo por nombrar aquello que lo enorgullece.



Conviene aclarar, antes que nada, lo que muchos desconocen fuera de la región cafetera: llamar a alguien "el putas" no es un insulto, sino exactamente lo contrario. Se trata de un superlativo de admiración profundamente arraigado en la jerga antioqueña y caldense, una manera de nombrar a quien hace gala de una fuerza física fuera de lo común y de una capacidad inusitada para superar cualquier desafío que se le presente. El investigador Octavio Hernández Jiménez lo ha explicado con precisión: en esta región, ser "un putas" es ser un verraco, un hombre que resuelve lo que otros consideran imposible.

La hazaña que dio origen al mito, según la versión más difundida entre los aguadeños, tiene nombre y apellido geográfico: el Puente de Piedra. Se cuenta que este personaje, solo, sin más herramienta que su propia fuerza, logró trasladar una piedra de proporciones descomunales —las versiones oscilan entre ochenta y ochocientas toneladas, según quién narre la historia— para hacer posible la construcción de esa obra. En el lugar exacto donde se dice que ocurrió el esfuerzo sobrehumano, aseguran los más viejos del pueblo, quedó grabada una huella del mismísimo diablo, contra quien el Putas tuvo que medirse para completar su tarea.

Porque el diablo, en esta leyenda, no es una simple referencia retórica: es protagonista. Una de las teorías más sugestivas sobre el origen del mito, documentada en distintas fuentes de tradición regional, sostiene que la figura del Putas nació como una burla criolla hacia el conquistador español, asociado en el imaginario popular con "El Patas", el diablo cojo de la tradición ibérica. Con el paso de las generaciones y la mezcla propia de la colonización antioqueña, aquella figura se habría transformado en el "Putas Criollo", símbolo de una raza que no se dejaba doblegar ni por el propio infierno.

Existen, además, variantes que enriquecen todavía más el relato. Una de ellas lo identifica con un personaje llamado Quico Quintana, también vinculado a obras imposibles y a enfrentamientos con fuerzas sobrenaturales. Otra, recogida en la tradición oral más reciente, cuenta que el Putas contaba con

la ayuda de unos diablillos llamados "monicongos", conseguidos a través de una reconocida bruja de la región, invisibles para todos menos para él, que acudían a socorrerlo cuando sus adversarios en una riña eran más de tres. Se dice que antes de cada pelea invocaba una frase que resume su carácter invencible: "con quién peleo, que solo muñecos veo".

Lo cierto es que, más allá de las variantes, ningún historiador ha podido establecer con certeza si el Putas de Aguadas existió como persona real. El divulgador histórico Víctor E. Ortiz G. ha señalado que, a diferencia de otras figuras del folclor regional —como "Cosiaca" o "Marañas", de quienes al menos se conservan registros fotográficos—, del Putas no queda rastro documental alguno. Su conclusión, compartida hoy por buena parte de los estudiosos del tema, es que se trata menos de un individuo verificable que de la encarnación de un arquetipo: el del campesino hábil, valiente y capaz de la colonización antioqueña, forjado a punta de arriería, montaña y necesidad.

Esa ambigüedad, lejos de debilitar la leyenda, la ha fortalecido. El mito ha trascendido el ámbito estrictamente folclórico para instalarse en el lenguaje cotidiano de los colombianos, y particularmente en el mundo empresarial, donde todavía circula la anécdota de un empresario que, al buscar un nuevo vendedor para su compañía, exigía uno que fuera "de Aguadas", como sinónimo de tenacidad y capacidad de resolver cualquier obstáculo. El arquetipo —coraje, picardía, berraquera, pero también sus vicios característicos: el trago y las mujeres— se convirtió en una suerte de sello regional, una manera de nombrar la excelencia y la voluntad indoblegable.

Que esta leyenda perviva precisamente en Aguadas, cuna también del sombrero de iraca y hoy sede del Festival Nacional del Pasillo Colombiano, no resulta casual. Ambas tradiciones —el tejido paciente de la palma y el relato paciente de un pueblo sobre sí mismo— comparten una misma raíz: la de una comunidad que ha sabido convertir el trabajo, la resistencia y la imaginación colectiva en símbolos que la trascienden. El Putas de Aguadas, exista o no haya existido jamás, sigue caminando estos días por cada calle empedrada del municipio, recordándole a quien quiera escuchar que en esta tierra las piedras más pesadas siempre han encontrado quién las mueva.



NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Conciertos Dialogados e Invitados

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

JÉSSICA JARAMILLO

Música andina y latinoamericana



Jéssica Jaramillo es una destacada intérprete de música andina y latinoamericana, reconocida por la sensibilidad de su voz, su sólida formación musical y su compromiso con la difusión de las tradiciones sonoras de Colombia. Su repertorio abarca pasillos, torbellinos, bambucos, boleros y guabinas, interpretados con una expresividad que conecta profundamente con el público y exalta la riqueza emocional de nuestra música.

Ha participado como solista en importantes escenarios y festivales del país, entre ellos el **Festival Mono Núñez (2016)**, el **Festival Nacional del Pasillo (2018)**, el **Festival del Requinto Contemporáneo (2022)** y el **Encuentro de Intérpretes de Música Andina Colombiana** en Manizales **(2021)**. Su talento y versatilidad le han permitido compartir escenario con reconocidos músicos y agrupaciones, consolidándose como una de las voces femeninas más representativas de la región.

Jéssica ha llevado su música a distintos rincones de Colombia y a países como Ecuador, México y España, llevando en alto el nombre de nuestra cultura. Actualmente continúa desarrollando su carrera como solista y preparando nuevos proyectos discográficos que reafirman su identidad y su amor por la música andina colombiana.

TODAS LAS VOCES

Una experiencia interactiva donde el público crea una canción en vivo.

SAAVEDRA
30 AÑOS
DE HISTORIAS HECHAS CANCIÓN

NO ES UNA CHARLA.
ES UNA EXPERIENCIA MUSICAL GUIADA



60 MINUTOS de creación colectiva, sin saber de música, con **SAAVEDRA.**

OBJETIVO:
Convertir al auditorio en una orquesta folclórica humana: unos hacen ritmo con palmas y piernas, otros cantan una nota base, otros responden frases, y al final todos crean un pequeño coro colectivo, una canción breve inspiradora, de la cual **todos forman parte.**

SEGMENTOS:

1. **Cómo funciona la emoción y cómo aterrizarla**
2. **El juego de las escalas**
3. **La interacción:**
   - Grupo 1 – **El Pulso:** golpe suave en muslos
   - Grupo 2 – **La Tierra:** palmas en tiempos fuertes
   - Grupo 3 – **El Río:** chasquidos o palmas suaves
   - Grupo 4 – **La Voz:** sostienen una nota
4. **Laboratorio de creatividad:** Lluvia de frases y creación de la canción
5. **El estreno de la canción colectiva**
6. **Conclusiones, enseñanzas y moraleja.**

REQUISITOS TÉCNICOS

- 1 micrófono inalámbrico para el facilitador.
- 1 piano, guitarra o cuatro/tiple, idealmente. (uno de ellos)
- 1 percusión pequeña: tambor, cajón, maracas o bombo.
- 1 pantalla (opcional)
- 1 asistente anotando frases del público, en un pizarrón grande.

JUNTOS, SIN SABER DE MÚSICA,
creamos algo inolvidable.

PARTICIPA · CONECTA · CREA · CANTA

¡TU VOZ IMPORTA!
Ven a ser parte de esta canción que nace de todas las voces.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

Felipe García

Cantautor, guitarrista y embajador del bambuco



Felipe García es un cantautor, guitarrista, promotor cultural e investigador musical mexicano, nacido en Mérida, Yucatán, el 21 de mayo de 1967, reconocido por su profunda conexión con el bambuco y la trova del Mayab.

Formado en el Centro de Educación Musical José Jacinto Cuevas, perfeccionó la técnica de guitarra clásica y popular, armonía e interpretación lírica. Aprendió lengua maya, que incorpora en sus composiciones y presentaciones como un puente entre la tradición yucateca y la cultura andina.

Representó a México y obtuvo el **primer lugar** en el XXV Festival Internacional del Bambuco en Colombia, lo que le abrió las puertas a giras por diversas ciudades de la cordillera andina como embajador de la música peninsular.

Ha rescatado y grabado joyas inéditas de la tradición musical, como *Canto Negro*, de Guty Cárdenas Pinelo, con versos de Nicolás Guillén, y *La Violeta*, vals de la memoria peninsular. Es fundador y director del programa televisivo *Tierras de Trova* y creador del espacio radiofónico *Acuarela Musical*, transmitido en vivo desde Mérida por la histórica emisora *XEFC, La voz de Yucatán*.

En el marco del 35° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Felipe García nos brinda un concierto especial que une el bambuco, la trova yucateca y la hermandad musical de nuestros pueblos.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

HERMANOS QUINTERO

Música andina y latinoamericana



Hermanos Quintero es un reconocido dueto santandereano dedicado a la interpretación y difusión de la música andina colombiana y latinoamericana. Está integrado por Carlos Andrés Quintero, en el tiple requinto y la mandolina, y Manuel Eduardo Quintero, en el tiple. Con más de dos décadas de trayectoria artística, se ha consolidado como una de las agrupaciones instrumentales más representativas del país gracias a la calidad de sus interpretaciones, su rigor musical y su permanente labor de investigación y preservación del patrimonio sonoro colombiano. Su talento ha sido reconocido con importantes galardones nacionales, entre ellos el **Festival Mono Núñez (2009)**, el **Festival Nacional del Pasillo (2008)**, el **Festival del Requinto Contemporáneo (2013)** y el **Festival Nacional de Interpretación (2008)**, entre muchos otros.

Han representado a Colombia en escenarios de España, Francia, Alemania, Argentina y Venezuela, compartiendo su música con públicos de diferentes culturas. Además de sus presentaciones en prestigiosos festivales nacionales e internacionales, cuentan con tres producciones discográficas dedicadas a la música andina colombiana y latinoamericana, mientras avanzan en la grabación de su cuarto trabajo musical, reafirmando su compromiso con la proyección y el fortalecimiento de las tradiciones musicales del país.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

DUETO NOCTURNAL

Música andina y latinoamericana



El Dueto Nocturnal se conformó en Bogotá a mediados de los años 90 (alrededor de 1995), y en 2025 **celebró sus 30 años de trayectoria artística.** La agrupación nació con la vocación de investigar, interpretar y difundir las manifestaciones vernáculas de la música andina colombiana y universal, convirtiéndose en un referente de la canción tradicional.

Desde sus inicios, el dueto ha trasegado por los principales festivales y concursos del país, ocupando sistemáticamente los primeros lugares y consolidándose como una de las voces más representativas del género. Su repertorio abarca pasillos, bambucos, torbellinos, boleros y obras universales, con arreglos vocales e instrumentales propios que respetan la tradición y aportan una visión renovada.

Han recibido importantes galardones, entre ellos el **Gran Premio Mono Núñez (2014), Modalidad Vocal, el Gran Premio Concurso Nacional de Duetos "Hermanos Martínez", I, el Gran Premio Concurso Nacional de Duetos "Príncipes de la Canción" y 18 premios nacionales** adicionales. Su música ha trascendido fronteras, llevando el alma de Colombia a escenarios de México, Estados Unidos, Argentina, Perú y Venezuela, entre otros países.

Hoy, después de tres décadas de trayectoria, el Dueto Nocturnal sigue siendo considerado por críticos y público como "el mejor dueto vocal de Colombia" en su género, fiel a su compromiso con la identidad musical del país y con el arte de cantar en armonía.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

Coreografía de Pasillo

Pareja Invitada - Agrupación Cultural

INTI CAPAC OCLLO

Quito Ecuador



La Agrupación Cultural **Inti Capac - Ocllo** nace el Febrero del 2013, en la ciudad de Quito, Nuestro nombre se da por Inti (Sol), Dios de los Incas y recordando que Manco Capac y Mama Ocllo fueron los creadores del Imperio Incaico que ordenados por Inti quien les entrego una cetro de oro y les indico que donde se enterrara este cetro en ese lugar sería la capital imperial y ahora conocido como el **TAHUANTINSUYO** el cual abarcaba desde el Rio Angasmayo en Colombia hasta el Río Maule en Chile, es decir toda la cultura Latinoamericana.

INTI CAPAC OCLLO como el imperio abarcara toda la diversidad cultural recordando las raíces de Latinoamérica con la mejor expresión del arte que es la DANZA.

Elegancia Quiteña, Sombras y La Fiesta de San Pedro, son las 3 obras que presentan en el 35°. Festival Nacional del Pasillo Colombiano, mostrando la identidad de la comunidad ecuatoriana que une a Colombia en su danza y música.

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

SOMOS pasillo | Gobierno de CALDAS | Secretaría de CULTURA

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35°

en homenaje a los hermanos Hernández



JURADO CALIFICADOR

Coreografía de Pasillo



Ana María
Granados Zapata



Manuel Enrique
Hernández Gómez



Brayan Nicolás
Silva Bermúdez

Culturas

ALCALDÍA DE AGUADAS

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

@alcaldiadeaguadas

Ana María Granados Zapata

Jurado de Coreografía de Pasillo

Es bailarina y docente de danza con veinte años de trayectoria profesional, formada en folclor, danza clásica, contemporáneo, bailes de salón y afrocontemporáneo, entre otros géneros. A esa vocación escénica suma una formación académica poco común en el gremio: es contadora pública, especialista en gerencia de mercadeo y máster en dirección de marketing, un cruce de disciplinas que le ha permitido acompañar tanto la creación artística como la gestión de proyectos culturales.

Su carrera dancística comenzó en la primera compañía del Ballet Folclórico de Antioquia, a la que perteneció durante trece años interpretando papeles principales en todos sus espectáculos y realizando giras nacionales e internacionales por países como México, Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, España, Rusia, Finlandia, Polonia, Japón y China. Paralelamente, fue docente de ballet, folclor y ritmos urbanos en distintas instituciones educativas de Medellín durante más de ocho años.

Actualmente es bailarina de tango y, junto a su pareja, ha conformado un proyecto independiente bajo la marca Ana y Camilo Deux, con espectáculos de folclor colombiano y tango que los han llevado a cruceros internacionales por América Latina, al Mundial de Tango de Buenos Aires, a festivales de tango en Medellín y Manizales, y a numerosos eventos corporativos.

Además de su labor como intérprete, Ana María es co-directora de "Huellas Folcloriada Medellín", el festival de danza folclórica más grande de la ciudad, y co-fundadora de la marca Kamado Showmaker, desde donde ha acompañado logística y administrativamente producciones artísticas de gran envergadura, como el Desfile de Silleteros y el Desfile de Mitos y Leyendas de Medellín en 2013 y 2014, la gran final del concurso Mujeres Talento de Antioquia en 2014, Danzamed en 2022 y 2023, y la primera versión del Desfile Avenida Primera en 2024.

Su criterio artístico la ha consolidado también como jurado en numerosos certámenes: el Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura en 2026, el Festival de Comparsas del Carnaval Noviembrino "Turbo es pa mí" en 2024, el Reinado Municipal de la Cabuya en Guarne, Antioquia, y la Convocatoria de Jóvenes por el Cambio 2023 del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes. Fue también jurado evaluadora y asesora artística del Desfile de Silleteros de Medellín en 2013, producido por la Corporación Vialibre para la Alcaldía y el Bureau de Convenciones de la ciudad, y jurado del Festival Departamental del Pasillo Voliao, organizado en 2020 por la Compañía Medance de Medellín.

Su trayectoria -entre el escenario, el aula y la organización cultural- la sitúa hoy como una de las voces con mayor autoridad para acompañar, formar y evaluar la danza folclórica y el tango en Antioquia.

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

Manuel Enrique Hernández Gómez

Jurado de Coreografía de Pasillo

Es un reconocido coreógrafo, investigador, gestor cultural y maestro de la danza folclórica colombiana, considerado una de las figuras más representativas en la preservación y proyección del patrimonio dancístico nacional. Nacido en San Vicente de Chucurí, Santander, ha dedicado su vida al estudio, la creación y la enseñanza de las expresiones tradicionales colombianas, con especial énfasis en el pasillo colombiano, ritmo que investiga, promueve y difunde desde 1997 con un profundo sentido de identidad y compromiso cultural.

Su nombre está estrechamente ligado al Festival Nacional del Pasillo Colombiano, certamen en el que ha participado durante varias décadas como concursante, investigador y promotor de este género. Su talento como coreógrafo fue reconocido con el máximo galardón del concurso al obtener el primer lugar en la modalidad de Coreografía en los años 1997 y 2025, convirtiéndose en uno de los pocos maestros en alcanzar este reconocimiento en dos momentos distintos de la historia del festival. Estos logros reflejan una trayectoria marcada por la disciplina, la creatividad y el respeto por las tradiciones.

Como maestro coreógrafo y tallerista ha formado numerosas generaciones de bailarines, promoviendo una visión de la danza sustentada en la investigación histórica, el conocimiento de las tradiciones y la innovación escénica. Su labor como gestor cultural y creador artístico le ha permitido participar como jurado en importantes festivales folclóricos del país, además de representar a Colombia en encuentros nacionales e internacionales como bailarín de pareja y de grupo, llevando la riqueza del folclor colombiano a diversos escenarios.

Entre sus aportes más significativos sobresale la investigación "La Evolución del Traje Tradicional en la Región del Chucurí, desde 1876 hasta el año 2000", trabajo que ha enriquecido el diseño del vestuario escénico y ha contribuido a fortalecer la identidad cultural santandereana. Esta investigación ha servido de base para las propuestas de la escuela de danza folclórica Cañabrava, reconocida por presentar montajes que combinan el rigor histórico con una estética dinámica, colorida y contemporánea.

Su destacada trayectoria ha sido reconocida con múltiples distinciones. Ha recibido exaltaciones especiales del municipio de San Vicente de Chucurí por su dedicación al desarrollo cultural en los años 2007, 2017 y 2025. Asimismo, ha sido ganador en varias oportunidades de las Becas Departamentales de Creación Artística de la Gobernación de Santander con obras como Los Espantajos, San Chocolate, Navidad Santandereana, Romance de Jornaleros y Las Patronas, además de obtener en 2025 el primer lugar en el Concurso Nacional del Pasillo Colombiano en las modalidades de Coreografía de Pareja y Coreografía de Grupo.

Su amplia experiencia artística, investigativa y pedagógica, sumada a su permanente trabajo en favor de la danza tradicional colombiana, respaldan su reconocimiento como una de las principales autoridades del folclor nacional y como un jurado de excelencia para el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano.

Brayan Nicolás Silva Bermúdez

Jurado de Coreografía de Pasillo

Es un destacado artista, investigador y docente colombiano cuya trayectoria se ha consolidado en el campo de la danza contemporánea, la investigación-creación y las prácticas folclóricas y tradicionales. Su formación académica y artística refleja un profundo compromiso con el estudio del movimiento como lenguaje de creación, pensamiento y transformación social. Es Magíster en Estudios Artísticos de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, donde obtuvo el reconocimiento de tesis meritoria, distinción que también alcanzó como egresado del Proyecto Curricular de Arte Danzario de la misma institución, evidenciando la solidez de su proceso investigativo y creativo.

Su ejercicio profesional se caracteriza por integrar la investigación artística, la creación escénica y la pedagogía, desarrollando propuestas que dialogan con las realidades culturales, territoriales y sociales del país. Hace parte del equipo artístico del colectivo Sas Bequia Danza y del Encuentro de Improvisación en Danza De ImproVisto, agrupaciones con las que ha participado en procesos de creación, formación e investigación reconocidos por su aporte al desarrollo de las artes escénicas y por la calidad de sus propuestas contemporáneas.

A lo largo de su carrera ha cultivado un especial interés por el estudio del movimiento como herramienta de conocimiento, explorando sus posibilidades expresivas y pedagógicas. Su trabajo propone un diálogo permanente entre la danza y el "sentipensar", entendiendo el cuerpo como un espacio de memoria, identidad y construcción colectiva. Esta mirada le ha permitido acercarse tanto a las prácticas contemporáneas como a las manifestaciones folclóricas y tradicionales, estableciendo puentes entre la creación artística y las expresiones culturales de los territorios.

Su interés por las prácticas culturales colombianas lo ha llevado a desarrollar una visión de la investigación-creación en la que el entrenamiento artístico se convierte en un eje transversal para comprender las relaciones humanas y fortalecer los procesos de formación. Desde esta perspectiva, ha contribuido a la construcción de escenarios donde convergen la reflexión académica, la experimentación escénica y el reconocimiento de las tradiciones dancísticas del país.

En el ámbito docente ha desempeñado una importante labor como director del Grupo Institucional de Danza Folclórica de la Universidad Nacional de Colombia, promoviendo procesos de formación e investigación alrededor del patrimonio coreográfico colombiano. Asimismo, ha sido docente de cátedra en la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, la Fundación Universitaria CENDA y en el Proyecto Curricular de Arte Danzario de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, instituciones desde las cuales ha contribuido a la formación de nuevas generaciones de artistas.

Su sólida preparación académica, su experiencia en la creación, la investigación y la docencia, así como su permanente interés por el diálogo entre la danza contemporánea y las tradiciones culturales colombianas, respaldan su reconocimiento como un profesional de excelencia y una valiosa autoridad para integrar el jurado calificador del 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35°

en homenaje a los hermanos Hernández



JURADO CALIFICADOR

Obras Ineditas



Jessica
Jaramillo



Lina
Arango Brito



Víctor Hugo
Reina

Culturas

ALCALDÍA DE AGUADAS

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

@alcaldiadeaguadas

Jéssica Jaramillo

Jurado Obras Inéditas

Cantante, compositora, directora coral, docente y jurado de reconocida trayectoria, Jessica Jaramillo se ha consolidado como una de las voces más representativas de la música andina colombiana y latinoamericana. Nacida en Sevilla, Valle del Cauca, descubrió desde la infancia su vocación artística gracias a la influencia de su padre, intérprete de música tradicional, quien despertó en ella el amor por los ritmos colombianos. Desde entonces ha construido una carrera caracterizada por la excelencia interpretativa, la investigación musical y la formación de nuevas generaciones de artistas.

Licenciada en Música con énfasis en Dirección Coral de la Universidad de Antioquia y actualmente estudiante de la Maestría en Gestión Empresarial de la Industria Musical de la Universidad de La Rioja, Jessica combina una sólida formación académica con una amplia experiencia como docente, asesora vocal y directora coral. Ha desarrollado procesos pedagógicos en instituciones educativas, universidades y fundaciones culturales, consolidándose además como tallerista, gestora y promotora de la música colombiana.

Su trayectoria artística está respaldada por importantes reconocimientos nacionales. Entre ellos sobresalen el Gran Premio Mono Núñez y el galardón como Mejor Solista Vocal, así como los máximos premios del Concurso Nacional del Bambuco "Homenaje a Luis Carlos González", el Festival Antioquia le Canta a Colombia y el Festival Hato Viejo Cotrafa. En los últimos años obtuvo los Estímulos Nacionales del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes y los Estímulos Departamentales del Quindío, reafirmando la vigencia y proyección de su propuesta artística.

En el ámbito internacional ha representado a Colombia en escenarios de gran prestigio. Fue la única representante del país en la categoría folclórica del Festival Internacional de la Canción de Viña del Mar, participó en el Festival Latinoamericano de Folclor de Cosquín (Argentina), realizó giras por España, Inglaterra y Estados Unidos, y fue invitada al Festival Sonamos Latinoamérica y a diversos encuentros musicales en América Latina y Europa. Estas experiencias la han convertido en una destacada embajadora de la música tradicional colombiana.

Su prestigio artístico la ha llevado igualmente a integrar los jurados de algunos de los certámenes más importantes del país, entre ellos el Festival Nacional de Música Andina Colombiana Mono Núñez, el Concurso Nacional del Bambuco Homenaje a Luis Carlos González y el Festival Nacional del Bunde, aportando su experiencia y criterio a la evaluación de nuevas generaciones de intérpretes y creadores.

Por la solidez de su carrera, su sensibilidad interpretativa y su permanente compromiso con la difusión de la música colombiana y latinoamericana, Jessica Jaramillo es hoy una de las artistas más respetadas del país y una autoridad musical cuya presencia en el jurado garantiza rigor, conocimiento y profundo amor por nuestras tradiciones.

Lina Arango Brito

Jurado Obras Inéditas

Es una destacada pianista, licenciada en Música de la Universidad de Caldas y candidata a Magíster en Music Performance de la Universidad Vonkelemen Foundation, en Fort Lauderdale, Florida (Estados Unidos). Su carrera artística y académica se ha distinguido por la excelencia interpretativa, la formación de nuevos músicos y una amplia experiencia como pianista acompañante, arreglista y docente, consolidándose como una de las profesionales más versátiles del ámbito musical en el Eje Cafetero.

Desde el inicio de su trayectoria profesional ha desarrollado un trabajo permanente en la interpretación pianística, combinando la actividad concertística con la pedagogía musical. Su sólida formación académica le ha permitido desempeñarse en diversos escenarios como pianista profesional, acompañante de artistas, compositora, arreglista y directora de procesos musicales, aportando su conocimiento tanto en la música académica como en diferentes expresiones de la música colombiana.

Dentro de su labor educativa ha liderado procesos de formación musical dirigidos a niños, jóvenes y adultos, con énfasis en el desarrollo del teclado funcional. Asimismo, ha participado en la elaboración de arreglos, adaptaciones musicales y transcripciones de partituras, contribuyendo al fortalecimiento de proyectos artísticos y académicos que promueven el crecimiento de nuevos intérpretes y agrupaciones musicales.

Su experiencia profesional comprende una amplia trayectoria como pianista acompañante de reconocidos artistas y agrupaciones. Actualmente hace parte de la banda de la reconocida cantante y compositora María Isabel Saavedra, con quien desarrolla una intensa actividad artística internacional. Paralelamente ejerce como músico profesional independiente y mantiene una importante actividad como pianista acompañante de artistas como Doris Zapata y Luna Sureña, consolidando una carrera de más de una década dedicada a la interpretación y el acompañamiento musical.

En el campo universitario se desempeñó como docente de teclado funcional y directora de los grupos Andino y Latino de la División de Desarrollo Humano y Extensión Cultural de la Universidad de Manizales. Igualmente, durante varios años fue pianista acompañante y repetidora de la Universidad de Caldas, institución en la que fortaleció importantes procesos de formación artística y acompañó el desarrollo de numerosos estudiantes e intérpretes.

Gracias a su combinación de formación académica, experiencia interpretativa y vocación pedagógica, Lina Arango Brito se ha consolidado como una profesional integral cuya trayectoria aporta significativamente al desarrollo de la música colombiana. Su trabajo como pianista, docente, arreglista y asesora musical refleja un profundo compromiso con la excelencia artística y la formación de nuevas generaciones de músicos. Estas cualidades, sumadas a su amplia experiencia en escenarios académicos y profesionales, respaldan plenamente su participación como jurado calificador en certámenes dedicados a la creación e interpretación de la música colombiana.

Víctor Hugo Reina

Jurado Obras Inéditas

Es tiplista, autor, compositor y director musical, y una de las figuras más constantes de la música andina colombiana en las últimas tres décadas. Oriundo de Neiva, Huila, es hijo de Silvia Rivera Ramírez y del reconocido maestro folclorista y tiplista huilense Jesús Antonio "El Tuco" Reina Collazos, de quien heredó el oficio desde niño: comenzó sus estudios musicales a los trece años junto a su padre, y más tarde ingresó al Conservatorio Departamental de Música del Huila, donde perfeccionó su técnica instrumental bajo la orientación de la maestra en tiple solista Enerith Núñez Pardo.

Su formación académica es amplia: es Licenciado en Música y Especialista en Creatividad para la Docencia por la Universidad Surcolombiana, y cursó la Maestría en Pedagogía Musical y la Especialización en TIC de la Educación en la Universidad Internacional de la Rioja, España, combinando la práctica del intérprete con la reflexión del pedagogo.

Como tiplista acumula veinte galardones nacionales que lo confirman entre los mejores del país, obtenidos en escenarios como el Festival Mono Núñez de Ginebra, el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Moncada de Armenia, el Festival Antioquia le Canta a Colombia, el Concurso Nacional del Bambuco de Pereira, el Concurso Apolinar Griales de Puerto Boyacá, el Concurso Anselmo Durán Plazas de Neiva, el Concurso de Duetos Hermanos Martínez de Floridablanca y el Festival Nacional de Música Andina Mangostino de Oro de Mariquita, entre ellos seis grandes premios que incluyen el Gran Premio Mono Núñez instrumental y vocal, el Gran Premio Luis Carlos González y el Gran Premio Pipintá de Oro del Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas, obtenido en el año 2000.

Como autor y compositor suma dieciséis reconocimientos, entre ellos primeros puestos en obra inédita en el Festival Mono Núñez, el Concurso Nacional del Pasillo, el Mangostino de Oro, el Concurso Jorge Villamil, el Concurso Nacional del Bambuco Luis Carlos González y el Concurso Nacional de Composición Hermanos Martínez, además de piezas premiadas como "Leonor Buenaventura" y "Ciudad de Cajicá".

Su criterio artístico lo ha llevado también a ser jurado calificador en diez ocasiones, en certámenes como los programas de estímulos del Ministerio de Cultura y de la Alcaldía de Medellín, el Festival Ocobo de Oro de Ibagué, el Concurso Nacional del Bambuco y el Concurso Internacional del Joropo de Villavicencio.

Actualmente, el maestro Reina Rivera es representante legal de la Fundación Cultural Tuco Reina, desde donde adelanta procesos de formación en tiple, bandola, requinto, guitarra, percusión y canto con grupos infantiles y juveniles de distintas comunas de Neiva, fortaleciendo así la identidad cultural y el arraigo de las tradiciones musicales del Huila a través de la escuela artística que lleva el nombre de su padre.

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35°

en homenaje a los hermanos Hernández



JURADO CALIFICADOR

Concurso de Intérpretes:



Ricardo Hernández



Ligia Esther Gilón Quijano



Juan Carlos Valencia Ramos

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

@alcaldiadeaguadas

Ricardo Hernández Mayorga

Jurado Intérpretes

Es un destacado director de orquesta, violista, arreglista y multiinstrumentista colombiano, cuya trayectoria se distingue por la excelencia interpretativa, la versatilidad musical y un firme compromiso con la música sinfónica y el repertorio tradicional colombiano. Su carrera reúne la experiencia del concertista, el director, el arreglista y el formador de nuevas generaciones, consolidándolo como una de las figuras más reconocidas del panorama musical nacional.

Actualmente es violista profesional de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, una de las instituciones musicales más importantes del país, donde participa de forma permanente en la interpretación del repertorio sinfónico universal y colombiano. Paralelamente, ha desarrollado una destacada labor como director invitado de agrupaciones como la propia Filarmónica de Bogotá —al frente de los Conciertos de Navidad de 2025—, la Orquesta Filarmónica de Cali y la Orquesta Sinfónica Javeriana, experiencias que reflejan el reconocimiento alcanzado por su liderazgo artístico y su dominio del trabajo orquestal.

Su formación académica respalda una carrera construida sobre el rigor. Es Maestro en Música con énfasis en Viola de la Fundación Universitaria Juan N. Corpas y obtuvo la Maestría en Dirección Sinfónica en la Universidad Nacional de Colombia, bajo la orientación del maestro Guerassim Voronkov. Amplió su formación internacional en el Royal Conservatorium of Gent, Bélgica, donde perfeccionó sus estudios con el reconocido maestro Michael Kugel.

Además de su especialización como violista, posee una notable versatilidad como multiinstrumentista: domina el piano, el saxofón alto, la guitarra, el cuatro, el cuatro puertorriqueño y la bandola llanera. Este amplio dominio instrumental enriquece su labor como arreglista, permitiéndole abordar diversos lenguajes sonoros y aportar nuevas perspectivas tanto a la música académica como a las expresiones tradicionales colombianas.

A lo largo de su carrera ha recibido importantes reconocimientos en los concursos más prestigiosos del país, entre ellos el Gran Premio Mono Núñez 2023, así como galardones en el Concurso Nacional del Bambuco, el Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas y el Festival Hatoviejo Cotrafa, donde ha sido distinguido con los premios a Mejor Grupo Instrumental y Mejor Arreglo por la calidad de su trabajo y el desempeño de las agrupaciones bajo su dirección.

Su vocación pedagógica es otro pilar de su trayectoria: como docente del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia ha formado ensambles que luego han alcanzado importantes reconocimientos en concursos nacionales. Esa experiencia integral como intérprete, director, arreglista y educador respalda su labor como jurado en certámenes de gran prestigio, entre ellos el Concurso Mono Núñez y el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, donde su conocimiento del repertorio colombiano garantiza la excelencia en la evaluación de los participantes.

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

Ligia Esther Gilón Quijano «Teté Quijano»

Jurado Intérpretes

Cantante, compositora, directora coral, investigadora y docente, Ligia Esther Gilón Quijano, conocida artísticamente como «Teté Quijano», ha dedicado buena parte de su vida a cantar, enseñar y difundir las expresiones musicales tradicionales de Colombia.

Nació el 24 de octubre de 1979 en Villavicencio (Meta), ciudad donde transcurrieron su infancia y su adolescencia, y donde empezó a cultivar su vocación por el canto. Desde muy joven participó en concursos y obtuvo sus primeros reconocimientos en festivales de música llanera y certámenes vocales de su región.

En 1999 se trasladó a Bogotá para estudiar música en la Academia Superior de Artes de Bogotá (ASAB), de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Allí se formó en canto y profundizó en dirección de bandas de vientos y de coros. En diciembre de 2023 obtuvo, en la misma universidad, el título de magíster en Estudios Artísticos. Su formación incluye además estudios de musicoterapia y capacitación en pedagogía musical.

Su labor docente se consolidó en la Academia Luis A. Calvo, donde trabajó entre 2006 y 2020 en canto, gramática musical, armonía y dirección coral. También fue artista formadora en el programa CREA del Instituto Distrital de las Artes de Bogotá. Más adelante enseñó en la Escuela de Formación Artística y Cultural de Ibagué, en el Conservatorio del Tolima y en las universidades Cooperativa de Colombia y del Tolima.

Como intérprete ha recorrido escenarios del país dedicados a la música andina, llanera y latinoamericana. En 2007 obtuvo el primer puesto en interpretación vocal femenina de música andina colombiana en el IX Concurso Nacional de Interpretación Musical Ciudad de Bogotá. En 2013 ganó el premio al mejor tema inédito en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano, en Aguadas (Caldas), y dos años después se quedó con el primer lugar en la modalidad vocal del Festival Hatoviejo Cotrafa, en Bello (Antioquia). Su nombre también está ligado al Festival Mono Núñez y al Torneo Internacional del Joropo, entre otros encuentros musicales en los que ha participado como intérprete, invitada especial y jurado.

Entre sus proyectos artísticos figura Teté Quijano Trío, agrupación con la que desarrolló distintas propuestas de interpretación. Entre 2018 y 2020 produjo y grabó su álbum Carnaval de mis amores, y después lanzó las composiciones «Gira», «Déjate», «Nuestra despedida» y «Amiga». En 2022 realizó una gira por España y Francia con su proyecto Teté Quijano Project.

También trabaja en producción y comunicación cultural. Es creadora y presentadora de Guayoyito con Teté, programa radial que divulga el folclor colombiano y se transmite por Folklore Radio.

Su trayectoria une el origen llanero, el trabajo académico y la investigación musical. Desde los escenarios, las aulas y los micrófonos, Teté Quijano sigue vinculada a la creación y la difusión de la música colombiana.

Juan Carlos Valencia Ramos

Jurado Intérpretes

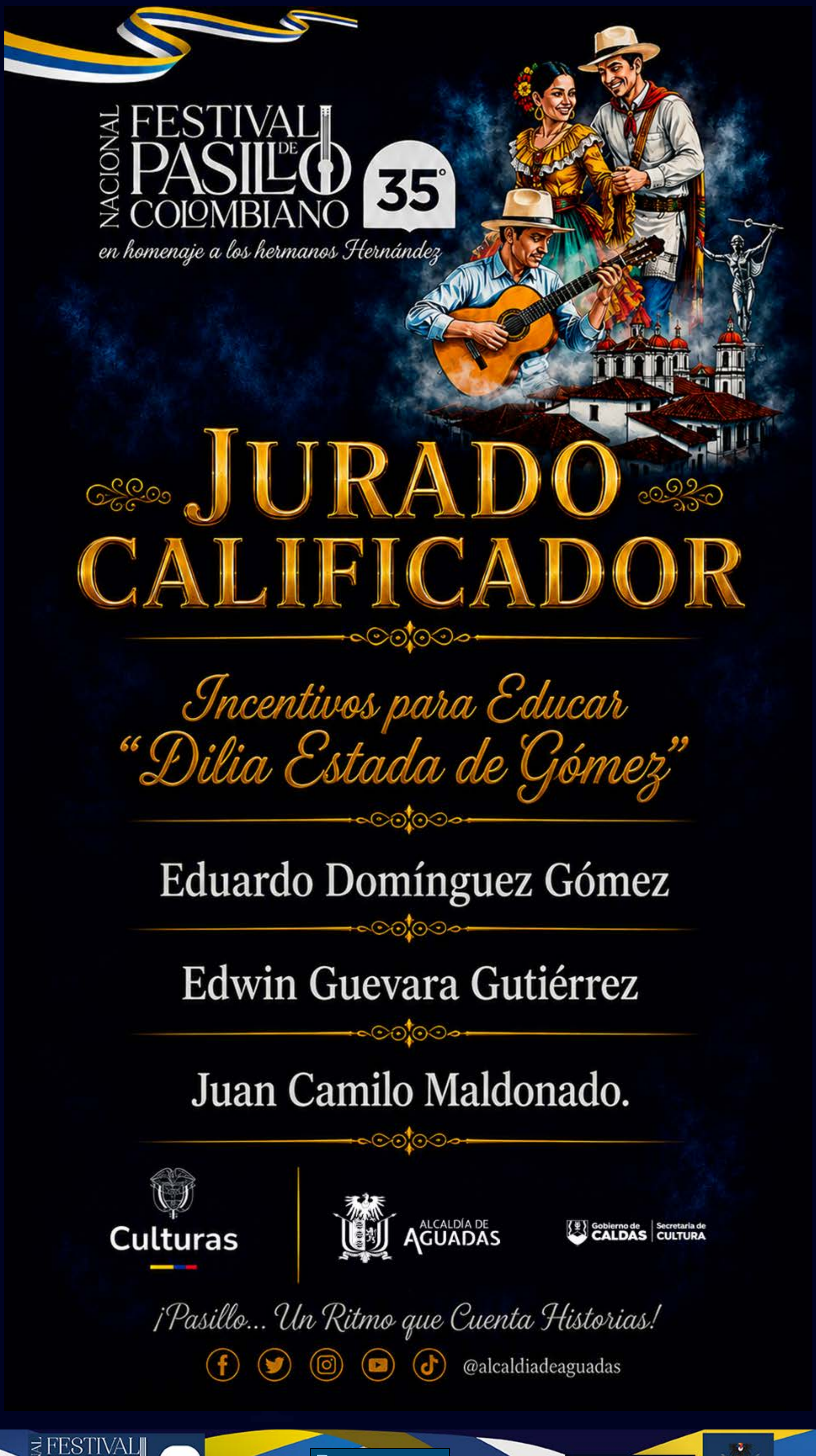
Trompetista, compositor, arreglista y profesor universitario, Juan Carlos Valencia Ramos ha dedicado su carrera a acercar la música académica a las expresiones tradicionales colombianas. Sus obras para banda sinfónica, los premios que ha ganado en concursos nacionales y su trabajo con generaciones de músicos jóvenes lo ubican como una de las voces más reconocidas del medio musical caldense. Es licenciado en Música de la Universidad de Caldas, donde estudió entre 1995 y 1999. Más tarde viajó a España y cursó un posgrado en Jazz y Música Moderna en el Conservatorio del Liceo de Barcelona, entre 2008 y 2009. En 2016 se graduó como magíster en Música de la Universidad EAFIT, en Medellín.

Como intérprete ha pasado por bandas sinfónicas, orquestas, agrupaciones de cámara y conjuntos de jazz. Entre 2016 y 2017 fue trompetista principal de la Orquesta Sinfónica de Caldas. A lo largo de los años ha participado además en numerosas producciones discográficas, en las que ha sido instrumentista, compositor, arreglista, director y productor musical. La docencia ocupa un lugar central en su vida profesional. Llegó a la Universidad de Caldas en 2002 como profesor ocasional y en octubre de 2006 pasó a hacer parte de la planta docente. Allí ha orientado asignaturas de trompeta, gramática musical, historia y repertorio del jazz, investigación y prácticas de conjunto, y ha dirigido la Banda Sinfónica, el Ensamble de Metales y la Big Band de la institución. Entre 2019 y 2021 estuvo al frente del Programa de Música.

Su trabajo como compositor se ha concentrado sobre todo en la banda sinfónica, un formato donde ha podido llevar los ritmos colombianos hacia nuevas posibilidades instrumentales. Mariana, Pasillo Concertante, Un bambuco para Anita, Danzas Costeñas y Patriotas hacen parte de un catálogo que ya cuenta con varios reconocimientos de alcance nacional. En 2012, Mariana fue elegida mejor bambuco inédito en Tocancipá. Cuatro años después, Pasillo Concertante recibió el premio a la mejor obra inédita en el Concurso Nacional de Música Inédita para Banda Sinfónica de San Pedro, Valle del Cauca. En 2018 volvió a ser distinguido en Tocancipá, esta vez con Un bambuco para Anita, y en 2019 Patriotas ganó en el Concurso Nacional de Bandas de Paipa.

Su vínculo con el Festival Nacional del Pasillo de Aguadas viene de tiempo atrás. En 2001, con la agrupación Kanna JazzBrass, obtuvo el primer puesto en la categoría instrumental y el Premio a la Excelencia. Un año después, el mismo conjunto fue nominado al Gran Premio Mono Núñez, en Ginebra, Valle del Cauca. En 2017, el Concurso Nacional de Bandas de Paipa le rindió un homenaje como compositor. Y en 2022 llegó un reconocimiento de talla internacional: resultó ganador de la convocatoria New Works de la International Trumpet Guild.

Además de componer e interpretar, Valencia Ramos ha trabajado como asesor, tallerista, conferencista y jurado en actividades musicales del Ministerio de Cultura y de otras instituciones del país. Su producción incluye arreglos de obras tradicionales, composiciones originales y propuestas pedagógicas. En 2021 fue seleccionado en una convocatoria del Ministerio de Cultura y la Fundación Canto por la Vida para elaborar arreglos destinados a banda sinfónica.


NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO
35°
en homenaje a los hermanos Hernández
JURADO
CALIFICADOR
Incentivos para Educar
"Dilia Estada de Gómez"
Eduardo Domínguez Gómez
Edwin Guevara Gutiérrez
Juan Camilo Maldonado.
Culturas
ALCALDÍA DE AGUADAS
Gobierno de CALDAS | Secretaria de CULTURA
¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!
@alcaldiadeaguadas

Eduardo Domínguez Gómez

Jurado Incentivos para Educar

Eduardo Domínguez Gómez, nacido en Aguadas en 1953, es historiador y académico con una trayectoria de varias décadas dedicada al estudio, la enseñanza y la divulgación de la historia y las ideas políticas en Colombia. Se formó como Historiador en la Universidad de Antioquia en 1984 y posteriormente obtuvo su Magíster en Historia en la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, en 1993. Fue profesor titular de la Universidad de Antioquia, institución de la que hoy es profesor jubilado, tras una carrera docente que dejó una huella profunda en generaciones de estudiantes y en la vida intelectual de la universidad. Su labor ha sido reconocida con distinciones de gran prestigio: el galardón Alma Máter de Antioquia 2020: A una vida, su designación como miembro de la Academia Antioqueña de Historia, y la Orden del Sombrero Aguadeño en categoría oro, otorgada en 2023, un reconocimiento que lo vincula simbólicamente con su tierra natal.

Su vocación por la comunicación y el debate público lo llevó a fundar y dirigir, durante 12 años, el programa institucional de televisión de la Universidad de Antioquia La fuerza de los argumentos, un espacio que se convirtió en referente del análisis crítico y la discusión de ideas en la región. A esta iniciativa se sumaron otros dos proyectos televisivos que dirigió y condujo: Antioquia se toma la palabra, entre 2005 y 2007, y Medellín se toma la palabra, entre 2015 y 2017, programas que consolidaron su papel como puente entre la academia y la ciudadanía. En paralelo, fue cofundador y director durante 10 años del grupo de investigaciones Comunicación, Periodismo y Sociedad, adscrito a la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia, desde donde impulsó estudios sobre el papel de los medios en la construcción del discurso público. Su prestigio académico lo ha llevado a ser conferencista invitado en Estados Unidos, México, Perú, Ecuador, España y Francia, llevando sus investigaciones más allá de las fronteras colombianas.

Como autor, Eduardo Domínguez Gómez cuenta con una extensa producción bibliográfica, individual y colectiva, que abarca temas que van desde la Revolución Francesa hasta la historia de las ideologías políticas y el papel de las mujeres en la historia de Colombia. Entre sus obras impresas se destacan Libertad y terror. La Revolución francesa en imágenes y textos (Universidad de Antioquia, 1991), Universidad. Utopía (Icfes, 1994), La construcción de la imagen (UPB, 1995), Las mujeres en la historia de Colombia (Editorial Norma, 1995), Historia de las ideologías políticas (Eafit, 2008), Todos somos historia (Editorial Divini, 2010), Entre la ciencia y la vida, Vol. 1 (Editorial Universidad de Antioquia, 2018) y Contra la evanescencia del criterio (Editorial Universidad de Antioquia, colección Claves Maestras, 2024). Actualmente se encuentra en proceso de impresión su obra Nos vieron y nos sintieron. La Universidad de Antioquia en la prensa local, 1968-2018, un trabajo que promete convertirse en referencia obligada sobre la relación entre la institución universitaria y los medios de comunicación regionales. Su producción intelectual también se ha volcado hacia formatos digitales, con proyectos colectivos como el software para analizar el tratamiento periodístico de la información, disponible en el portal de comunicaciones de la Universidad de Antioquia, el Proyecto Ágora: Historia de las ideologías políticas en formato multimedia, así como las producciones multimedia Todos somos historia y Propiedad pública.

Edwin Guevara Gutiérrez

Jurado Incentivos para Educar

Es guitarrista, compositor, director, arreglista, investigador y docente, una de las figuras más completas de la guitarra clásica latinoamericana en la actualidad. Su formación académica es tan sólida como diversa: es Doctor en Artes Musicales (DMA) por The University of Arizona, en Estados Unidos, Magíster en Dirección Sinfónica por la Universidad Nacional de Colombia, y posee el Título Superior en Música con especialidad en Guitarra del Conservatorio de Música del Liceo de Barcelona, España. A esto se suma un Magíster en Formación Permanente en Interpretación de Guitarra Clásica de la Universidad de Alicante, también en España. Este recorrido formativo, que atraviesa tres continentes, ha construido un perfil artístico que combina la interpretación virtuosa con el rigor académico de la dirección orquestal y la investigación musical.

Como intérprete, Edwin Guevara-Gutiérrez es artista respaldado por algunos de los sellos y marcas más prestigiosos del mundo de la guitarra clásica: Naxos, el sello discográfico líder a nivel mundial, junto con Knobloch Strings de España, Guitarlift de Alemania, Bergmann Editions de Dinamarca, Guitar by Masters y Crossrockcases de Estados Unidos. Su trayectoria como concertista está avalada por más de 70 premios en concursos nacionales e internacionales, entre ellos los prestigiosos Leo Brouwer, Celedonio Romero, Miguel Llobet, Arjau de Música Contemporánea, Juventudes Musicales de España y el Chicago Guitar Festival. Ha participado en más de 50 grabaciones discográficas de diferentes géneros y ha dirigido agrupaciones de cámara, coros y orquestas en distintos países. En 2017 lanzó su primer álbum para Naxos, "Music for Cello and Guitar", como integrante y compositor del reconocido Dúo Villa-Lobos, proyecto que comparte junto a su esposa, la violonchelista Cecilia Palma.

Su presencia escénica lo ha llevado a los escenarios más importantes del mundo, tanto como solista, con el Dúo Villa-Lobos, como acompañado de reconocidas orquestas sinfónicas en salas de concierto de Europa, Asia, Estados Unidos y América Central y del Sur, entre ellas el Palau de la Música Catalana, el Auditorio de la ONU de Medio Oriente, el Teatro Kamani de Nueva Delhi, el Teatro de la Nueva Ópera de Moscú, el Hill Auditorium en Ann Arbor, Michigan, y el legendario Carnegie Hall de Nueva York. Entre sus hitos interpretativos destaca el estreno en Colombia del Concierto para una Fiesta para Guitarra y Orquesta de Joaquín Rodrigo, junto a la Orquesta Filarmónica de Bogotá bajo la dirección del maestro mexicano Enrique Diemecke, así como el estreno mundial del Concierto para Guitarra y Orquesta de Gustavo Parra, con la Orquesta Sinfónica Eafit bajo la batuta de Alejandro Posada. En 2021 obtuvo el Concurso Internacional de Composición "Premier Across History" de la Universidad de Arizona, con su obra Iberoamerican Landscapes, para flauta, cello y dos guitarras.

Como compositor, ha recibido el honor de que grandes figuras de la música contemporánea le dediquen obras, entre ellos Roland Dyens, Leo Brouwer, Blas Emilio Atehórtua, Atanas Ourkouzounov, Gabriel Estarellas, Jaime Zénamon, Clemente Díaz, Silvio Martínez, Carlos Lora Falquez y Alejandro Mejía, entre otros; sus composiciones y arreglos son interpretados y grabados por destacados solistas y ensambles de cámara alrededor del mundo. Es integrante del Comité Técnico Nacional de Funmúsica.

Juan Camilo Maldonado

Jurado Incentivos para Educar

Juan Camilo Maldonado es un artista y empresario que desde hace 27 años ha hecho del arte su opción de vida, construyendo una trayectoria multifacética como bailarín, coreógrafo, docente, gestor cultural, director y productor artístico. Su trabajo se ha concentrado en el desarrollo de proyectos de formación integral del ser, liderazgo y emprendimiento, así como en la asesoría empresarial, la creación de espectáculos y la producción de eventos de gran envergadura. Esta trayectoria, sostenida durante casi tres décadas, le valió el premio Referentes en Arte y Cultura de la Ciudad de Medellín en 2019, un reconocimiento que sintetiza el impacto de una carrera dedicada tanto a la escena como a la gestión cultural de su región.

Su formación académica revela la amplitud de un perfil que combina el rigor empresarial con la sensibilidad artística. Es Master en Administración de Empresas –Executive MBA– por la Escuela de Administración de Empresas (EAE) de Barcelona, y Especialista en Gerencia por la Universidad CEIPA de Medellín. En el terreno artístico y pedagógico, es Licenciado en Formación Estética por la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) de Medellín, y graduado en Danza Folclórica por la Escuela Popular de Arte (EPA) de la misma ciudad, institución en la que además cursó un diplomado en Danza Contemporánea. Completa su formación un diplomado en Escenotecnía con énfasis en Sonido, cursado en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Facultad de Artes ASAB, bajo el auspicio del Ministerio de Cultura de Colombia, en Bogotá. Esta combinación de saberes —gerenciales, pedagógicos y escénicos— explica su capacidad para moverse con solvencia entre la creación artística y la dirección de proyectos culturales de alta complejidad.

Como escritor, es autor de los libros La Danza Folclórica en Antioquia, Obra de Arte para la Escena y Espectáculos de Alto Impacto, y Creando Fans, además de numerosos artículos y publicaciones que reflexionan sobre la danza, la puesta en escena y la gestión cultural. En el plano creativo, ha realizado más de 60 producciones coreográficas y 20 obras completas en gran formato para diversas compañías de danza, espectáculos interdisciplinarios en Colombia y en el exterior, así como eventos corporativos de alto nivel. Estas producciones se han presentado en escenarios de más de 18 países en América, Asia y Europa, consolidando una proyección internacional poco común en el ámbito de la gestión cultural colombiana. Su formación dancística incluye estudios en Danza Clásica, Moderna, Contemporánea, Tango, Tap, Flamenco y Bailes de Salón, de la mano de reconocidos maestros y en instituciones de prestigio mundial como el Alvin Ailey American Dance Theater, la Danza Contemporánea de Cuba, el Ballet de Cuba y Steps On Broadway.

Como fundador y director de la Corporación Vialibre Arte Colombia, ha impulsado desde allí la marca Kamado Showmaker, Consulting y Coworking. Su liderazgo institucional incluye haber sido Director Artístico General del Ballet Folclórico de Antioquia, Director de Desfiles de Silleteros, del Carnaval de Luces, Mitos y Leyendas en Medellín, y de la Batalla de Carnavales en Girardot. Fue además co-creador de la Red de Danza de Medellín y del Festival Cultural Huellas Folcloriada. Actualmente se desempeña como presidente del Consejo de Danza de Medellín.

Brand Quindío Si Hay Cultura

GOBIERNO DEL QUINDÍO

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35
en homenajs rt las hermanos Hernándes

CULTURAS

JESSICA JARAMILLO

¿Qué que por qué canto Bambucos?

Lugar: Teatro Bicentenaicio Aguadas Caldas
Fecha: Domingo 1 de noviembre
Hora: 10 am

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35°

en homenaje a los hermanos Hernández



ENCUENTRO DE COMPOSITORAS

Casa de la Cultura | Sábado 31 de Octubre | 10:00 a.m.



Laura Vargas | **Laura Garzón** | **Wendy Jhoana Giraldo** | **Ximena Silva**

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

@alcaldiadeaguadas

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso de Intérpretes de Pasillo y Concurso de Obras Inéditas

Viernes 30 de Octubre

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas | SOMOS pasillo

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso de Intérpretes
Viernes 30 de Octubre

Quinteto Anturio
Conjunto Instrumental — Cundinamarca
Obra: Margaritas
Compositor: Emilio Murillo

Joan Manuel López Ruiz
Solista Instrumental — Valle del Cauca
Obra: Espíritu Colombiano
Compositor: Lucho Bermúdez

Nicholas Falde Morales
Solista Instrumental — Cundinamarca
Obra: Evocación
Compositor: Alberto Acosta Ortega

Obra: Amarte es un Arte
Obra Inédita Vocal — Boyacá
Autor y Compositor: Rubi
Intérprete: Tierra y Voz

María José Gallego Ríos
Solista Vocal — Caldas
Obra: Perdón por adorarte
Autor: Graciela Arango de Tobón
Compositor: Graciela Arango de Tobón

Sebastián Herrera "Bacco"
Solista Vocal — Risaralda
Obra: Lástima
Autor: María Isabel Saavedra
Compositor: María Isabel Saavedra

INTI CAPAC OCLLO
(Pasillo Ecuatoriano)
Danzas
Ecuador

Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama
Danza Pareja — Cundinamarca

Colectivo Independiente SERES
Danza Grupo — Cundinamarca

Obra: Martillo y cincel
Obra Inédita Instrumental — Risaralda
Intérpretes: Sergio Yule - Valentina Álvarez
Autor - Compositor: MaríaMar

Dúo Ritacuba
Dúo o Trío Instrumental — Cundinamarca
Obra: Estudio de Pasillo
Compositor: Luis Uribe Bueno

Alma Cafetera
Dúo o Trío Instrumental — Risaralda
Obra: Luz y sombra
Compositor: José Ignacio "El Papi" Tovar

Sara Rodríguez Campuzano
Solista Vocal — Caldas
Obra: Me borrarás
Autor: María Isabel Saavedra
Compositor: María Isabel Saavedra

María José Henao Salazar
Solista Vocal — Caldas
Obra: Perdón por adorarte
Autor: Graciela Arango de Tobón
Compositor: Graciela Arango de Tobón

Obra: Monotonía
Obra Inédita Vocal — Santander
Autor - Compositor: Soñadores
Intérprete: Sara Valentina López Rodríguez

Intermedio

Ensamble de Clarinetes Aymará
Conjunto Instrumental — Antioquia
Obra: Vino Tinto
Autor: No registra
Compositor: Fulgencio García

Francisco Daniel Muñoz Yagüe
Solista Instrumental — Cauca
Obra: Aires de mi tierra
Compositor: Gustavo Gómez Ardila

Corporación Cultural Danzar
Danza Pareja — Quindío

Surrungueo Montañero
Danza Grupo — Risaralda

Alejandro Sánchez
Solista Instrumental — Bolívar
Obra: Sabaneta
Autor: No registra
Compositor: Alejandro Sánchez M.

Emmanuel Sabogal Triana
Solista Vocal — Valle del Cauca
Obra: El bailarín de mi tierra
Autor: Ancízar Castrillón Santa
Compositor: Fernando Salazar Wagner

Ana Lucía Castaño Velásquez
Solista Vocal — Risaralda
Obra: Amo
Autor: Arnulfo Briceño
Compositor: Arnulfo Briceño

Corporación Los Hijos del Cúji
Danza Pareja — Norte de Santander

Dueto Héctor y Alfredo
Dueto Vocal — Santander
Obra: Acíbar en los labios
Autor: Jorge Villamil Cordobés
Compositor: Jorge Villamil Cordobés

Dueto Azalea
Dueto Vocal — Cundinamarca
Obra: Si no fuera por ti
Autor: León Cardona
Compositor: Óscar Hernández



Quinteto Anturio

Grupo Instrumental - Cundinamarca



Integrantes

Luis Alejandro Buendía Quintero – Contrabajo
Juan David Hernández Navarrete – Guitarra
Andrés Felipe Rubiano Vega – Piano
Juan David Juez Mahecha – Percusión
Sofía Carrillo – Flauta
Director: Edwin Roberto Guevara Gutiérrez.

Repertorio

El Cucarrón
Compositor: Luis Uribe Bueno

El Quinteto Anturio es una agrupación de cámara integrada por cinco jóvenes intérpretes provenientes de Cundinamarca, unidos por el propósito de explorar, preservar y proyectar la riqueza de la música colombiana desde una mirada artística contemporánea. Bajo la dirección de Edwin Roberto Guevara Gutiérrez, el ensamble ha consolidado una propuesta que combina la investigación musical con la interpretación de alta calidad, estableciendo un diálogo permanente entre la tradición y las posibilidades expresivas del formato instrumental moderno. Su nombre, tomado de una flor propia de los paisajes andinos, no es casual: como el anturio, el quinteto busca florecer desde lo local con una vocación de belleza duradera.

La agrupación está conformada por Luis Alejandro Buendía Quintero en el contrabajo, Juan David Hernández Navarrete en la guitarra, Andrés Felipe Rubiano Vega en el piano, Juan David Juez Mahecha en la percusión y Sofía Carrillo en la flauta. La diversidad tímbrica de estos instrumentos permite desarrollar una sonoridad amplia y versátil, capaz de abordar con sensibilidad los diferentes matices de la música andina colombiana y de otros lenguajes tra-

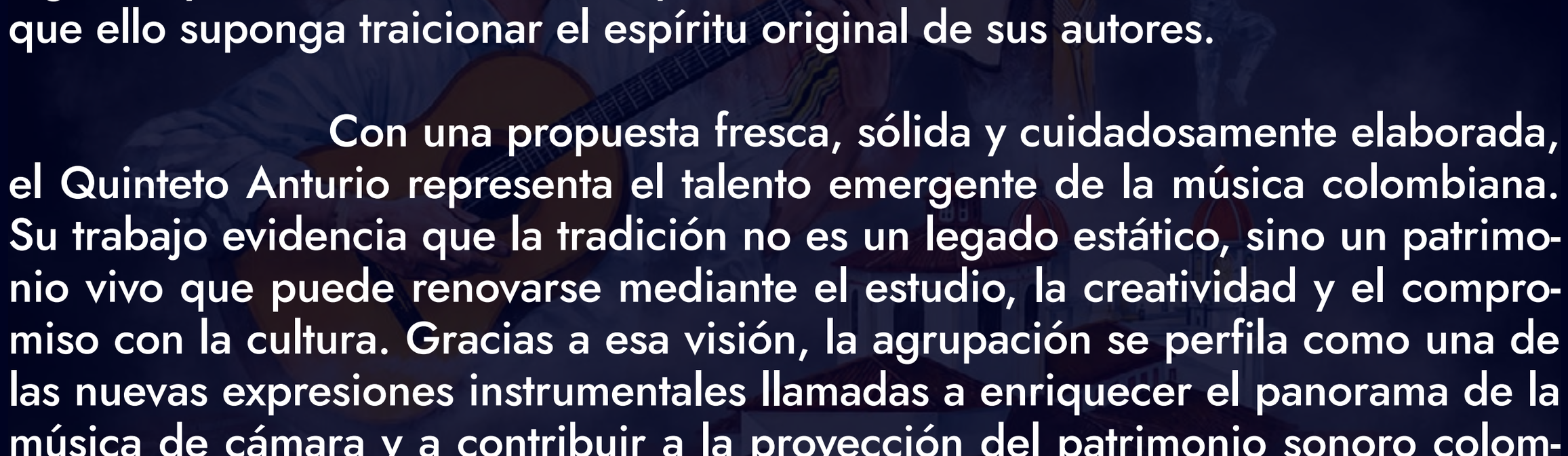
dicionales del país. Esta combinación instrumental, poco convencional dentro del repertorio tradicional colombiano, obliga a los intérpretes a repensar constantemente los arreglos, abriendo posibilidades tímbricas que un formato más tradicional difícilmente permitiría.

Más que un grupo dedicado a la interpretación, el Quinteto Anturio se define como un laboratorio artístico donde convergen la investigación, el estudio de los repertorios nacionales y la creación de nuevas posibilidades sonoras. Su trabajo busca trascender la ejecución convencional para ofrecer lecturas renovadas de obras emblemáticas, respetando la esencia de sus autores mientras incorporan recursos interpretativos propios del ámbito académico y de la música de cámara. Este ejercicio de relectura exige un equilibrio delicado entre la fidelidad a la partitura original y la libertad creativa del arreglo, un equilibrio que el quinteto asume como principio de trabajo antes que como riesgo.

Esta visión convierte cada presentación en una experiencia de escucha que destaca tanto el rigor técnico como la sensibilidad artística de sus integrantes. Su propuesta pone en valor el patrimonio musical colombiano, demostrando que las formas tradicionales continúan siendo una fuente inagotable de inspiración para las nuevas generaciones de intérpretes, dispuestas a estudiarlas con la misma seriedad con que se aborda cualquier repertorio de la música académica universal.

Como parte de su repertorio, el quinteto interpreta obras representativas de compositores fundamentales como Emilio Murillo, Luis Uribe Bueno y León Cardona, incluyendo piezas como Margaritas, El Cucarrón, Manos Brujas, Así de Sencillo y Ofrenda. Estas composiciones reflejan el compromiso del ensamble con la difusión del pasillo colombiano y con el fortalecimiento de una identidad musical construida sobre el respeto por las raíces y la búsqueda permanente de excelencia artística. Al llevar estas obras a un formato de cámara poco explorado en el ámbito del folclor nacional, el quinteto les otorga una vigencia y una densidad sonora que invitan a escucharlas con oídos nuevos, sin que ello suponga traicionar el espíritu original de sus autores.

Con una propuesta fresca, sólida y cuidadosamente elaborada, el Quinteto Anturio representa el talento emergente de la música colombiana. Su trabajo evidencia que la tradición no es un legado estático, sino un patrimonio vivo que puede renovarse mediante el estudio, la creatividad y el compromiso con la cultura. Gracias a esa visión, la agrupación se perfila como una de las nuevas expresiones instrumentales llamadas a enriquecer el panorama de la música de cámara y a contribuir a la proyección del patrimonio sonoro colombiano dentro y fuera del país, tendiendo un puente sonoro entre la memoria de los grandes compositores del pasillo y las sensibilidades interpretativas de una generación que apenas comienza a dar de qué hablar. **Regresar a Programa**



Joan Manuel López Ruiz

Solista Instrumental – Valle del Cauca



Joan Manuel Ruiz López
Guitarra - Solista instrumental

Repertorio

Espíritu Colombiano
Compositor: Lucho Bermúdez

Joan Manuel Ruiz López es un destacado guitarrista colombiano y Maestro en Interpretación Musical del Conservatorio Antonio María Valencia de Santiago de Cali, institución en la que consolidó una sólida formación artística y técnica que hoy respalda una de las trayectorias más sobresalientes de la nueva generación de intérpretes de música colombiana. Su carrera ha estado marcada por la búsqueda constante de la excelencia interpretativa, el estudio profundo del repertorio para guitarra y un firme compromiso con la difusión del patrimonio musical nacional.

A lo largo de su vida artística ha construido un recorrido caracterizado por la disciplina, la sensibilidad musical y una permanente participación en escenarios de gran reconocimiento. Su talento lo ha llevado a representar con éxito el nombre de Colombia en concursos, festivales y ciclos de conciertos de carácter nacional e internacional, consolidándose como un intérprete de gran proyección y madurez artística.

Entre los eventos más importantes de su trayectoria figuran el Concurso Nacional de Guitarra de Cali y el Ciclo de Conciertos Beethoven 730, ambos en 2018; el Festival de Guitarra de la Universidad del Valle – Buga, ese mismo año; la participación como Joven Solista de la Filarmónica de Cali en 2019; el Concurso Nacional de Guitarra de Unicauca en 2020; y el II Concurso Interna-

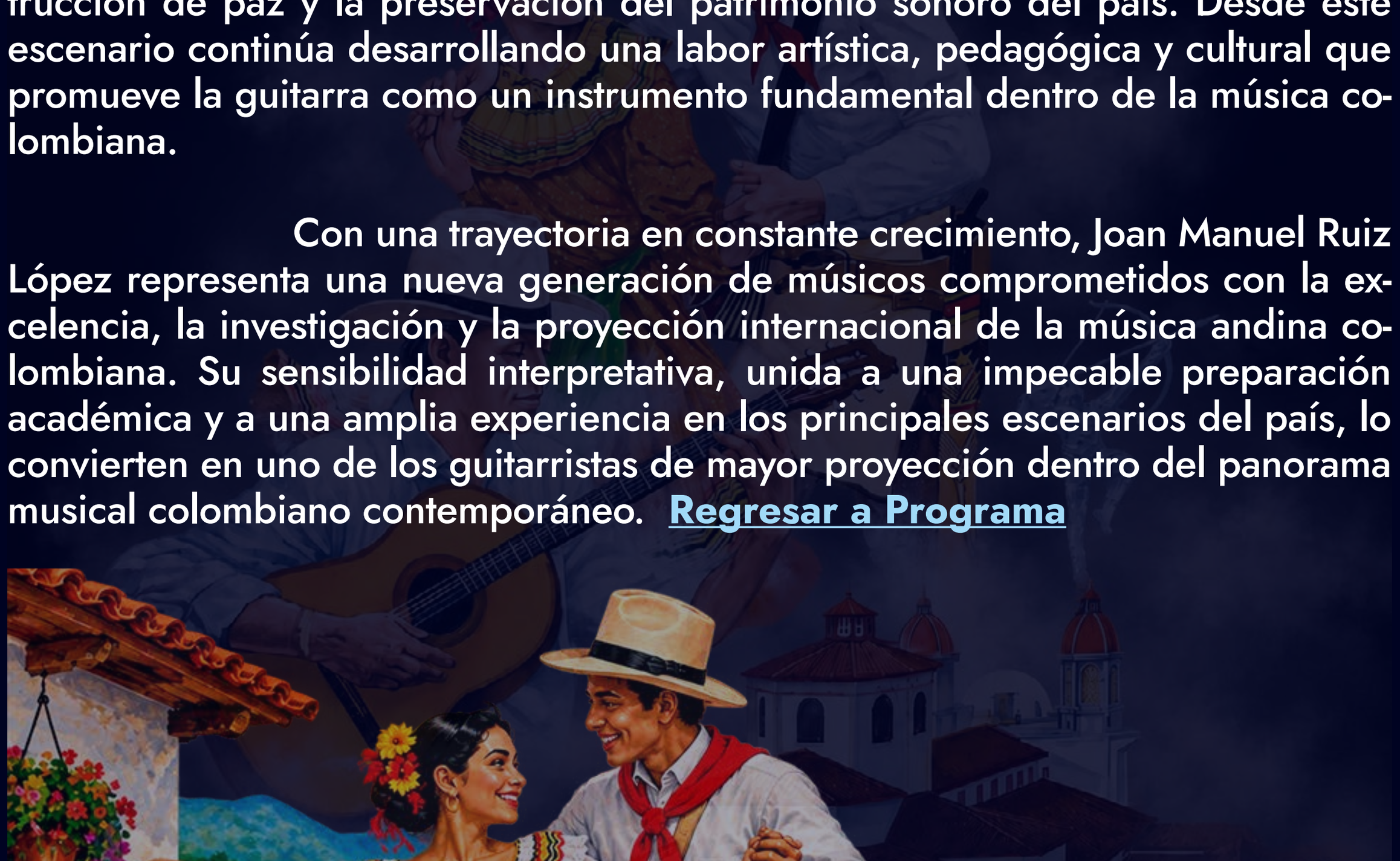
cional de Obras Nuevas de Panamá en 2021. Estos escenarios le permitieron fortalecer su experiencia como concertista y consolidar una propuesta interpretativa caracterizada por el equilibrio entre la precisión técnica y la expresividad musical.

Su carrera alcanzó importantes reconocimientos al obtener el título de Mejor Solista Instrumental en el Concurso Nacional del Bambuco en 2023 y, posteriormente, el mismo galardón en el prestigioso Festival Mono Núñez en 2024, uno de los máximos escenarios dedicados a la música andina colombiana. Estos logros confirman la calidad de su trabajo y lo ubican entre los guitarristas más representativos de su generación.

Paralelamente a su labor como solista, Joan Manuel Ruiz López ha desarrollado una destacada actividad como integrante y concertino de importantes agrupaciones instrumentales. Ha formado parte de la Orquesta de Guitarras de Buga, la Orquesta de Guitarras de Cali, la Orquesta de Cuerdas Pulsadas de Risaralda y la Estudiantina AMV, experiencias que enriquecieron su visión artística y fortalecieron su capacidad para el trabajo de conjunto.

Actualmente se desempeña como instrumentista y jefe de línea de la Estudiantina del Valle del Río Cauca, perteneciente al Sistema Nacional de Estudiantinas Regionales, iniciativa del Ministerio de las Culturas que busca fortalecer las músicas tradicionales colombianas como herramientas para la construcción de paz y la preservación del patrimonio sonoro del país. Desde este escenario continúa desarrollando una labor artística, pedagógica y cultural que promueve la guitarra como un instrumento fundamental dentro de la música colombiana.

Con una trayectoria en constante crecimiento, Joan Manuel Ruiz López representa una nueva generación de músicos comprometidos con la excelencia, la investigación y la proyección internacional de la música andina colombiana. Su sensibilidad interpretativa, unida a una impecable preparación académica y a una amplia experiencia en los principales escenarios del país, lo convierten en uno de los guitarristas de mayor proyección dentro del panorama musical colombiano contemporáneo. Regresar a Programa



Nicholas Falde Morales

Solista Instrumental - Cundinamarca



Nicholas Falde Morales
Piano - Solista instrumental

Repertorio

Evocación
Compositor: Alberto Acosta Ortega

Con apenas 15 años, Nicholas Falde Morales representa una de las jóvenes promesas del piano colombiano y un ejemplo del talento que surge cuando la disciplina, la curiosidad y la pasión por la música se desarrollan desde la infancia. Estudiante de décimo grado del Colegio Monterrosales, ha sabido combinar con éxito su formación académica con una intensa actividad artística que lo ha llevado a destacarse como pianista, compositor, arreglista e intérprete de diversos instrumentos, demostrando una versatilidad poco común para su edad.

Su acercamiento a la música comenzó a los seis años, cuando inició estudios de piano y batería. Dos años después ingresó a la Casa de la Cultura de Chía, donde fortaleció su formación musical mediante clases de piano y gramática. Durante esta etapa hizo parte del coro infantil y de la orquesta tropical infantil, agrupación en la que participó como guitarrista y voz líder durante dos años, experiencias que ampliaron su visión artística y despertaron su interés por distintos lenguajes musicales.

A los nueve años fue admitido en el Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia, institución en la que continúa su formación como estudiante de piano clásico. Allí no solo ha perfeccionado su instrumento principal, sino que también integra el coro juvenil y complementa su preparación con estudios de gramática y armonía, consolidando una formación

integral que combina el rigor académico con la sensibilidad interpretativa.

Paralelamente a su desempeño como pianista, Nicholas dedica parte de su tiempo a la producción musical, la composición y la realización de arreglos para obras del repertorio andino colombiano. Su interés creativo lo ha llevado a escribir composiciones propias y a desarrollar nuevas versiones de bambucos y pasillos, evidenciando un profundo respeto por la tradición y, al mismo tiempo, una permanente búsqueda de nuevas posibilidades sonoras para la música colombiana.

Su talento ha sido reconocido en numerosos escenarios nacionales e internacionales. Como pianista ha participado en el Festival de Piano de Sopó, el Festival de Piano de Cota y el concurso internacional Pianissimo en Medellín. En 2024 fue invitado al Encuentro Mateo Ibarra, obtuvo el segundo lugar en la categoría de Solista Instrumental del Concurso El Turpial Cafetero de Armenia y alcanzó el primer lugar en el Festival Ocobo de Oro de Ibagué. Posteriormente fue semifinalista del Concurso Zue de Oro 2025 y recibió una Mención de Honor en el Festival Internacional de Piano Pianissimo 2026, en la categoría de música colombiana.

Su versatilidad artística también se refleja en otros instrumentos. Como guitarrista obtuvo el segundo lugar en el Festival Nacional de Música Andina Colombiana Zue de Oro en 2022. Como cantante participó en el festival Norcasia le canta a Colombia en la modalidad vocal infantil, acompañándose simultáneamente con guitarra y piano. Además, ha realizado múltiples presentaciones junto al coro infantil y juvenil del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional.

Uno de los aspectos más singulares de su trayectoria ha sido el rescate del tiple requinto antiguo, un instrumento con aproximadamente 110 años de antigüedad que perteneció a su abuelo. De manera autodidacta aprendió a interpretarlo en 2023, logrando ese mismo año el tercer lugar en el Festival Ocobo de Oro. En 2024 presentó este valioso instrumento en el Encuentro Mateo Ibarra, en el Festival Cacique Tundama y alcanzó el título de finalista en el Festival Cuyabrito de Oro de Armenia, contribuyendo a la preservación de un importante legado musical colombiano.

Gracias a su talento, disciplina y permanente deseo de aprender, Nicholas Falde Morales se perfila como una de las figuras jóvenes con mayor proyección dentro de la música académica y tradicional colombiana. Su capacidad para interpretar, crear, investigar y valorar el patrimonio musical del país, unida a una formación sólida y a una creciente experiencia en escenarios nacionales, lo convierten en un artista llamado a ocupar un lugar destacado en las nuevas generaciones de intérpretes que mantienen vivo el legado de la música colombiana. Regresar a Programa



María José Gallego Ríos

Solista Vocal – Caldas



Integrantes - Acompañantes

María José Gallego Ríos – Voz solista.
Santiago Arango Colorado – Clarinete.
Danna Giraldo Henao – Contrabajo.
José Leonardo Echeverry Vargas – Guitarra.

Repertorio

Perdón por adorarte
Autora: Graciela Arango de Tobón
Compositora: Graciela Arango de Tobón

María José Gallego Ríos es una destacada cantante manizaleña cuya trayectoria artística ha estado marcada por una sólida formación académica, una profunda sensibilidad interpretativa y un permanente compromiso con la música colombiana. Licenciada en Música con énfasis en canto de la Universidad de Caldas, se ha desempeñado como cantante, músico de sesión y docente de técnica vocal, consolidando una carrera que combina la interpretación, la pedagogía y la investigación artística. Su versatilidad le ha permitido participar en importantes proyectos musicales nacionales e internacionales como vocalista de agrupaciones académicas e independientes dedicadas al folclor colombiano y latinoamericano, la música coral, la música clásica y diversas propuestas de world music, demostrando una notable capacidad para desenvolverse en distintos lenguajes musicales.

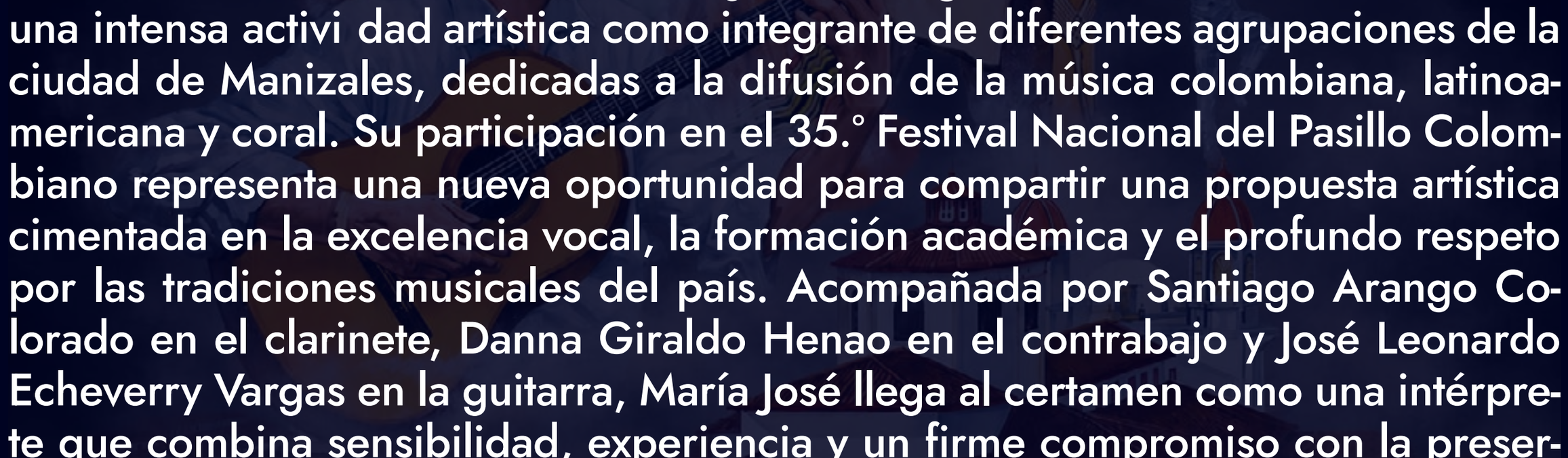
Nacida en el seno de una familia donde la música hacía parte de la vida cotidiana, María José descubrió desde muy temprana edad su vocación artística. Durante su infancia participó activamente en presentaciones culturales de canto, danza y poesía en jardines infantiles y colegios, así como en agrupaciones musicales de la ciudad de Manizales. Sus primeras experiencias en con-

cursos de música colombiana estuvieron acompañadas por su padre, guitarrista y uno de sus principales impulsores, con quien obtuvo el segundo lugar en el Concurso Infantil de Canto de la Feria de Manizales, en la edición del año 2000. Aquellas vivencias fortalecieron su amor por el escenario y sembraron las bases de una carrera construida con disciplina, sensibilidad y dedicación permanente al arte vocal.

Su formación profesional comenzó bajo la orientación del maestro Carlos Orlando Rengifo, con quien inició sus estudios formales de canto. Posteriormente ingresó a la cátedra de la maestra Jenny Paola Moreno, proceso académico que culminó con éxito durante su formación universitaria y que contribuyó de manera decisiva al desarrollo de una técnica vocal sólida y una propuesta interpretativa madura. Gracias a esta preparación ha logrado proyectarse como una intérprete versátil, capaz de abordar con solvencia tanto el repertorio tradicional colombiano como obras de carácter académico y contemporáneo. Paralelamente ha desarrollado una importante labor como docente de técnica vocal, compartiendo sus conocimientos con nuevas generaciones de cantantes y fortaleciendo el desarrollo artístico de diversos procesos musicales en la región.

Los logros obtenidos durante los últimos años reflejan el reconocimiento que ha alcanzado dentro del panorama musical colombiano. En 2025 fue seleccionada como ganadora de la Convocatoria Jóvenes Intérpretes del Banco de la República, uno de los programas de mayor prestigio para la promoción de nuevos talentos del país. Al año siguiente fue nominada al Gran Premio Mono Núñez 2026 en la categoría vocal, uno de los máximos reconocimientos para los intérpretes de la música andina colombiana. A ello se suma un importante acontecimiento artístico: el estreno en Colombia, como cantadora solista, de la obra sinfónico-coral “Miserere Guapirensis”, del maestro Carlos Andrés Mejía, participación que ratificó su capacidad para afrontar proyectos musicales de gran exigencia interpretativa.

Actualmente, María José Gallego Ríos continúa desarrollando una intensa activi dad artística como integrante de diferentes agrupaciones de la ciudad de Manizales, dedicadas a la difusión de la música colombiana, latinoamericana y coral. Su participación en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa una nueva oportunidad para compartir una propuesta artística cimentada en la excelencia vocal, la formación académica y el profundo respeto por las tradiciones musicales del país. Acompañada por Santiago Arango Colorado en el clarinete, Danna Giraldo Henao en el contrabajo y José Leonardo Echeverry Vargas en la guitarra, María José llega al certamen como una intérprete que combina sensibilidad, experiencia y un firme compromiso con la preservación y proyección del patrimonio musical colombiano. Regresar a Programa



Sebastián Herrera "Bacco"

Solista Vocal – Risaralda



Integrantes - Acompañantes

Sebastián Herrera "Bacco" – Voz solista.
Andrés Bermúdez Cardona – Guitarra

Repertorio

Lástima
Autora: María Isabel Saavedra
Compositora: María Isabel Saavedra

Nacido en la ciudad de Manizales y bautizado con el nombre de Sebastián Herrera Ortiz, el artista que hoy el público conoce como Sebastián Herrera "Bacco" ha construido una trayectoria ejemplar basada en la pasión, la disciplina y una permanente búsqueda de excelencia artística. Comunicador Social y Periodista de la Universidad Católica de Pereira, complementó su formación académica adelantando estudios de Licenciatura en Música en la Universidad Tecnológica de Pereira, una combinación que le ha permitido desarrollar una propuesta interpretativa en la que convergen el conocimiento musical, la sensibilidad artística y una profunda capacidad para comunicar emociones a través del canto. Tras recorrer diversos escenarios y consolidar su identidad como intérprete, adoptó el nombre artístico de Bacco, con el que ha alcanzado reconocimiento dentro y fuera del país.

Con una carrera cercana a las dos décadas, Sebastián Herrera "Bacco" ha fortalecido su experiencia en importantes procesos corales y musicales. Durante 18 años hizo parte del Coro NIRAT de la ciudad de Pereira, agrupación que contribuyó decisivamente a su crecimiento vocal y escénico. Paralelamente desarrolló una intensa actividad artística compartiendo escenario con reconocidos exponentes de la salsa como Rafu Warner, Papo Sánchez y Rafy Cruz, experiencias que ampliaron su versatilidad interpretativa. Su talento tam-

bién lo llevó a convertirse en el cantante oficial del Ballet Folclórico de Risaralda MICHUA, además de ser invitado en numerosas ocasiones por la Banda Sinfónica de Pereira, consolidando una relación artística con una de las instituciones musicales más representativas de la región.

Uno de los momentos más significativos de su carrera llegó en 2017, cuando fue invitado por la Banda Sinfónica de Pereira a participar en el concierto "Homenaje a Juan Gabriel", producción que obtuvo una extraordinaria acogida del público y que posteriormente dio origen a una exitosa gira por Europa, desarrollada entre los meses de febrero y mayo de 2018. Este recorrido internacional representó un importante reconocimiento a su calidad interpretativa y le permitió proyectar su talento en escenarios de gran nivel. A ello se suma su destacada incursión en la copla española, género del que se ha convertido en uno de los principales exponentes en Pereira, circunstancia que lo llevó a ser seleccionado como telonero del reconocido cantaor Diego El Cigala durante una de sus presentaciones en Colombia, experiencia que enriqueció aún más su carrera artística.

El talento de Sebastián Herrera "Bacco" también ha sido reconocido en numerosos certámenes nacionales e internacionales. Entre sus principales logros sobresale el primer lugar en el Concurso Internacional del Bolero "Boleros de Oro", realizado en La Habana (Cuba) en 2018; el primer lugar en el Concurso Nacional Intérpretes del Bolero de Calcedonia (Valle) en 2014; el primer lugar en Voces de Risaralda en 2017 y el primer lugar en el Concurso Nacional Interuniversitario. A estos reconocimientos se suman el segundo lugar en el Festival Antioquia le Canta a Colombia (2020), el segundo lugar en el Festival Nacional Calcanta de Oro (2018) y el segundo lugar en el Concurso Nacional del Bambuco, en la modalidad de Solista Vocal, así como el segundo lugar en el Concurso Jóvenes por el Arte en 2014. Estos resultados reflejan la solidez de una carrera construida con constancia y dedicación.

En el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Sebastián Herrera "Bacco" llega como representante del departamento de Risaralda, acompañado en la guitarra por Andrés Bermúdez Cardona, para compartir una propuesta artística sustentada en la experiencia, la sensibilidad interpretativa y el respeto por la música colombiana. Su recorrido por escenarios nacionales e internacionales, unido a una permanente formación musical y a una destacada lista de reconocimientos, lo convierten en uno de los intérpretes con mayor madurez artística del certamen. Su participación constituye una nueva oportunidad para reafirmar el valor del pasillo y de la canción andina colombiana como expresiones vivas del patrimonio cultural del país, interpretadas con la calidad y el compromiso que han caracterizado toda su trayectoria. Regresar a Programa



Dúo Ritacuba

Dúo Instrumental – Cundinamarca



Integrantes

Germán Darío Malaver Garnica – Tiple requinto.
Favian David López Sanabria – Guitarra.
Dirección musical: Germán Darío Malaver Garnica.

Repertorio

Estudio de Pasillo
Compositor: Luis Uribe Bueno

El Dúo Ritacuba, representante del departamento de Cundinamarca, nace en 2026 como una propuesta artística dedicada a ampliar las posibilidades sonoras y expresivas del formato de tiple requinto y guitarra, consolidando un diálogo musical que combina el respeto por la tradición con una visión creativa y contemporánea de las músicas andinas colombianas. Integrado por Germán Darío Malaver Garnica, en el tiple requinto, y Favian David López Sanabria, en la guitarra, el ensamble surge del encuentro entre dos músicos de sólida formación académica y amplia trayectoria interpretativa, quienes comparten el propósito de enriquecer el repertorio instrumental colombiano mediante arreglos originales y composiciones propias que resaltan la riqueza tímbrica, técnica y expresiva de ambos instrumentos.

La esencia artística del Dúo Ritacuba se fundamenta en la investigación, la creación y la interpretación de obras inspiradas en la tradición musical colombiana. Su propuesta no solo busca preservar el legado de los grandes compositores del repertorio andino, sino también abrir nuevos caminos estéticos a través de un lenguaje instrumental renovado, donde el tiple requinto y la guitarra dialogan con naturalidad, equilibrio y sensibilidad. Cada interpretación refleja un cuidadoso trabajo de construcción sonora que pone en evidencia la complementariedad de ambos intérpretes y su compromiso con la excelencia musical.

Germán Darío Malaver Garnica es egresado del Proyecto Curricular de Artes Musicales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, con énfasis en requinto colombiano. A lo largo de su carrera ha desarrollado importantes procesos de investigación orientados a la documentación, preservación y difusión de las prácticas musicales relacionadas con este instrumento, contribuyendo al fortalecimiento de su reconocimiento dentro del patrimonio musical colombiano. Paralelamente, ha trabajado como compositor de música original para producciones audiovisuales y teatrales, además de integrar diversas agrupaciones dedicadas a la interpretación, creación e investigación de las músicas andinas colombianas, experiencia que aporta profundidad artística y solidez conceptual al proyecto Ritacuba.

Por su parte, Favian David López Sanabria es maestro en Música, egresado de la Licenciatura en Música de la Universidad Pedagógica Nacional, con énfasis en interpretación de guitarra. Su trayectoria combina la actividad docente con una destacada carrera como intérprete, liderando procesos de formación musical en el departamento de Cundinamarca y obteniendo importantes reconocimientos nacionales. Entre ellos sobresalen los premios como Mejor Guitarrista y Mejor Solista Instrumental del Festival Mono Núñez 2025, el galardón como Mejor Solista Instrumental del Festival Nacional del Pasillo Colombiano 2025 y su selección como ganador de la prestigiosa Serie de Jóvenes Intérpretes del Banco de la República, distinciones que evidencian su excelencia artística y su proyección dentro del ámbito musical colombiano.

Actualmente, ambos músicos se desempeñan como jefes de cuerda de sus respectivos instrumentos en la Estudiantina de Cundinamarca, espacio desde el cual continúan fortaleciendo procesos de formación, interpretación e investigación alrededor de las músicas andinas colombianas. La convergencia de sus trayectorias ha dado origen a una propuesta artística de gran nivel, centrada en la creación de nuevos repertorios para tiple requinto y guitarra, inspirados tanto en la tradición nacional como en lenguajes musicales contemporáneos. Esa combinación de rigor académico, sensibilidad interpretativa y permanente búsqueda creativa convierte al Dúo Ritacuba en una de las agrupaciones instrumentales emergentes más interesantes del panorama colombiano.

Su participación en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano reafirma ese compromiso con la preservación, innovación y difusión de la música andina, proyectando desde Cundinamarca una propuesta artística que honra el legado de nuestros compositores mientras abre nuevas posibilidades para el futuro del repertorio instrumental colombiano. Regresar a Programa

Alma Cafetera

Dúo - Trío Instrumental – Risaralda



Integrantes

Luis Felipe Vergara Velasco – Guitarra.
Sebastián Mojica González – Bandola.
Nicolás Caicedo Restrepo – Tiple.
Dirección musical: Nicolás Caicedo Restrepo.

Repertorio

Luz y sombra
Compositor: José Ignacio "El Papi" Tovar

El Trío Alma Cafetera, representante del departamento de Risaralda, es una agrupación instrumental que ha encontrado en la música andina colombiana el lenguaje ideal para expresar la riqueza cultural del Eje Cafetero. Nacido en 2020 en la Escuela de Formación Cultural de la Secretaría de Cultura de Pereira, dentro del área de cuerdas pulsadas, el ensamble surgió como resultado del interés de tres jóvenes músicos por aprender, preservar e interpretar el repertorio tradicional colombiano, al tiempo que exploran nuevas posibilidades tímbricas y sonoras para el formato de guitarra, tiple y bandola. Desde sus inicios, el grupo ha trabajado con una visión clara: honrar la tradición sin renunciar a la innovación, construyendo un estilo interpretativo caracterizado por la precisión técnica, la sensibilidad musical y la búsqueda permanente de nuevas sonoridades.

La agrupación está integrada por Luis Felipe Vergara Velasco, guitarrista; Sebastián Mojica González, bandolista; y Nicolás Caicedo Restrepo, tiplista y director musical. Los tres cursan actualmente la Licenciatura en Música en la Universidad Tecnológica de Pereira, donde complementan su formación artística con una sólida preparación académica. Esa combinación entre estudio, investigación e interpretación ha fortalecido el desarrollo del trío, permitiéndo-

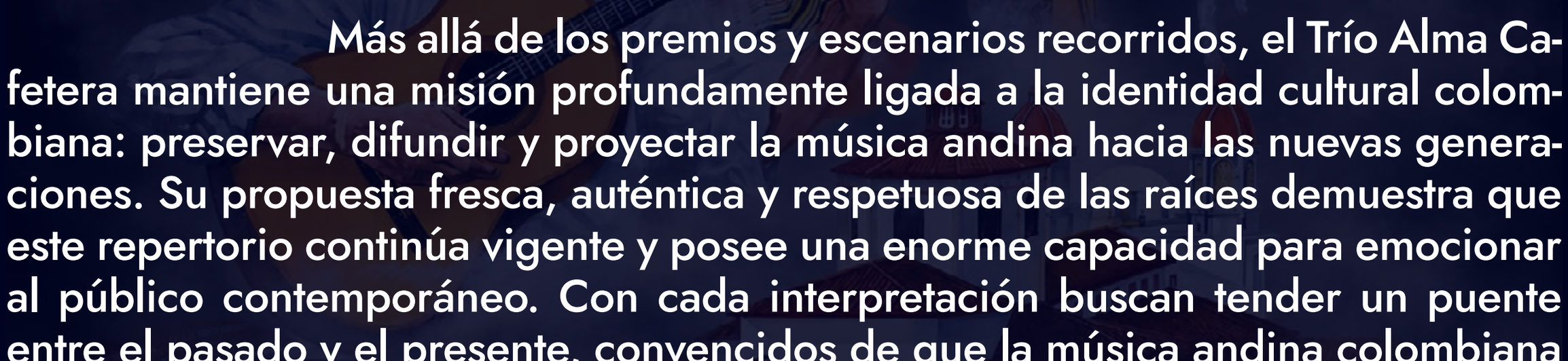
les construir una propuesta artística que equilibra el respeto por la tradición con una visión contemporánea de la música instrumental colombiana.

A lo largo de su trayectoria, Alma Cafetera ha participado en algunos de los escenarios más importantes dedicados a la difusión de las músicas andinas del país. Su talento los ha llevado a formar parte del Festival Mono Núñez en Ginebra, Valle del Cauca; del Concurso Nacional de Duetos y Música Andina Colombiana Ciudad de Cajicá; y del reconocido Festival Hato Viejo Cotrafa, en Bello, Antioquia, encuentros en los que han demostrado la calidad interpretativa y el nivel artístico alcanzado por la agrupación. Cada presentación ha significado una oportunidad para fortalecer su identidad musical y consolidar su presencia dentro del panorama nacional de la música instrumental colombiana.

Los logros obtenidos reflejan el compromiso y la constancia de sus integrantes. Entre sus reconocimientos sobresale el primer puesto en la modalidad de duetos y tríos del Concurso Nacional del Bambuco 2023, distinción que confirmó el nivel interpretativo del ensamble. Posteriormente alcanzaron el primer lugar en la categoría de dúos y tríos instrumentales del XXXIII Festival Nacional del Pasillo Colombiano, consolidándose como una de las agrupaciones jóvenes más destacadas del género. En 2025 sumaron un nuevo reconocimiento al obtener el primer lugar en la categoría "Expresiones Tradicionales" del Primer Encuentro Concurso Oriol Rangel, realizado en la ciudad de Pamplona, Norte de Santander, premio que reafirmó la madurez artística alcanzada por el grupo y su capacidad para interpretar con autenticidad el repertorio tradicional colombiano.

Su proyección también se ha fortalecido gracias a importantes invitaciones especiales. En 2024 participaron como invitados en el concierto vespertino del Festival Internacional de Música Pereira Music Fest, y en septiembre de 2025 hicieron parte del concierto de gala organizado por la Banda Sinfónica de Pereira, en el marco del Día de la Pereiranidad y como homenaje al maestro Luis Carlos González, espacios que reconocen la calidad artística y el creciente prestigio del ensamble dentro de la vida cultural de Risaralda.

Más allá de los premios y escenarios recorridos, el Trío Alma Cafetera mantiene una misión profundamente ligada a la identidad cultural colombiana: preservar, difundir y proyectar la música andina hacia las nuevas generaciones. Su propuesta fresca, auténtica y respetuosa de las raíces demuestra que este repertorio continúa vigente y posee una enorme capacidad para emocionar al público contemporáneo. Con cada interpretación buscan tender un puente entre el pasado y el presente, convencidos de que la música andina colombiana constituye uno de los pilares fundamentales de nuestra identidad y una fuente permanente de inspiración para el futuro. Su participación en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa un nuevo paso en ese propósito de seguir llevando el nombre de Risaralda y del país a través de la excelencia musical y el profundo amor por nuestras tradiciones. Regresar a Programa



Sara Rodríguez Campuzano

Solista Vocal – Caldas



Integrantes - Acompañantes

Sara Rodríguez Campuzano – Voz solista.
Jean Said Arias Marín – Tiple.
Manuel Andrés Tamayo Martínez – Flauta.
Carlos Augusto Martínez Uribe – Guitarra.
Javier Enrique Botero Zuluaga – Percusión.
Dirección artística: Sandra Milena Campuzano Valencia.

Repertorio

Me borrarás
Autora: María Isabel Saavedra
Compositora: María Isabel Saavedra

Sara Rodríguez Campuzano es una joven artista manizaleña de 16 años que, gracias a su talento, disciplina y profundo amor por la música andina colombiana, se ha consolidado como una de las voces juveniles con mayor proyección dentro del panorama nacional. Desde sus primeros años encontró en el canto una forma de expresar su sensibilidad artística, iniciando un proceso de formación que ha estado marcado por el estudio permanente, la excelencia interpretativa y el compromiso con la preservación del patrimonio musical colombiano. Su carrera representa el encuentro entre la tradición y las nuevas generaciones, convirtiéndose en una digna embajadora del departamento de Caldas en importantes escenarios y concursos nacionales e internacionales.

Su formación comenzó desde temprana edad en la Corporación Rafael Pombo, donde dio los primeros pasos en el aprendizaje musical. Posteriormente ingresó al Conservatorio de Música de la Universidad de Caldas, institución en la que fortaleció sus conocimientos técnicos y artísticos. Actualmente continúa perfeccionando su proceso vocal, interpretativo y escénico en la escue-

la de música Art Lab de Manizales, bajo la orientación del maestro Derian Javier Serna, consolidando una propuesta artística caracterizada por la sensibilidad, la calidad vocal y el respeto por los aires tradicionales colombianos.

A lo largo de su trayectoria ha cosechado importantes reconocimientos que evidencian su crecimiento artístico. Entre ellos sobresalen el primer lugar en el Festival Nacional Infantil Cuyabrito de Oro 2023 y el Festival Turpial Cafetero 2019. Igualmente ha sido seleccionada para participar en destacados certámenes como el Festival Nacional del Bambuco, Antioquia le Canta a Colombia y el prestigioso Festival Mono Núñez, escenarios que le han permitido compartir con reconocidos intérpretes y fortalecer su experiencia musical. En 2025 alcanzó uno de los logros más importantes de su carrera al convertirse en finalista del Concurso Nacional del Pasillo Colombiano, uno de los eventos más representativos de este género en el país.

Su presencia artística también ha trascendido los concursos. Sara ha participado en diversos escenarios culturales y televisivos, destacándose por su recordado paso por La Voz Kids Colombia 2021, experiencia que amplió su proyección nacional. Actualmente hace parte de las voces principales del himno oficial del departamento de Caldas y recibió un importante reconocimiento al ser incluida en el libro "Mujeres de Café", que reúne a las cien mujeres más importantes de la música y la cultura en Colombia. Estos logros reflejan una carrera construida con constancia y una visión clara de preservar y difundir la riqueza musical del país.

Su propuesta artística cobra vida junto a Alma Andina, agrupación con la que busca llevar las buenas letras y los aires colombianos a diferentes escenarios, dentro y fuera del país. En esta oportunidad la acompañan destacados músicos de amplia trayectoria: Jean Said Arias Marín, tiplista y compositor formado en Batuta Caldas y reconocido por su labor como productor y director del estudio SIZAS.REC; Manuel Andrés Tamayo Martínez, flautista, investigador y docente con formación de maestría y estudios internacionales; Carlos Augusto Martínez Uribe, guitarrista, arreglista y licenciado en Música con una sólida experiencia artística y pedagógica; y Javier Enrique Botero Zuluaga, percusionista, arreglista y docente formado en el Conservatorio del Colegio Seminario Redentoristas y en la Universidad de Caldas. Bajo la dirección artística de Sandra Milena Campuzano Valencia, este destacado ensamble respalda una propuesta musical que combina excelencia interpretativa, sensibilidad escénica y un firme compromiso con la preservación y proyección de la música andina colombiana, consolidando a Sara Rodríguez Campuzano como una de las jóvenes figuras llamadas a escribir nuevas páginas en la historia del pasillo colombiano.

Regresar a Programa

IMPERIO HOTEL

María José Henao Salazar

Solista Vocal – Caldas



Integrantes - Acompañantes

María José Henao Salazar (Majo Henao) – Voz solista.
Isabela Rendón Mejía – Percusión.
Daniel Steven Lenis Ramón - Piano
Jair Emmanuel Bastidas Portillo - Saxofón Soprano

Repertorio

Perdón por adorarte
Autora: Graciela Arango de Tobón
Compositora: Graciela Arango de Tobón

María José Henao Salazar, conocida artísticamente como Majo Henao, representa el surgimiento de una nueva generación de intérpretes comprometidos con la preservación y proyección de la música andina colombiana. Con apenas quince años de edad, esta joven nacida en Villamaría, Caldas, ha construido un camino artístico basado en la disciplina, la sensibilidad interpretativa y un profundo amor por las tradiciones musicales de su tierra. Su voz, fresca y expresiva, refleja el encuentro entre la esencia del folclor colombiano y la fuerza renovadora de la juventud, convirtiéndola en una de las figuras más prometedoras del género.

Su historia musical comenzó en 2017, cuando decidió integrarse a diferentes procesos corales desarrollados en Villamaría y otros municipios del departamento de Caldas. Aquellas primeras experiencias despertaron una vocación que rápidamente trascendió el simple gusto por el canto para convertirse en un proyecto de vida. Desde entonces encontró en la música un espacio para expresar emociones, fortalecer su identidad artística y establecer un vínculo permanente con la riqueza cultural colombiana. En 2020 dio un paso definitivo al iniciar su formación como solista vocal dentro de los procesos de la Secretaría

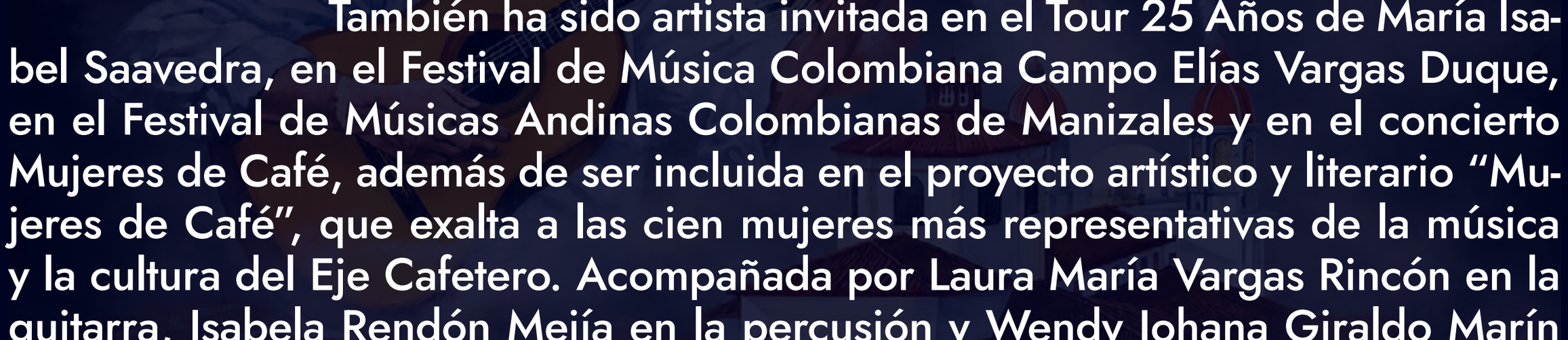
de Cultura Departamental de Caldas, donde permaneció hasta 2023, perfeccionando su técnica vocal y profundizando en el repertorio tradicional de la música andina.

Convencida de que la perseverancia es el camino para alcanzar los sueños, Majo impulsó la creación de dos importantes proyectos musicales: el grupo 3+2 y el Dueto Azalea, agrupaciones con las que ha recorrido diversos escenarios culturales, llevando al público interpretaciones llenas de sensibilidad, respeto por la tradición y una renovada visión artística. Paralelamente, amplió su formación participando en el teatro musical. En 2023 protagonizó la obra Caperucita Roja y asumió el papel de antagonista en El Mago de Oz, producciones de la Academia de Teatro Musical Alas de Trapo de Manizales, experiencias que fortalecieron su presencia escénica y enriquecieron su capacidad interpretativa.

Actualmente continúa su preparación bajo la orientación de los maestros Juan Esteban Isaza Gaviria, Juliana Escobar y Laura Vargas, quienes acompañan su crecimiento técnico y artístico. Hace parte de la Academia Musical InHome, donde integra el coro Voice Kids, dirigido por Laura Vargas, y complementa su formación con estudios de piano bajo la dirección de la maestra Lina Brito, consolidando una preparación integral que combina interpretación vocal, conocimiento musical y sensibilidad artística.

Desde 2022 su trayectoria ha estado marcada por importantes reconocimientos. Entre 2023 y 2026 obtuvo seis primeros lugares y dos menciones especiales en categorías infantil y juvenil como solista vocal, además de convertirse en semifinalista y finalista recurrente en diversos festivales nacionales. Uno de los momentos más significativos de su carrera llegó en agosto de 2025 cuando, con apenas catorce años, fue invitada por la Dirección Artística del Festival Nacional del Pasillo Colombiano a participar en su edición número treinta y cuatro, aun sin cumplir la edad reglamentaria, gracias al alto nivel técnico demostrado. Tras ser seleccionada entre las doce mejores voces del país, alcanzó la gran final y obtuvo el segundo lugar, reconocimiento que confirmó su enorme proyección artística.

También ha sido artista invitada en el Tour 25 Años de María Isabel Saavedra, en el Festival de Música Colombiana Campo Elías Vargas Duque, en el Festival de Músicas Andinas Colombianas de Manizales y en el concierto Mujeres de Café, además de ser incluida en el proyecto artístico y literario "Mujeres de Café", que exalta a las cien mujeres más representativas de la música y la cultura del Eje Cafetero. Acompañada por Laura María Vargas Rincón en la guitarra, Isabela Rendón Mejía en la percusión y Wendy Johana Giraldo Marín en el acompañamiento artístico, bajo la dirección de Andrés Eduardo Henao Pinilla, Majo Henao continúa consolidando una propuesta artística que honra la tradición del pasillo colombiano y proyecta con ilusión el futuro de la música andina nacional. Regresar a Programa



Ensamble de Clarinetes Aymará

Grupo Instrumental – Antioquia



Integrantes

María Salomé Mendoza Toro – Clarinete
María Adelaida Villa Rodas – Clarinete
Natalia Múnera Vásquez – Clarinete
Tomás Serna Quintero – Clarinete
Andrés Felipe Zapata Bermúdez – Clarinete Bajo

Repertorio

Vino tinto
Compositor: Fulgencio García

Fundado en 2021 en el municipio de Bello, Antioquia, el Ensamble de Clarinetes Aymará surge con el propósito de fortalecer, difundir y proyectar la música colombiana y latinoamericana a través de un formato poco habitual dentro del repertorio tradicional: el ensamble de clarinetes. Desde sus primeros pasos, la agrupación ha asumido el reto de explorar las múltiples posibilidades sonoras de este instrumento, construyendo una propuesta artística que combina la excelencia interpretativa con la investigación musical y la creación de nuevos espacios para la circulación del patrimonio sonoro nacional.

La agrupación está integrada por María Salomé Mendoza Toro, María Adelaida Villa Rodas, Natalia Múnera Vásquez, Tomás Serna Quintero y Andrés Felipe Zapata Bermúdez, quienes conforman un ensamble de cuatro clarinetes en Si bemol y un clarinete bajo. Todos sus integrantes son egresados o estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia, institución donde han fortalecido su formación artística y profesional en áreas como interpretación instrumental, música de cámara, pedagogía musical y participación en agrupaciones sinfónicas.

Esta sólida preparación académica constituye uno de los pilares sobre los cuales el ensamble ha consolidado una propuesta de gran calidad artística.

Más allá de su desempeño como intérpretes, los integrantes de Aymará comparten una visión artística orientada a preservar y renovar el repertorio colombiano mediante nuevas sonoridades y arreglos especialmente concebidos para el formato de clarinetes. Su trabajo demuestra que la música tradicional puede dialogar con propuestas contemporáneas sin perder su esencia, ofreciendo al público interpretaciones llenas de sensibilidad, precisión técnica y una identidad sonora propia. Cada presentación es el resultado de un cuidadoso trabajo colectivo en el que convergen la disciplina, la creatividad y el profundo respeto por las raíces musicales del país.

Durante su trayectoria, el ensamble ha desarrollado una importante actividad artística tanto en Colombia como en el exterior. Entre sus experiencias más destacadas figuran su participación en clínicas instrumentales organizadas por UNIBAC en Cartagena, una gira de conciertos y talleres realizada en 2022 por los departamentos de Nariño, Cauca y Cundinamarca, así como presentaciones internacionales en España y Ecuador. Estas experiencias han permitido fortalecer su propuesta interpretativa, ampliar su proyección artística y representar la música colombiana en escenarios de carácter internacional.

El reconocimiento obtenido en diversos certámenes especializados confirma la calidad del trabajo desarrollado por la agrupación. El Ensamble de Clarinetes Aymará fue ganador del Concurso para Ensambles de Clarinete "Clarineteando Yotoco", obtuvo el primer lugar en el Concurso Nacional Instrumental de Música de Cámara Silvia Elena Henao y alcanzó el segundo puesto en el Festival de Música Andina Colombiana Fabio Alberto Ramírez 2025, distinciones que evidencian su constante crecimiento y su compromiso con la excelencia musical. Estos logros reflejan el resultado de años de estudio, dedicación y trabajo colectivo, consolidándolos como una de las agrupaciones jóvenes más representativas del formato instrumental en Colombia.

Su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa una nueva oportunidad para compartir con el público una propuesta artística que enaltece la riqueza de la música colombiana desde una perspectiva innovadora. A través del lenguaje del clarinete, el ensamble ofrece interpretaciones que conservan la esencia de los grandes compositores nacionales mientras exploran nuevas posibilidades tímbricas y expresivas. Con una trayectoria en permanente crecimiento, una sólida formación académica y una destacada experiencia nacional e internacional, el Ensamble de Clarinetes Aymará continúa consolidándose como un referente de la nueva generación de agrupaciones instrumentales comprometidas con la preservación, investigación y difusión del patrimonio musical colombiano. Regresar a Programa

El Campesino Supermercado

Francisco Daniel Muñoz Yagüe

Solista Instrumental – Cauca



Francisco Daniel Muñoz Yagüe
Guitarra - Solista instrumental

Repertorio

Aires de mi tierra
Compositor: Gustavo Gómez Ardila

Con apenas 16 años, Francisco Daniel Muñoz Yagüe se ha consolidado como una de las más prometedoras figuras de la nueva generación de guitarristas colombianos. Su talento, disciplina y sensibilidad interpretativa le han permitido sobresalir en escenarios dedicados a la música académica y andina, proyectándose como un joven artista de extraordinarias condiciones musicales. Nacido en Popayán, en el departamento del Cauca, creció en el seno de una familia profundamente vinculada a la música, circunstancia que marcó desde muy temprano el rumbo de su formación artística y despertó en él una vocación que, con el paso de los años, se ha fortalecido mediante el estudio constante y la experiencia en importantes escenarios nacionales.

Sus primeras lecciones las recibió bajo la orientación de su padre, Fernando Antonio Muñoz Cabezas, quien le transmitió no solo los fundamentos técnicos de la guitarra, sino también el amor por la música colombiana y el respeto por la tradición interpretativa. Gracias a esta sólida formación inicial, Francisco Daniel desarrolló desde niño una notable capacidad para abordar repertorios de gran exigencia, consolidando una técnica depurada y una interpretación caracterizada por la musicalidad, la precisión y la expresividad.

Con el paso del tiempo, su dedicación lo llevó a participar en numerosos concursos y festivales instrumentales, donde ha obtenido importantes reconocimientos que respaldan su crecimiento artístico. Estos logros lo han convertido en uno de los jóvenes intérpretes más destacados de su generación,

permitiéndole posicionarse dentro del circuito de festivales de música andina colombiana y de guitarra clásica como un músico de gran proyección y madurez interpretativa.

Su repertorio evidencia un profundo interés por las obras más representativas de la música colombiana. En sus presentaciones interpreta composiciones de reconocidos autores como Gentil Montaña, Clemente Díaz y Gustavo Gómez Ardila, al tiempo que incorpora versiones propias y arreglos que enriquecen cada interpretación. Obras como El Margariteño, Evocación, Todo Copas, Nostalgia Bogotana y Aires de mi Tierra hacen parte de un programa cuidadosamente seleccionado para exaltar la riqueza melódica, armónica y rítmica del repertorio nacional.

Más allá de su habilidad técnica, Francisco Daniel demuestra una notable sensibilidad para transmitir la esencia de cada obra, cualidad que le permite conectar con el público mediante interpretaciones llenas de matices y profundidad expresiva. Su estilo combina el rigor de la formación clásica con una auténtica comprensión del lenguaje de la música andina colombiana, logrando un equilibrio que enriquece cada una de sus presentaciones.

A pesar de su juventud, ha construido un perfil artístico que refleja responsabilidad, constancia y una permanente búsqueda de excelencia. Cada participación en concursos y festivales representa una oportunidad para fortalecer su experiencia escénica, ampliar su repertorio y continuar perfeccionando un lenguaje musical propio que lo distingue entre los nuevos talentos del país.

Su formación continúa avanzando con el propósito de seguir creciendo como concertista y embajador de la guitarra colombiana. La combinación de talento natural, disciplina y pasión por la música le permite afrontar nuevos retos con madurez y compromiso, manteniendo siempre una actitud abierta al aprendizaje y a la exploración de nuevas posibilidades interpretativas.

Francisco Daniel Muñoz Yagüe representa el relevo generacional de la guitarra colombiana. Su dedicación, el respaldo de una sólida tradición familiar y los reconocimientos obtenidos en sus primeros años de carrera permiten augurar un futuro brillante dentro de la escena musical nacional. Con cada presentación confirma que la juventud, cuando está acompañada de estudio, sensibilidad y amor por el arte, puede convertirse en una fuerza capaz de preservar y proyectar el patrimonio musical colombiano hacia las nuevas generaciones. Regresar a Programa

Financiera Sucrédito C.A.C.

Alejandro Sánchez Marín

Solista Instrumental - Bolívar



Intérprete

Alejandro Sánchez Marín – Clarinete - .

Repertorio

Sabaneta
Compositor: Alejandro Sánchez Marín

Alejandro Sánchez Marín, representante del departamento de Bolívar, es un destacado clarinetista colombiano cuya trayectoria ha estado marcada por la excelencia artística, la dedicación a la interpretación musical y un profundo compromiso con la formación de nuevas generaciones de músicos. Su carrera reúne una sólida preparación académica, una amplia experiencia en importantes agrupaciones sinfónicas del país y una permanente labor pedagógica que hoy lo convierten en uno de los intérpretes más representativos del clarinete en la región Caribe colombiana. Su participación en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano constituye una oportunidad para demostrar cómo este instrumento de viento puede expresar con elegancia, sensibilidad y virtuosismo la riqueza melódica del pasillo colombiano.

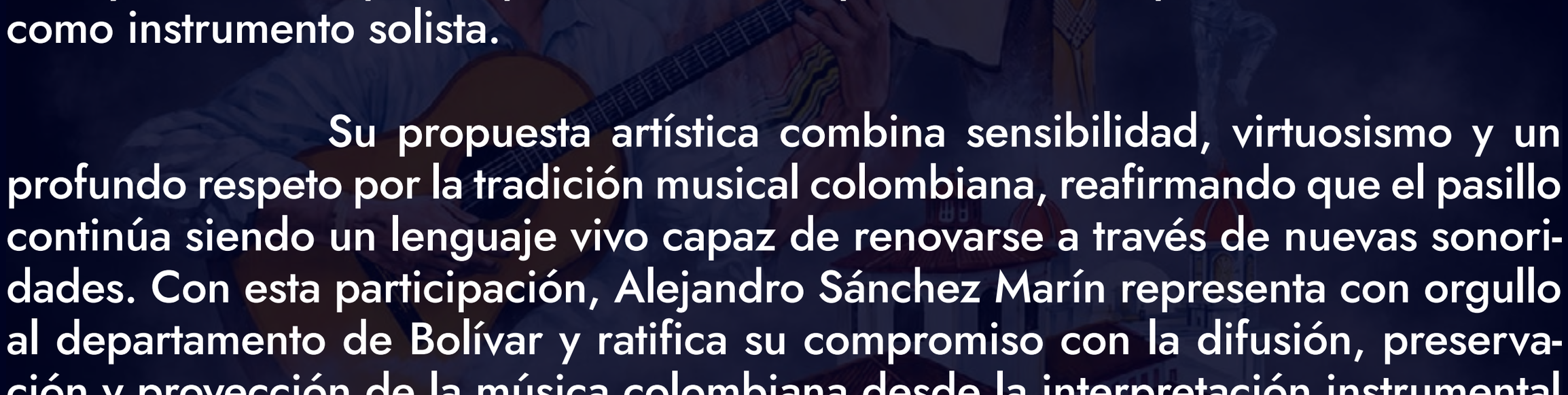
Su formación profesional comenzó en la Institución Universitaria de Bellas Artes y Ciencias de Bolívar, donde obtuvo el título de Maestro en Música. Durante sus estudios se distinguió por su sobresaliente desempeño académico, alcanzando una tesis meritoria y un recital de grado laureado, reconocimientos que evidenciaron desde entonces su disciplina, rigurosidad técnica y profundo conocimiento del repertorio para clarinete. Aquella preparación le permitió construir las bases de una carrera artística caracterizada por la constante búsqueda de la excelencia interpretativa y por un especial interés en la música colombiana y el repertorio sinfónico.

A lo largo de su trayectoria ha hecho parte de importantes agrupaciones orquestales del país, desempeñándose como clarinete principal y solista invitado de la Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia, escenario en el que consolidó su experiencia interpretativa y compartió con destacados músicos nacionales. Posteriormente integró la Orquesta Sinfónica de Bolívar como clarinete asistente y solista invitado, fortaleciendo su presencia dentro de la actividad musical del Caribe colombiano. Igualmente fue concertino y solista invitado de la Banda Sinfónica del Ejército Nacional, experiencia que amplió su repertorio y le permitió abordar diferentes estilos musicales desde una perspectiva artística de alto nivel. Cada una de estas experiencias ha contribuido a consolidar un lenguaje interpretativo caracterizado por la precisión técnica, la expresividad y el dominio sonoro del instrumento.

Paralelamente a su labor como concertista, Alejandro Sánchez Marín ha desarrollado una importante vocación como formador. Actualmente se desempeña como artista formador de vientos madera en la Fundación Cakike, sede Bolívar, institución dedicada a brindar oportunidades de desarrollo artístico a niños y jóvenes pertenecientes a población vulnerable. Desde este espacio impulsa procesos de enseñanza musical que trascienden la formación técnica, convirtiendo la música en una herramienta de transformación social, disciplina y crecimiento humano. Su trabajo cotidiano está orientado a descubrir, acompañar y fortalecer los nuevos talentos bolivarenses, transmitiéndoles no solo conocimientos musicales sino también valores de compromiso, esfuerzo y sensibilidad artística.

En el Festival Nacional del Pasillo Colombiano presenta un repertorio cuidadosamente seleccionado que pone de manifiesto la versatilidad del clarinete dentro de la música andina colombiana. Interpretará los pasillos Sabaneta y Reflexión, de su propia autoría y con arreglos realizados por él mismo, junto a reconocidas obras del repertorio nacional como El Cucarrón, del maestro Luis Uribe Bueno; Coqueteos, de Fulgencio García; y El Pereirano, de Camilo Bedoya, todas adaptadas para destacar las posibilidades expresivas del clarinete como instrumento solista.

Su propuesta artística combina sensibilidad, virtuosismo y un profundo respeto por la tradición musical colombiana, reafirmando que el pasillo continúa siendo un lenguaje vivo capaz de renovarse a través de nuevas sonoridades. Con esta participación, Alejandro Sánchez Marín representa con orgullo al departamento de Bolívar y ratifica su compromiso con la difusión, preservación y proyección de la música colombiana desde la interpretación instrumental de alto nivel. **Regresar a Programa**



Emmanuel Sabogal Triana

Solista Vocal – Valle del Cauca



Integrantes - Acompañante

Emmanuel Sabogal Triana – Solista Vocal
Simón Uribe Varela – Piano

Repertorio

El bailarín de mi tierra
Autor: Ancizar Castrillón Santa
Compositor: Fernando Salazar Wagner

Con apenas 17 años, Emmanuel Sabogal Triana se ha consolidado como una de las jóvenes promesas de la música andina colombiana, gracias a una trayectoria construida sobre el talento, la disciplina y un profundo amor por las expresiones musicales tradicionales del país. Nacido en Cartago, Valle del Cauca, inició su formación musical desde los seis años, etapa en la que descubrió una especial sensibilidad por el canto y una notable facilidad para interpretar el repertorio colombiano. Desde entonces, su proceso artístico ha estado marcado por una preparación constante que le ha permitido desarrollar una voz expresiva, sólida y llena de matices, cualidades que hoy lo distinguen en importantes escenarios nacionales.

Actualmente perfecciona su técnica vocal bajo la orientación del maestro Juan Esteban Isaza Gaviria, quien ha acompañado su crecimiento interpretativo, fortaleciendo aspectos técnicos y expresivos que enriquecen cada una de sus presentaciones. Este proceso formativo ha permitido que Emmanuel desarrolle una identidad artística propia, en la que confluyen el respeto por la tradición, la sensibilidad musical y una permanente búsqueda de excelencia interpretativa.

A pesar de su juventud, ha construido una destacada trayectoria en concursos y festivales especializados en música colombiana. En 2023 fue em-

bajador e invitado especial del Concurso Nacional del Bambuco, reconocimiento que evidenció su proyección dentro del ámbito artístico nacional.

Al año siguiente alcanzó el título de finalista en el Concurso Nacional de Villancicos de Santa Rosa de Cabal y obtuvo el primer lugar en el concurso "Yo le canto a Pereira", en la categoría juvenil. Asimismo, conquistó el primer puesto en el Festival Mariscal Robledo y recibió el reconocimiento como Mejor Voz Juvenil de Risaralda en los Galardones Brillantes, distinciones que ratificaron la calidad de su propuesta artística y el impacto de sus interpretaciones.

Su crecimiento artístico continuó durante 2025 y 2026 con nuevos logros que fortalecieron su experiencia competitiva. Obtuvo el segundo puesto en el Concurso Nacional de Villancicos de Santa Rosa de Cabal, el tercer lugar en el Festival Estudiantil de la Música Colombiana de Belén de Umbría y el segundo puesto en el Festival Nacional Apolinar Criales, certámenes que reúnen a destacados intérpretes de la música tradicional colombiana y que representan importantes escenarios para la proyección de nuevos talentos.

En cada una de sus presentaciones, Emmanuel demuestra una interpretación madura y emotiva, caracterizada por el equilibrio entre la técnica vocal y la capacidad de transmitir el sentimiento propio de los aires andinos colombianos. Su repertorio evidencia una especial afinidad por el pasillo y el vals, géneros que interpreta con respeto por sus raíces, pero también con una sensibilidad contemporánea que conecta con públicos de diferentes generaciones.

Su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa un nuevo paso dentro de una carrera artística que continúa creciendo con firmeza. Acompañado en el piano por Simón Uribe Varela, Emmanuel Sabogal Triana llega a este escenario con el propósito de compartir su pasión por la música colombiana y aportar, desde su juventud, a la preservación y difusión de un patrimonio sonoro que forma parte de la identidad cultural del país.

Su compromiso con la excelencia artística, la disciplina y el respeto por las tradiciones musicales lo proyectan como una de las voces jóvenes con mayor futuro dentro del panorama de la música andina colombiana.

Regresar a Programa

Gobierno de CALDAS | Secretaría de CULTURA

Ana Lucía Castaño Velásquez

Solista Vocal – Risaralda



Integrantes - Acompañantes

Ana Lucía Castaño Velásquez – Primera voz
Esteban Yepes Echeverry – Guitarra

Repertorio

Amo
Autor: Arnulfo Briceño
Compositor: Arnulfo Briceño

Ana Lucía Castaño Velásquez es una destacada intérprete de la música andina colombiana cuya formación académica, sensibilidad artística y permanente búsqueda de la excelencia la han convertido en una de las voces jóvenes con mayor proyección dentro de este género.

Licenciada en Música con énfasis en canto lírico, ha construido una sólida carrera que integra el rigor técnico propio de la formación académica con la calidez y expresividad que exige el repertorio tradicional colombiano. Su propuesta artística refleja el equilibrio entre la disciplina interpretativa y el profundo respeto por el patrimonio musical del país, llevando al escenario una visión renovada que conserva intacta la esencia de nuestras tradiciones.

A lo largo de su trayectoria ha explorado diversos géneros vocales, transitando por repertorios académicos y comerciales que le han permitido desarrollar una voz versátil, de amplio registro y notable riqueza expresiva.

Sin embargo, en los últimos años ha centrado su trabajo artístico en la música andina colombiana, encontrando en ella un espacio para proyectar su identidad musical y rendir homenaje a los compositores que han enriquecido este invaluable legado cultural. Su preparación en canto lírico le ha proporcio-

nado las herramientas técnicas necesarias para abordar este repertorio con precisión, sensibilidad y una interpretación profundamente emotiva.

Cada presentación de Ana Lucía se caracteriza por una cuidada construcción interpretativa, en la que la calidad vocal se complementa con una lectura poética de las obras que interpreta. Su objetivo trasciende la correcta ejecución musical: busca establecer una conexión auténtica con el público, transmitiendo la profundidad de los textos, la riqueza melódica y la belleza de los aires tradicionales colombianos. Esa capacidad para comunicar emociones ha sido uno de los aspectos más reconocidos dentro de los escenarios donde ha participado.

Su compromiso con la preservación y difusión de la música andina colombiana la ha llevado a participar en diversos concursos y festivales especializados, espacios en los que ha fortalecido su experiencia artística y reafirmado su vocación por este repertorio.

Uno de los momentos más significativos de su carrera llegó en 2025, cuando obtuvo el primer lugar en el VI Festival Nacional de Música Andina Colombiana "Fabio Alberto Ramírez", en la categoría de Solista Vocal, reconocimiento que consolidó su nombre entre las nuevas intérpretes de mayor proyección dentro del género y ratificó la calidad de su trabajo musical.

En este importante proceso ha contado con el acompañamiento del guitarrista Esteban Yepes Echeverry, músico con quien mantiene una estrecha colaboración artística. Juntos han desarrollado un proyecto dedicado a la creación de arreglos para guitarra y voz, iniciativa que no solo enriquece sus presentaciones en concierto, sino que también busca generar nuevos materiales de estudio y consulta para estudiantes, docentes e investigadores interesados en la música andina colombiana. Este trabajo conjunto representa un valioso aporte a la preservación, investigación y divulgación del repertorio nacional, demostrando que la tradición también puede fortalecerse mediante propuestas creativas e innovadoras.

Su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano constituye una nueva oportunidad para compartir con el público una propuesta artística cimentada en la excelencia interpretativa, el estudio permanente y el amor por la música colombiana.

Con una voz de gran sensibilidad, una sólida preparación académica y un firme compromiso con la difusión de nuestras tradiciones, Ana Lucía Castaño Velásquez continúa consolidando una trayectoria que honra el legado de la música andina y proyecta su riqueza hacia las nuevas generaciones.

Regresar a Programa

telco
INTERNET Y TELEVISIÓN

Dueto Héctor y Alfredo

Dueto Vocal – Santander



Integrantes y acompañante

Héctor Manuel Díaz Díaz — Primera voz y tiple.
Luis Alfredo Reyes Gómez — Segunda voz y guitarra.
Jonathan Reyes Rodríguez — Órgano electrónico

Repertorio

Acíbar en los labios
Autor: Jorge Villamil Cordobés
Compositor: Jorge Villamil Cordobés

El Dueto Héctor y Alfredo es una de las agrupaciones que ha hecho de la música andina colombiana una verdadera vocación de vida. Procedente de San Gil, Santander, el dueto está integrado por Héctor Manuel Díaz Díaz, primera voz e intérprete del tiple, y Luis Alfredo Reyes Gómez, segunda voz y guitarrista, quienes cuentan con el acompañamiento musical de Jonathan Reyes Rodríguez en el órgano electrónico. Desde su conformación, hace más de dos décadas, han orientado su trabajo artístico hacia la preservación, interpretación y difusión del repertorio tradicional colombiano, convencidos de que la riqueza musical del país constituye uno de los patrimonios culturales más importantes de la nación.

Durante 23 años de trayectoria, el dueto ha construido un camino caracterizado por la constancia, el estudio y el respeto por los grandes compositores de la música andina. Su propuesta artística se distingue por mantener el formato tradicional del dueto vocal acompañado por tiple y guitarra, una sonoridad que ha acompañado la historia musical colombiana durante generaciones y que continúa despertando el interés de nuevos públicos gracias a intérpretes comprometidos con la autenticidad de este repertorio.

Su recorrido por los principales certámenes nacionales demuestra la solidez de un proyecto artístico que ha sabido mantenerse vigente. Entre sus primeras participaciones se destacan los concursos Príncipes de la Canción de Ibagué, donde alcanzaron la condición de finalistas en varias ediciones entre 2015 y 2018, así como su presencia en el Concurso Apolinar Criales de Puerto Salgar y en el Mangostino de Plata de San Sebastián de Mariquita. Estos escenarios les permitieron consolidar su nombre dentro del circuito nacional de la música andina colombiana.

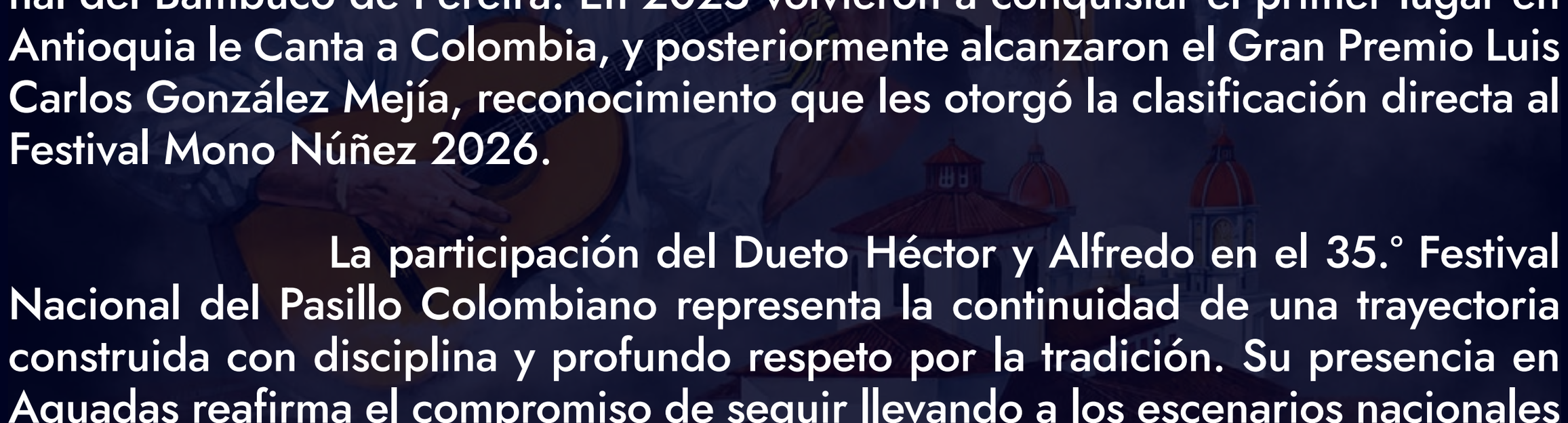
El reconocimiento a su trabajo se fortaleció con importantes triunfos en concursos especializados. Han obtenido el primer lugar en el Concurso Nacional de Duetos Hermanos López de Charalá, el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Martínez de Floridablanca, el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Moncada, el Concurso Nacional Ciudad Cajicá, además de múltiples distinciones en el tradicional certamen Antioquia le Canta a Colombia, donde recibieron reconocimientos como Mejor Expresión Tradicional y, posteriormente, el título de Mejor Dueto Tradicional. Estas distinciones reflejan la calidad interpretativa y la fidelidad con la que abordan el repertorio patrimonial colombiano.

A lo largo de su carrera también han sido invitados a escenarios de especial importancia para la música colombiana. Participaron como invitados especiales en el Festival Nacional Cortiple de Envigado, realizaron grabaciones para el programa Serenata de Teleantioquia y fueron nominados para el prestigioso Festival Mono Núñez, considerado el máximo encuentro de la música andina colombiana. Igualmente, han sido invitados al Festival Carlos Álvarez Camacho de Campoalegre, Huila, ampliando así su presencia en distintos escenarios culturales del país.

Los años recientes han consolidado aún más su trayectoria. En 2024 obtuvieron el Gran Moncada, máxima distinción del Concurso Hermanos Moncada, además del reconocimiento como Mejor Dueto Tradicional y Mejores Intérpretes de la obra del maestro Luis Carlos González en el Concurso Nacional del Bambuco de Pereira. En 2025 volvieron a conquistar el primer lugar en Antioquia le Canta a Colombia, y posteriormente alcanzaron el Gran Premio Luis Carlos González Mejía, reconocimiento que les otorgó la clasificación directa al Festival Mono Núñez 2026.

La participación del Dueto Héctor y Alfredo en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa la continuidad de una trayectoria construida con disciplina y profundo respeto por la tradición. Su presencia en Aguadas reafirma el compromiso de seguir llevando a los escenarios nacionales la esencia del pasillo, el bambuco y los demás aires de la música andina colombiana, demostrando que las expresiones tradicionales siguen vivas cuando son interpretadas con autenticidad, conocimiento y sensibilidad artística.

Regresar a Programa



Dueto Azalea

Dueto Vocal – Cundinamarca



Integrantes - Acompañantes

Alix Marcelo Rincón – Primera voz y directora artística.
Jessica Monroy Marcelo – Segunda voz.
Nicolás Penagos – Tiple.
Leonardo Andrés Marcelo Rincón – Piano.

Repertorio

Si no fuera por ti
Autor: Óscar Hernández
Compositor: León Cardona

El Dueto Azalea, procedente de Ubaté, Cundinamarca, surge como una propuesta artística comprometida con la preservación, divulgación y renovación de la música andina colombiana. Integrado por Alix Marcelo Rincón, primera voz; Jessica Monroy Marcelo, segunda voz; Nicolás Penagos, tiplista; y Leonardo Andrés Marcelo Rincón, pianista, el ensamble ha construido un proyecto musical que combina el respeto por la tradición con una visión contemporánea de los sonidos colombianos, manteniendo siempre como eje central la defensa del patrimonio cultural y la riqueza musical de la región andina.

Nacido en 2021, el Dueto Azalea emprendió un camino artístico con un propósito claro: contribuir a la divulgación de la música tradicional colombiana, fortalecer el conocimiento de las raíces culturales y acercar este repertorio a nuevos públicos. Su propuesta interpreta el pasillo, el vals y otros aires andinos desde una mirada fresca, incorporando nuevos matices sonoros y una cuidada calidad armónica e interpretativa, sin perder la esencia que caracteriza a la música tradicional. Esta búsqueda permanente les ha permitido construir una identidad propia, en la que convergen la tradición, la sensibilidad artística y el deseo de mantener vivo el legado musical colombiano.

El proyecto encuentra en la experiencia y el talento de sus integrantes uno de sus principales pilares. La combinación de dos voces complementarias, el sonido inconfundible del tiple y el acompañamiento pianístico da vida a una propuesta de gran equilibrio musical, capaz de interpretar tanto el repertorio tradicional como obras contemporáneas inspiradas en la identidad andina. Cada presentación refleja un cuidadoso trabajo de ensamble y una permanente preocupación por ofrecer interpretaciones de alto nivel técnico y artístico, respetando el legado de los grandes compositores colombianos.

Desde sus primeros años de actividad, el Dueto Azalea comenzó a destacarse en importantes certámenes nacionales, consolidando rápidamente una trayectoria ascendente. En 2023 obtuvo el primer puesto en el Festival Tradicional Gestarte, realizado en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, uno de los escenarios culturales más importantes del país. Ese mismo año alcanzó el primer puesto y el Gran Premio a la Excelencia en el Festival Nacional Hermanos Moncada, además de recibir la nominación al Gran Premio Vocal del Festival Nacional Mono Núñez, reconocimiento reservado para las agrupaciones de mayor nivel interpretativo dentro de la música andina colombiana.

Durante 2024, el crecimiento artístico del dueto continuó reflejándose en nuevos reconocimientos. Obtuvieron el primer lugar en el Festival Nacional Antioquia le Canta a Colombia, certamen que reúne a destacados intérpretes de la música colombiana y que constituye uno de los escenarios más prestigiosos del país para la difusión de los géneros andinos tradicionales. Este logro confirmó la solidez de una propuesta que combina disciplina, estudio y una profunda convicción sobre la importancia de preservar el patrimonio musical nacional.

En 2025, el Dueto Azalea obtuvo el segundo puesto en el Festival Nacional Mangostino de Oro, manteniéndose entre las agrupaciones vocales más sobresalientes del país. Posteriormente, en 2026, fue finalista del Festival de la Música Colombiana Príncipes de la Canción, reconocimiento que ratifica la continuidad de un proceso artístico en permanente crecimiento y la consolidación de su nombre dentro del panorama nacional de la música andina.

Más allá de los reconocimientos obtenidos, la esencia del Dueto Azalea radica en su compromiso con la identidad cultural colombiana. Su propuesta busca conservar el patrimonio musical y fortalecer el amor por lo propio, llevando la riqueza de la música andina tanto a escenarios nacionales como internacionales e incorporando, de manera respetuosa, influencias de las músicas latinoamericanas que enriquecen su lenguaje interpretativo sin alterar la esencia del repertorio tradicional.

La participación del Dueto Azalea en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano constituye una nueva oportunidad para compartir una propuesta artística construida sobre el respeto por la tradición, la excelencia musical y la permanente búsqueda de nuevos caminos para la difusión del patrimonio sonoro colombiano. Su presencia en Aguadas reafirma el compromiso de una agrupación joven que trabaja para que la música andina continúe emocionando a las nuevas generaciones y siga siendo uno de los mayores símbolos de la identidad cultural del país. Regresar a Programa

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso de Intérpretes de Pasillo y Concurso de Obras Inéditas

Sábado 31 de Octubre

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas | SOMOS pasillo



NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso de Intérpretes
Sábado 31 de Octubre

Ensamble Sikui
Conjunto Instrumental – Cundinamarca
Obra: Trébol Agorero
Compositor: Luis A. Calvo

Trío Surco Sonoro
Dúo o Trío Instrumental – Boyacá
Obra: El Pereirano
Compositor: Camilo Bedoya

Manuel Eduardo Quintero Badillo
Solista Instrumental – Cundinamarca
Obra: Ají pique
Compositor: Carlos Vieco

Dueto "Laura y Juan"
Dueto Vocal – Caldas
Obra: Tierra Labrantía
Autor: León Safir
Compositor: Carlos Vieco

Laura Serna Jiménez - Solista Vocal – Caldas
Obra: Después que me olvidé de ti
Autor: Héctor Ochoa
Compositor: Héctor Ochoa

Danzas Yuma
Danza Pareja – Santander
Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamamá
Danza Grupo – Cundinamarca

Obra: Eje Pasillero
Obra Inédita Instrumental – Cundinamarca
Compositor: Prodigio Fuentes
Intérpretes: Fuentes de la Montaña

Michael Pérez
Solista Instrumental – Boyacá
Obra: La Gata Golosa
Compositor: Fulgencio García

Viviana Ocampo Bejarano
Solista Vocal – Valle del Cauca
Obra: Abismo
Autor: María Isabel Mejía
Compositor: María Isabel Mejía

Luisa Fernanda Serna Libreros
Solista Vocal – Valle del Cauca
Obra: Nuestros sueños de amor
Autor: Fernando Salazar Wagner
Compositor: Fernando Salazar Wagner

Intermedio

Sexteto Copaiba
Conjunto Instrumental – Cundinamarca
Obra: Bogotá Cómico
Compositor: Jorge Rubiano

Luis Javier Gómez Cañón
Solista Instrumental – Boyacá
Obra: Humorismo
Compositor: Álvaro Romero

Melissa Murillo Londoño
Solista Vocal – Valle del Cauca
Obra: El cielo de tus besos
Autor: María Isabel Mejía
Compositor: María Isabel Mejía

Daylena Calle Utima
Solista Vocal – Risaralda
Obra: Soberbia
Autor: José Alejandro Morales
Compositor: José Alejandro Morales

Música y Danzas Folclóricas UIS
Coreografía Pareja – Santander

Agrupación Senderos
Coreografía Grupo – Cundinamarca

Bogotanísimo
Dúo o Trío Instrumental — Cundinamarca
Obra: Bandolita
Compositor: Luis Uribe Bueno

Trío Sumapaz
Dúo o Trío Instrumental — Cundinamarca
Obra: Pamplona
Compositor: Oriol Rangel

Obra: Resquicio
Obra Inédita Vocal — Cundinamarca
Intérprete: Laura Garzón
Autor — Compositor: Blanquita

Rosa María Ocampo
Solista Vocal — Valle del Cauca
Obra: Después
Autor: Jorge Humberto Laverde
Compositor: Jorge Humberto Laverde

Dueto Maderas
Dueto Vocal — Caquetá
Obra: Me estoy enamorando de ti
Autor: Eduardo Bahamón Horta
Compositor: Eduardo Bahamón Horta

Obra: Pasillo para Marta
Obra Inédita Instrumental — Caldas
Compositor: Valiente
Intérprete: Presto Cuarteto

Presto Cuarteto
Conjunto Instrumental — Caldas
Obra: El Calavera
Autor: No registra
Compositor: Pedro Morales Pino

Camino Real
Dueto Vocal — Tolima
Obra: Migas de Silencio
Autor: Óscar Hernández
Compositor: León Cardona

Agrupación Folclórica Música y Danzas UIS
Danza Grupo — Santander

Ensamble Sikui

Conjunto Instrumental – Cundinamarca



Integrantes

Sergio Andrés Torres Otálora – Piano.
Ana Sofía Mayorga Rojas – Instrumentista.
Julián Aldívar Montilla Ropero – Contrabajo.
Simón Alejandro Cotrina Verano – Percusión y director.
Daniel Vargas Pulido – Tiple.
María Paula Gómez Ayala – Violín.
Sara Alejandra Rozo Peña – Clarinete.

Repertorio

Trébol Agorero
Compositor: Luis A. Calvo

El Ensamble Sikui representa una propuesta innovadora dentro del panorama de la música tradicional colombiana, resultado del encuentro entre la investigación académica, la creatividad y el profundo interés por comprender la riqueza sonora del país desde una perspectiva contemporánea. La agrupación fue creada en marzo de 2025 en la ciudad de Bogotá por siete estudiantes del Conservatorio de Música de la Universidad Nacional de Colombia, quienes encontraron en este proyecto un espacio para explorar nuevas posibilidades interpretativas y demostrar que la tradición musical puede dialogar con lenguajes instrumentales poco convencionales sin perder su esencia.

Desde su nacimiento, Sikui ha orientado su trabajo hacia la investigación del patrimonio musical colombiano, entendiendo que las expresiones tradicionales son el resultado de la diversidad cultural que caracteriza al país. Su propuesta artística parte del estudio de las distintas manifestaciones provenientes de las cinco regiones colombianas, reconociendo en ellas una extraordinaria riqueza melódica, armónica y rítmica. Esa búsqueda permanente ha permitido

que el ensamble construya un lenguaje propio en el que convergen el respeto por la tradición, la sensibilidad interpretativa y la exploración de nuevas sonoridades dentro de un contexto académico.

Uno de los aspectos que distingue al Ensamble Sikui es la utilización de una instrumentación poco habitual dentro de los formatos tradicionales de la música andina colombiana. El diálogo entre piano, violín, clarinete, contrabajo, tiple, percusión y otros recursos interpretativos abre nuevas posibilidades expresivas para obras emblemáticas del repertorio nacional. Lejos de modificar la esencia de estas composiciones, el grupo busca resaltar su riqueza musical mediante arreglos cuidadosamente elaborados, en los que cada instrumento aporta colores, texturas y matices que enriquecen la experiencia del oyente y permiten descubrir nuevas dimensiones del patrimonio sonoro colombiano.

El ensamble está integrado por Sergio Andrés Torres Otálora en el piano, Ana Sofía Mayorga Rojas, Julián Aldívar Montilla Ropero en el contrabajo, Simón Alejandro Cotrina Verano en la percusión y dirección musical, Daniel Vargas Pulido en el tiple, María Paula Gómez Ayala en el violín y Sara Alejandra Rozo Peña en el clarinete. La formación multidisciplinaria de sus integrantes, unida a la experiencia adquirida durante sus estudios universitarios, ha permitido consolidar un trabajo colectivo basado en la investigación, el rigor interpretativo y el permanente intercambio de ideas, elementos que fortalecen la identidad artística del grupo.

El repertorio seleccionado para su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano reúne obras fundamentales de reconocidos compositores como Adolfo Mejía, Luis A. Calvo, Pedro Morales Pino, Luis Uribe Bueno y Lucho Bermúdez, reflejando el interés del ensamble por rendir homenaje a algunos de los más importantes creadores de la música colombiana. A través de estas interpretaciones, Sikui busca acercar el repertorio tradicional a nuevas generaciones de oyentes y demostrar que la música patrimonial mantiene plena vigencia cuando es abordada con sensibilidad, conocimiento y creatividad.

Con apenas un año de trayectoria, el Ensamble Sikui se proyecta como una agrupación de gran futuro dentro del movimiento de la música andina colombiana. Su compromiso con la investigación, la excelencia interpretativa y la construcción de nuevos caminos para la difusión del patrimonio musical nacional convierte a este joven colectivo en un referente de renovación artística, demostrando que la academia y la tradición pueden encontrarse para enriquecer el legado cultural colombiano y proyectarlo hacia nuevos escenarios nacionales e internacionales. **Regresar a Programa**

Redes de Solidaridad

Trío Surco Sonoro

Dúo o Trío Instrumental – Boyacá



Integrantes:

Eveling Xiomara Becerra González: Tiple Requinto (Directora)
Franklin Daniel Barrera Rodríguez: Cuatro Llanero
Daniel Esteban Porras Martínez: Bajo Eléctrico

Repertorio

El Pereirano
Compositor: Camilo Bedoya

En el corazón musical de Boyacá, con sede en la histórica ciudad de Tunja, ha venido consolidándose una de las propuestas instrumentales más renovadoras del panorama folclórico colombiano: el Trío Surco Sonoro. Esta agrupación nace con una vocación clara y ambiciosa, la de preservar, explorar e interpretar la música tradicional del país desde una mirada contemporánea que no traiciona, sino que honra, las raíces que le dieron origen. Su propuesta sonora se construye sobre un diálogo instrumental poco convencional y profundamente virtuoso, en el que confluyen el tiple requinto, el cuatro llanero y el bajo eléctrico, una combinación tímbrica que rompe con los formatos tradicionales y que abre un abanico de posibilidades expresivas donde cada instrumento —y cada músico— asume un rol protagónico dentro del entramado sonoro del conjunto.

La solidez técnica que distingue a Surco Sonoro no es fruto de la casualidad, sino el resultado de una formación académica rigurosa: sus tres integrantes cursan actualmente estudios de pregrado en la Licenciatura en Música de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), institución de larga tradición en la enseñanza musical del oriente colombiano. Al frente de la dirección artística del trío se encuentra Eveling Xiomara Becerra González, intérprete de trayectoria singular que inició su camino como guitarrista principal de

la orquesta Cardando Madera, antes de volcarse por completo al tiple requinto bajo la tutela del maestro Cristian Ochoa, formación que terminaría de definir su identidad musical. Como solista, Xiomara ha dejado su huella en escenarios de peso dentro del circuito académico y folclórico nacional, entre ellos el Festival Internacional de la Cultura (FIC), la Semana de la Guitarra, el Festival de Guitarra Casa Arpegio y el Festival Folclórico Estudiantil de Vélez, en Santander, espacios que han sido testigos de su madurez interpretativa y de su compromiso con la música colombiana.

El cuatro llanero, instrumento que le imprime al trío el color y la cadencia del oriente del país, está en manos de Franklin Daniel Barrera Rodríguez, músico oriundo de Maní, Casanare, tierra donde se formó culturalmente desde temprana edad al calor de la Casa de Cultura de su municipio. Su carrera ha trascendido fronteras: formó parte, como artista invitado, de la gira mundial del joropo junto a la reconocida agrupación Cimarrón, experiencia que lo llevó a recorrer diez países difundiendo la música llanera colombiana ante públicos internacionales. A ese bagaje se suma su paso por la Tuna de Duitama y su participación en ensambles de géneros diversos, lo que ha enriquecido su lenguaje musical con matices que va más allá del repertorio estrictamente tradicional.

El soporte armónico y rítmico del trío recae en Daniel Esteban Porras Martínez, bajista eléctrico y oboísta formado inicialmente en la Banda Sinfónica del Colegio Salesiano de Duitama. Su formación dual, entre la disciplina de la música sinfónica y la práctica del bajo en agrupaciones de corte comercial, le confiere una versatilidad que resulta determinante en la cohesión sonora del conjunto, aportando precisión rítmica y solidez armónica a cada interpretación.

En escenarios como el Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas, Caldas, el Trío Surco Sonoro despliega un repertorio exigente que rinde homenaje a grandes compositores colombianos y latinoamericanos: Albores de Junio de Víctor Guerrero, El Pereirano de Camilo Bedoya, el emblemático pasillo El Cucarrón de Luis Uribe Bueno,

Leonilde de Pedro Morales Pino, y una adaptación de Luiza, del brasileño Antonio Carlos Jobim. Con esta selección, el trío reafirma su lugar como una de las promesas instrumentales más prometedoras de la región andina colombiana. **Regresar a Programa**



Manuel Eduardo Quintero Badillo

Solista Instrumental – Cundinamarca



Acompañante

Carlos Andrés Quintero Badillo - Guitarra

Repertorio

Ají pique
Compositor: Carlos Vieco

Hay historias que empiezan antes de que quien las protagoniza pueda contarlas, y la de Manuel Eduardo Quintero es una de ellas. Nació en Bucaramanga el 31 de julio de 1994, en una tierra santandereana donde el aire mismo parece llevar ritmo de bambuco, y desde su primera infancia fue su padre quien le puso las manos, casi sin que él lo supiera, sobre el camino que habría de recorrer toda la vida: el de la música andina colombiana, ese universo sonoro hecho de cuerdas, de montañas y de memoria.

No fue una vocación que llegara tarde ni por casualidad. A los doce años, cuando la mayoría de los niños todavía están descubriendo el mundo desde la distancia prudente de la infancia, Manuel Eduardo ya tenía el tiple entre las manos y una responsabilidad que muchos adultos no asumen jamás: acompañar a su hermano, Carlos Andrés Quintero, en tarimas, concursos y presentaciones que, con el paso de los años, dejarían de ser locales para volverse nacionales y después internacionales.

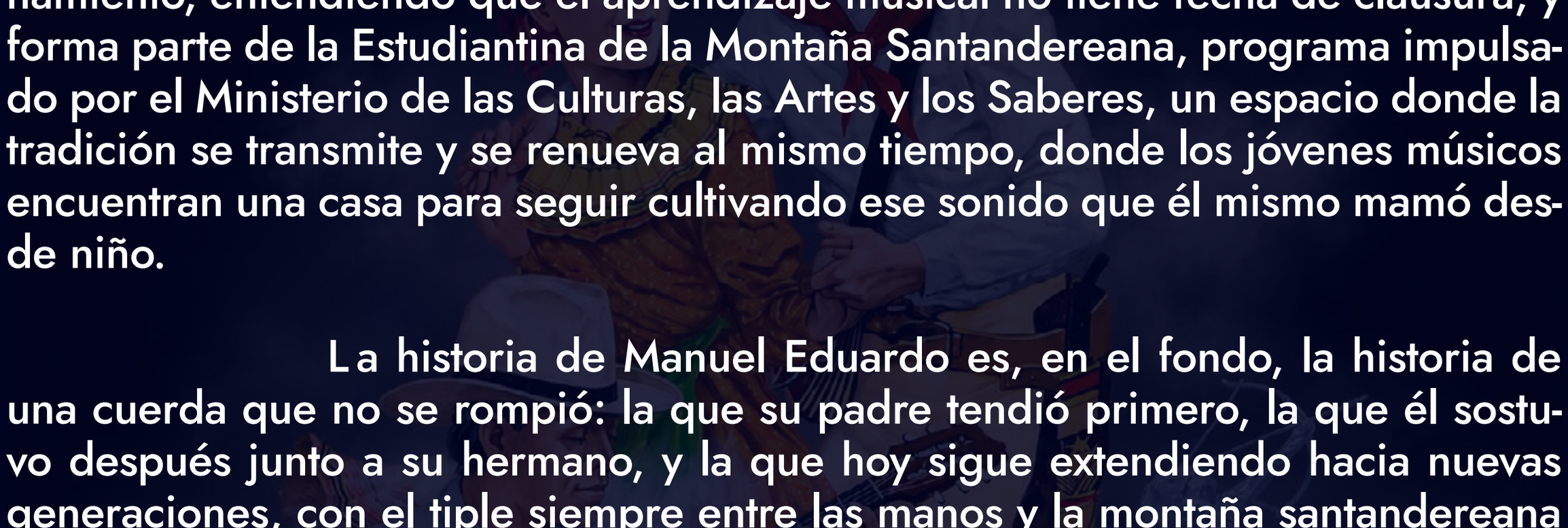
Ese vínculo fraterno, sostenido sobre las cuerdas de un instrumento que exige oído y paciencia a la vez, se convertiría en la columna vertebral de toda su trayectoria artística.

El talento no tardó en encontrar reconocimiento. En 2009, los hermanos Quintero se alzaron como ganadores del Festival Mono Núñez en su versión trigésimo quinta, uno de los certámenes más prestigiosos y exigentes de la música andina colombiana, un escenario donde no basta con tocar bien: hay que tocar con alma, con raíz, con verdad. Ese triunfo fue la semilla de lo que vendría un año después, en 2010, cuando lanzaron su primer trabajo discográfico, Zapatocando, un disco que llevaba en su título mismo la marca del esfuerzo, del trabajo hecho con las manos y con los pies bien puestos sobre la tierra que los formó.

El camino, lejos de detenerse, siguió ensanchándose. En 2012, con el respaldo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), los hermanos Quintero materializaron su segundo trabajo discográfico, Requinteros por América, un título que ya anunciaba vocación de horizonte amplio. Y en efecto, ese horizonte se cumplió: giras internacionales los llevaron a Francia, España y Venezuela, países donde la música andina colombiana, con su tiple y su bandola, con su bambuco y su pasillo, encontró oídos nuevos y aplausos genuinos, demostrando que las raíces más profundas son también las que mejor viajan.

Hoy, Manuel Eduardo Quintero no se ha detenido en la nostalgia de lo ya conseguido. Continúa formándose como tiple solista con acompañamiento, entendiendo que el aprendizaje musical no tiene fecha de clausura, y forma parte de la Estudiantina de la Montaña Santandereana, programa impulsado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, un espacio donde la tradición se transmite y se renueva al mismo tiempo, donde los jóvenes músicos encuentran una casa para seguir cultivando ese sonido que él mismo mamó desde niño.

La historia de Manuel Eduardo es, en el fondo, la historia de una cuerda que no se rompió: la que su padre tendió primero, la que él sostuvo después junto a su hermano, y la que hoy sigue extendiendo hacia nuevas generaciones, con el tiple siempre entre las manos y la montaña santandereana siempre en el corazón. Regresar a Programa



Bancolombia

Dueto "Laura y Juan"

Dueto Vocal – Caldas



Integrantes

Laura María Vargas Rincón — Primera voz y tiple.
Juan Esteban Isaza Gaviria — Segunda voz y piano.

Repertorio

Tierra Labrantía
Autor: León Safir
Compositor: Carlos Vieco

El Dueto Laura y Juan, procedente de Manizales, Caldas, representa una nueva generación de intérpretes comprometidos con la preservación y proyección de la música andina colombiana. Integrado por Laura María Vargas Rincón, primera voz y tiplista, y Juan Esteban Isaza Gaviria, segunda voz y pianista, el dueto ha construido una propuesta artística basada en la excelencia interpretativa, la formación académica y un profundo respeto por las raíces musicales del país. Ambos son estudiantes de los programas de Maestro en Música y Licenciatura en Música de la Universidad de Caldas, institución desde la cual han fortalecido sus conocimientos musicales y consolidado una identidad artística propia.

La historia del dueto nace de la coincidencia de dos jóvenes músicos que encontraron en la música andina colombiana un espacio común para expresar su sensibilidad artística. A través de un trabajo constante, disciplinado y guiado por el estudio permanente del repertorio tradicional, Laura y Juan han logrado construir una sonoridad equilibrada, donde las voces dialogan con naturalidad y el acompañamiento instrumental complementa la riqueza melódica característica del pasillo, el vals y otros aires representativos de la región andina. Su propuesta busca mantener viva la esencia de estos géneros, al tiempo que aporta una interpretación fresca, cercana y contemporánea para las nuevas generaciones de oyentes.

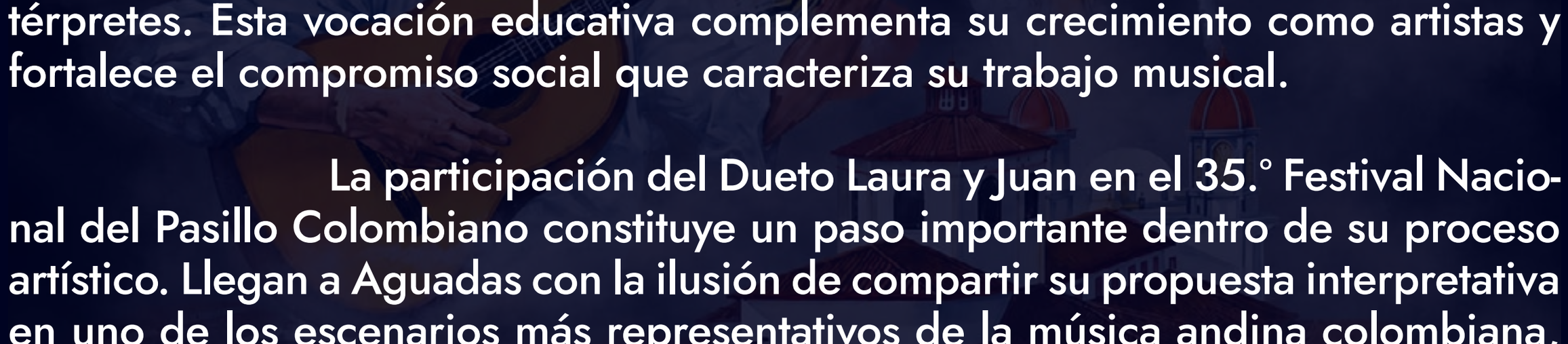
La formación académica de ambos intérpretes ha sido determinante en la evolución del proyecto. Su paso por la Universidad de Caldas les ha permitido profundizar en aspectos técnicos, interpretativos y pedagógicos de la música colombiana, fortaleciendo su capacidad para abordar un repertorio exigente con solvencia artística. Este proceso educativo también ha despertado en ellos un fuerte interés por la investigación, la enseñanza musical y la divulgación del patrimonio sonoro nacional, entendiendo que la preservación de la música tradicional depende tanto de la interpretación como de la formación de nuevos públicos y nuevos músicos.

Antes de conformarse como dueto, Laura Vargas y Juan Esteban Isaza desarrollaron importantes procesos individuales como intérpretes. Cada uno construyó una trayectoria como solista, participando en diferentes espacios culturales y académicos que fortalecieron su experiencia escénica. Esa preparación previa les permitió reunir talentos y conocimientos para crear un proyecto musical que rápidamente comenzó a destacarse por la calidad de sus interpretaciones, la afinación de sus voces, la expresividad de sus presentaciones y la sensibilidad con la que abordan cada obra del repertorio andino colombiano.

Uno de los aspectos que distingue al Dueto Laura y Juan es su convicción de que la música constituye un vehículo para preservar la memoria cultural del país. Su repertorio incluye obras tradicionales y composiciones contemporáneas que dialogan con la historia del pasillo y el vals colombiano, manteniendo siempre un equilibrio entre el respeto por la tradición y la búsqueda de nuevas posibilidades expresivas. Esta visión les ha permitido consolidar una propuesta artística coherente, en la que convergen el conocimiento académico, la sensibilidad interpretativa y un profundo amor por las raíces culturales de Colombia.

Paralelamente a su actividad artística, ambos jóvenes músicos manifiestan un especial interés por la pedagogía musical. Consideran que la enseñanza es una herramienta fundamental para garantizar la continuidad del patrimonio sonoro colombiano y, por ello, proyectan su carrera no solo desde los escenarios, sino también desde la formación de niños, jóvenes y nuevos intérpretes. Esta vocación educativa complementa su crecimiento como artistas y fortalece el compromiso social que caracteriza su trabajo musical.

La participación del Dueto Laura y Juan en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano constituye un paso importante dentro de su proceso artístico. Llegan a Aguadas con la ilusión de compartir su propuesta interpretativa en uno de los escenarios más representativos de la música andina colombiana, donde convergen tradición, excelencia y renovación generacional. Su presencia confirma el relevo que vive actualmente este género musical y demuestra que las nuevas generaciones continúan encontrando en el pasillo colombiano una expresión artística vigente, capaz de emocionar, unir y preservar la identidad cultural del país. Regresar a Programa



Laura Serna Jiménez

Solista Vocal – Caldas



Integrantes

Laura Serna Jiménez – Voz solista.
Santiago Cardona – Tiple (director musical).
Sebastián Lynce Ortegón – Guitarra.
Julián Grisales Abelardy – Percusión.

Repertorio

Después que me olvidé de ti
Autor: Héctor Ochoa
Compositor: Héctor Ochoa

La trayectoria artística de Laura Serna Jiménez es el reflejo de una intérprete que ha construido su identidad musical sobre la disciplina, la sensibilidad y el permanente deseo de explorar nuevos lenguajes sonoros. Comunicadora social y cantante nacida en Caldas, ha dedicado más de una década al estudio de la técnica vocal, un proceso que le ha permitido desarrollar una voz versátil, expresiva y capaz de transitar con naturalidad por diferentes estilos musicales. Esa formación, enriquecida por el aprendizaje junto a diversos maestros, le ha brindado las herramientas para interpretar géneros tan diversos como el flamenco, el rock y, de manera muy especial, la música andina colombiana, repertorio en el que hoy concentra gran parte de su labor artística.

Durante los últimos cinco años, Laura ha orientado su trabajo hacia un profundo acercamiento a las raíces musicales del país. Su interés por comprender la esencia del pasillo, el bambuco, el vals y otros ritmos tradicionales la ha llevado a estudiar no solo sus estructuras musicales, sino también el contexto histórico y cultural que les dio origen. Ese proceso de investigación y apropiación se refleja en interpretaciones llenas de sensibilidad, donde la tradición adquiere una voz contemporánea sin perder su autenticidad. Su propuesta

artística busca emocionar al público desde la honestidad interpretativa y el respeto por el patrimonio musical colombiano.

Su presencia escénica se ha fortalecido gracias a numerosas presentaciones en Manizales y otras ciudades del país, escenarios donde ha logrado establecer una conexión cercana con los espectadores. Cada concierto representa una oportunidad para compartir un repertorio cuidadosamente seleccionado y para demostrar una evolución artística marcada por el estudio permanente y la búsqueda de nuevas posibilidades expresivas. En sus actuaciones se percibe una combinación equilibrada entre técnica vocal, sensibilidad y comunicación, cualidades que la distinguen dentro de la nueva generación de intérpretes de la música andina colombiana.

Un capítulo fundamental de su carrera ha sido el trabajo conjunto con el grupo Pizzicato, ensamble integrado por Sebastián Lynce Ortegón en la guitarra, Santiago Cardona en el tiple y Julián Grisales Abelardy en la percusión. La interacción entre la voz de Laura y el acompañamiento instrumental ha permitido consolidar una propuesta musical caracterizada por la delicadeza de los arreglos, la riqueza tímbrica y una interpretación en la que cada instrumento aporta matices que enriquecen el discurso artístico. Esta unión ha fortalecido su presencia en importantes escenarios nacionales y ha contribuido a consolidar una identidad sonora propia.

A lo largo de su carrera, Laura Serna Jiménez ha participado en destacados certámenes dedicados a la música colombiana. Su trayectoria incluye presentaciones en el Festival Nacional de Música Andina Colombiana Fabio Alberto Ramírez durante las ediciones 2022 y 2023, así como en el Corredor Musical de la Secretaría de Cultura de Caldas. Fue finalista del Festival Nacional del Pasillo Colombiano en 2023 y regresó a este importante certamen en 2024, reafirmando la solidez de su crecimiento artístico.

También alcanzó la condición de finalista en el Festival Antioquia le Canta a Colombia en su versión número 49, defendiendo una obra inédita, y recientemente participó en la edición 52 del Festival Mono Núñez, uno de los escenarios más prestigiosos de la música andina colombiana.

Hoy continúa proyectando su carrera con entusiasmo, llevando la riqueza del repertorio tradicional a nuevos públicos y consolidándose como una de las voces jóvenes de mayor proyección en el departamento de Caldas y en el país. **Regresar a Programa**





Michael Pérez

Solista Instrumental – Boyacá



Repertorio

La Gata Golosa
Compositor: Fulgencio García

Michael Pérez es un virtuoso flautista bogotano que ha construido una destacada y sólida trayectoria en la escena musical, consolidándose como uno de los intérpretes más importantes y representativos de su generación dentro del panorama de la música instrumental colombiana. Formado académicamente en los prestigiosos Conservatorios de Ibagué y del Tolima, instituciones que a lo largo de las décadas han sido cuna de algunos de los más grandes músicos del país, su disciplina y talento innato le han permitido perfeccionar un dominio excepcional de la flauta traversa, caracterizado por una depurada técnica, un sonido cálido y una conmovedora sensibilidad expresiva que trasciende la mera ejecución instrumental para convertirse en verdadero relato sonoro.

A lo largo de su brillante carrera, Michael Pérez ha demostrado una versatilidad artística sobresaliente, conquistando escenarios de gran relevancia a nivel nacional e internacional, siempre con la misma entrega y el mismo respeto reverencial por el repertorio que interpreta. Su destacada labor interpretativa se respalda en una impresionante lista de triunfos y reconocimientos en los certámenes y festivales de música tradicional más exigentes de Colombia, entre los que figuran el Concurso Nacional de Interpretación "Ciudad de Cajicá", el Festival Nacional del Pasillo Colombiano en Aguadas, Caldas, el Festival Hatoviejo Cotrafa y el emblemático Festival Mono Núñez, escenario que por sí solo representa una de las cimas más altas a las que puede aspirar un intérprete de música andina colombiana. Estos galardones no solo ratifican su virtuosismo como solista instrumental, sino que también reflejan su incansable compromiso con la difusión del patrimonio musical andino, entendido no como un simple re-

pertorio de piezas del pasado, sino como un legado vivo que exige ser reinterpretado con rigor y frescura en cada generación.

Además de su fulgurante trabajo en solitario, Pérez ha destacado ampliamente en el ámbito de la música de cámara y de ensamble, terreno en el que la individualidad del virtuoso debe ceder paso a la escucha atenta y a la construcción colectiva del sonido. Ha brillado con luz propia como integrante de influyentes agrupaciones como Tres en Uno Trío, Ensamble Seis Cuerdas y Son de Pueblo, proyectos con los cuales ha cosechado múltiples premios y aplausos del público y la crítica especializada, demostrando que su talento no se agota en el lucimiento personal, sino que se multiplica y enriquece en el diálogo con otros instrumentistas de similar nivel y sensibilidad artística.

En la actualidad, su impacto en el panorama artístico trasciende la interpretación en los escenarios para instalarse también en el terreno de la gestión cultural. Radicado en la ciudad de Tunja y representando con orgullo al departamento de Boyacá, Michael integra la junta directiva del Festival Internacional Filarmónico de Flauta y es miembro activo de la prestigiosa Banda Sinfónica Nacional de Colombia, dos plataformas que le permiten proyectar su labor mucho más allá del escenario individual.

Desde estas trincheras institucionales, trabaja incansablemente en el fomento, la creación y la visibilización del talento joven del país, impulsando la apreciación tanto de la música sinfónica como de las expresiones folclóricas tradicionales, convencido de que el futuro de la música colombiana depende de la formación seria y del acompañamiento constante a las nuevas generaciones de instrumentistas.

En el marco de su participación en la categoría de Solista Instrumental del Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Michael Pérez presenta una cuidada propuesta con arreglos y versiones propias de obras fundamentales del cancionero patrio, en las que su flauta traversa se convierte en vehículo de emociones profundamente arraigadas en la identidad musical del país.

Su selecto repertorio incluye piezas icónicas de León Cardona como Media Sangre y Pasillito, el célebre pasillo La Gata Golosa, de Fulgencio García, el inmortal vals Pueblito Viejo, de José A. Morales, y el pasillo Aires de mi Tierra, de Gustavo Gómez Ardila, un recorrido que combina virtuosismo técnico con hondura sentimental. Con esta sólida muestra artística, Michael reafirma su estatus de maestro de la flauta y digno embajador de la riqueza sonora de Colombia, dejando en cada nota la huella de años de formación, disciplina y amor genuino por la música de su tierra. Regresar a Programa

ASOCAPA Asociación Civica Antena Parabólica Aguadas
Banco Agrario de Colombia

Viviana Ocampo Bejarano

Solista Vocal – Valle del Cauca



Integrantes - Acompañantes

Viviana Ocampo Bejarano – Voz solista.
Óscar Iván Cardozo Ruiz – Tiple.
Miguel Ángel Siuch Hoyos – Piano.
Carlos Esteban González López – Clarinete

Repertorio

Abismo
Autor: María Isabel Mejía
Compositor: María Isabel Mejía

La trayectoria artística de Viviana Ocampo Bejarano constituye un ejemplo de constancia, talento y profundo amor por la música colombiana. Nacida en Sevilla, Valle del Cauca, descubrió desde muy temprana edad una especial sensibilidad por el canto, iniciando su formación musical en la Casa de la Cultura de su municipio. Allí comenzó un proceso de aprendizaje que rápidamente dio frutos, al destacarse en concursos departamentales y nacionales cuando apenas iniciaba su vida artística. Su primera gran conquista llegó a los siete años de edad al obtener el primer lugar en un concurso departamental de la canción, reconocimiento que marcó el inicio de una carrera caracterizada por la excelencia interpretativa y el compromiso con la música tradicional colombiana.

Durante su infancia y juventud participó en importantes festivales nacionales dedicados a la música colombiana, entre ellos el Cuyabrito de Oro, el Festival Nacional de la Canción Estudiantil de Música Colombiana, realizado en Belén de Umbría, y el Festival Nacional del Pasillo Colombiano, escenarios que fortalecieron su formación artística y le permitieron compartir con destacados exponentes del género. Estas experiencias fueron fundamentales para consolidar

una propuesta interpretativa basada en el respeto por las raíces musicales del país y en una permanente búsqueda de calidad vocal.

Su preparación estuvo guiada por el maestro Alexander Cuesta Moreno, bajo cuya dirección alcanzó importantes reconocimientos a nivel nacional. Durante este proceso obtuvo destacados resultados tanto como integrante del coro de la Fundación Auros, en la categoría de conjunto mixto, como en su condición de solista vocal. El nivel artístico alcanzado durante estos años le permitió ser invitada especial al prestigioso Festival Nacional Mono Núñez, uno de los escenarios más importantes para la música andina colombiana, distinción que confirma la calidad de su trabajo interpretativo y su proyección dentro del ámbito musical nacional.

Aunque la música colombiana ha sido el eje principal de su carrera, Viviana ha demostrado una notable versatilidad artística explorando otros géneros como el pop, el jazz y el rock. Esa amplitud musical le permitió participar en diversas producciones nacionales y formar parte de reconocidos programas de televisión colombiana, entre ellos Factor X y A Otro Nivel, experiencias que enriquecieron su desarrollo escénico y ampliaron su horizonte profesional sin apartarla de su compromiso con las expresiones musicales tradicionales.

Su vocación también se ha manifestado en la formación de nuevas generaciones. Como directora y creadora de un proyecto musical infantil desarrollado durante cuatro años en Sevilla, Valle del Cauca, impulsó espacios dedicados a que niños y jóvenes descubrieran y valoraran la riqueza de la música colombiana, promoviendo el rescate de las raíces culturales a través de la educación artística. Este trabajo refleja su convicción de que la preservación del patrimonio musical comienza en la infancia y debe fortalecerse mediante procesos pedagógicos permanentes.

Desde hace una década reside en los Emiratos Árabes Unidos, donde continúa desarrollando su carrera artística y ejerciendo una valiosa labor como embajadora de la cultura colombiana. Desde ese escenario internacional lleva con orgullo la riqueza del pasillo, el bambuco y otros géneros tradicionales, compartiéndolos con públicos de diversas nacionalidades y demostrando que la música colombiana trasciende fronteras. Acompañada por Óscar Iván Cardozo Ruiz en el tiple, Miguel Ángel Siuch Hoyos en el piano y Carlos Esteban González López en el clarinete, Viviana Ocampo Bejarano llega al 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano con una propuesta artística sólida, elegante y profundamente comprometida con la preservación y difusión del patrimonio musical de Colombia. **Regresar a Programa**

GRUPO Bios
GENÉTICA
PIC®

Luisa Fernanda Serna Libreros

Solista Vocal – Valle del Cauca



Luisa Fernanda Serna Libreros - *Solista Vocal – Valle del Cauca*

Integrantes

Luisa Fernanda Serna Libreros – Voz solista
Julián David Tovar Ramírez – Guitarra
Julián Andrés Henao Sanabria – Tiple y dirección musical.

Repertorio

Nuestros sueños de amor
Autor: Fernando Salazar Wagner
Compositor: Fernando Salazar Wagner

Luisa Fernanda Serna Libreros es una de las voces emergentes más destacadas de la música andina colombiana, una intérprete que ha construido un camino artístico donde convergen la disciplina del canto lírico, la sensibilidad interpretativa y un profundo compromiso con la preservación del patrimonio musical colombiano. Oriunda de Roldanillo, Valle del Cauca, desde temprana edad encontró en la música una vocación que la llevó a emprender un proceso de formación rigurosa, convirtiendo su talento natural en una propuesta artística sólida y de gran proyección nacional e internacional.

Su formación profesional comenzó en 2009 en el Conservatorio Antonio María Valencia de Cali, institución donde adquirió las bases técnicas y musicales que marcarían el inicio de una carrera en constante crecimiento. Allí desarrolló una preparación integral en canto, interpretación y expresión escénica, fortaleciendo una voz capaz de transitar con naturalidad entre el repertorio académico y la riqueza melódica de la música tradicional colombiana.

En 2012 dio un paso decisivo al trasladarse a Alemania para continuar sus estudios superiores en la Musikhochschule Münster de la Universi-

tät Münster. Durante varios años perfeccionó su técnica vocal bajo los más altos estándares académicos europeos, alcanzando el título de Bachelor of Music en 2018 y obteniendo posteriormente el Zertifikatstudienjahr en 2019. Esta experiencia no solo enriqueció sus conocimientos musicales, sino que amplió su visión artística y fortaleció su presencia escénica, permitiéndole representar con orgullo la identidad cultural colombiana en diversos escenarios internacionales.

Su permanencia en Europa estuvo acompañada por una constante labor de difusión del folclor colombiano. A través de conciertos y presentaciones, llevó al público extranjero la riqueza de los ritmos tradicionales del país, demostrando que la música andina posee un lenguaje universal capaz de emocionar a cualquier audiencia. Esta combinación entre formación académica y profundo arraigo cultural constituye uno de los rasgos más distintivos de su trayectoria artística.

Tras regresar a Colombia en 2024, Luisa Fernanda Serna emprendió una intensa labor de promoción y revitalización de la música andina mediante conciertos culturales realizados principalmente en los departamentos del Valle del Cauca y Quindío. Su trabajo se desarrolla junto al Grupo Romanza, integrado por el licenciado Julián David Tovar Ramírez y bajo la dirección musical del magíster Julián Andrés Henao Sanabria, quienes aportan su experiencia instrumental y artística para consolidar un formato de gran calidad interpretativa. La combinación de voz, guitarra y tiple permite recrear con sensibilidad el repertorio tradicional colombiano, manteniendo viva una de las expresiones musicales más representativas del país.

El año 2025 representó un importante reconocimiento al trabajo constante de la artista. Fue semifinalista del 51.° Concurso Nacional de Música Andina Colombiana Mono Núñez, uno de los certámenes más prestigiosos del país; además alcanzó el título de finalista en la versión 34 del Festival Nacional del Pasillo de Aguadas, y fue ganadora de la convocatoria de artistas emergentes para la gala inaugural de los Premios Cristo Rey, realizada en Santiago de Cali. Estos logros consolidan una carrera que continúa creciendo gracias al rigor, la excelencia interpretativa y el respeto por la tradición musical colombiana.

En el Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Luisa Fernanda Serna Libreros se presenta acompañada por Julián David Tovar Ramírez en la guitarra y Julián Andrés Henao Sanabria en el tiple y la dirección musical, conformando un equipo artístico que une experiencia, sensibilidad y una profunda convicción de preservar el legado sonoro de Colombia. Cada interpretación refleja un equilibrio entre técnica, emoción y autenticidad, ofreciendo al público una propuesta que honra la tradición mientras proyecta la música andina hacia las nuevas generaciones. Regresar a Programa

empocaldas
Construyendo juntos tu bienestar

Sexteto Copaiba

Conjunto Instrumental - Cundinamarca



Integrantes

Oscar Santafé – Tiple y director musical.
Sebastián Pulido – Contrabajo.
Julio Mario Sanabria – Guitarra.
Juan José Vargas – Bandola.
Jhony Santiago Báez – Bandola.
Sneyder Castillo – Flauta.
Reseña biográfica

Repertorio

Bogotá Cómico
Compositor: Jorge Rubiano

El Sexteto Instrumental Copaiba representa una de las propuestas jóvenes más prometedoras dentro del panorama de la música andina colombiana. Nacido en la ciudad de Bogotá en el año 2021, el conjunto surgió con el propósito de crear un nuevo espacio de práctica, investigación e interpretación musical al interior de la Licenciatura en Música de la Universidad Pedagógica Nacional. Desde sus primeros ensayos, la agrupación se planteó el reto de abordar el repertorio tradicional colombiano desde una perspectiva fresca, apoyada en la formación académica de sus integrantes y en la permanente búsqueda de nuevas posibilidades sonoras.

El sexteto está conformado por Sneyder Castillo en la flauta, Jhony Santiago Báez y Juan José Vargas en las bandolas, Julio Mario Sanabria en la guitarra, Sebastián Pulido en el contrabajo y Oscar Santafé en el tiple, quien además orienta el proceso artístico como director y tutor. La diversidad tímbrica de estos instrumentos permite construir un lenguaje musical equilibrado, donde tradición e innovación dialogan de manera permanente. Adaptaciones, arreglos

originales y composiciones propias hacen parte del sello artístico de una agrupación comprometida con la preservación y la renovación de la música andina colombiana.

Desde su creación, el Sexteto Copaiba ha desarrollado una intensa actividad artística que lo ha llevado a participar en importantes escenarios académicos y festivales especializados. Ha ofrecido múltiples conciertos en la Universidad Pedagógica Nacional y ha representado a su institución en diversos encuentros nacionales, entre ellos el Encuentro Nacional de Estudiantinas realizado en Villa Pinzón en 2021. Asimismo, ha sido invitado en repetidas oportunidades al Encuentro Nacional Universitario de Música Colombiana, realizado en el marco del Festival Nacional de la Música Colombiana en Ibagué durante los años 2022, 2023, 2025 y 2026, consolidando una presencia constante dentro de los principales espacios dedicados al patrimonio musical del país.

La trayectoria del conjunto también incluye participaciones en el Encuentro Nacional de Músicos Tradicionales Recuerdas, celebrado en Pitalito (Huila), y en el III Encuentro Internacional de Bibliotecas Universitarias, experiencias que fortalecieron su proyección artística y su compromiso con la difusión del repertorio colombiano. Su trabajo ha sido reconocido por jurados y públicos especializados, obteniendo importantes distinciones que respaldan la calidad de sus interpretaciones y de su propuesta creativa.

Entre sus logros más destacados figura la obtención del reconocimiento en la modalidad de Obra Inédita del Festival Nacional del Pasillo Colombiano en 2024 con la obra Cuartas justas en menguante. Posteriormente alcanzó el segundo lugar en el Festival Nacional de Música Andina Colombiana Colono de Oro, realizado en Florencia, Caquetá, y fue beneficiario de la Beca para la investigación o interpretación de repertorios que hacen parte del Centro de Documentación Musical de la Biblioteca Nacional de Colombia, iniciativa del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes, gracias a la cual desarrolló una serie de conciertos dedicados a la obra del maestro Jorge Rubiano. En 2025 volvió a recibir un importante reconocimiento al ser galardonado en la modalidad de Obra Inédita del Festival Mono Núñez con el Fox Trot Algodón de azúcar a dos mil, consolidando así una trayectoria ascendente que lo proyecta como una de las agrupaciones jóvenes de mayor proyección dentro de la música andina colombiana. Regresar a Programa



Luis Javier Gómez Cañón

Solista Instrumental – Boyacá



Intérprete

Luis Javier Gómez Cañón - Solista Instrumental - Tiple

Repertorio

Humorismo
Compositor: Álvaro Romero

Desde Chiquinquirá, la ciudad boyacense que ha sabido tejer su identidad entre la fe, la tradición y la música, llega al Festival Nacional del Pasillo Colombiano un intérprete que ha convertido al tiple en el centro de su discurso artístico. Luis Javier Gómez Cañón, de veintinueve años, se presenta en la categoría de Solista Instrumental con una trayectoria que combina la solidez de la formación académica con la sensibilidad de quien ha crecido tocando la música andina colombiana como lengua materna. Su formación no es improvisada: egresó en 2019 de los programas de producción musical de la Escuela de Música y Audio Fernando Sor, y en 2024 obtuvo su licenciatura en música en la Universidad Pedagógica Nacional, un recorrido que le ha permitido sostener, sobre bases técnicas sólidas, la vocación interpretativa que lo trajo hasta Aguadas.

Como ejecutante de instrumentos de cuerda pulsada, y en particular del tiple colombiano, Luis Javier ha construido una carrera que trasciende el escenario individual para insertarse en algunos de los proyectos más representativos de la música andina nacional. Ha compartido tarima y estudio con Colombia Orquesta, con la Orquesta Filarmónica de Música Colombiana de Bogotá y con la Estudiantina del Altiplano Cundiboyacense, agrupaciones que exigen no solo destreza técnica sino comprensión profunda del fraseo, la armonía y el color propios de nuestros aires tradicionales. Esa experiencia colectiva, lejos de diluir su identidad, parece haberla afinado, dotándolo de un oficio de conjunto

que hoy se traduce en una interpretación solista mucho más consciente de los matices que exige un instrumento tan noble y tan colombiano como el tiple.

Pero Luis Javier Gómez no se ha conformado con el oficio del intérprete: también ha abierto camino propio como compositor, explorando la hibridación entre la música andina colombiana y los lenguajes contemporáneos, en una búsqueda que lo ha llevado a construir un discurso sonoro personal y reconocible. En febrero de 2024 publicó su primer álbum, titulado "Sonando Ciclos", trabajo que condensa esa apuesta por dialogar entre la tradición y la actualidad sin renunciar a la raíz. Ese mismo año, su composición "Algo Típlico" fue reconocida como obra inédita ganadora en el primer Festival Nacional del Tiple de Bucaramanga, logro que confirma su capacidad no solo para interpretar el repertorio heredado, sino también para enriquecerlo con voz propia.

Para su participación en Aguadas, Luis Javier construyó un repertorio que recorre distintas generaciones del pasillo colombiano: "Humorismo", de Álvaro Romero, y "Leonilde", del maestro Pedro Morales Pino, dialogan con la nostalgia de "Porque te Fuiste", de Rosita Herrera de Rocha, y con la fuerza orquestal de "Espíritu Colombiano", del inmortal Lucho Bermúdez, en versiones a cargo de Mateo Vargas, Elkin Pérez y Lucas Saboya.

En medio de ese diálogo entre autores y épocas aparece también su propia creación, "Abrazo Tiplero", pieza que funciona como declaración de principios: un homenaje al instrumento que lo ha definido como músico, escrito, interpretado y versionado por él mismo. Ese gesto de incluir su propia obra junto a los clásicos del repertorio colombiano no es casual, sino la confirmación de un artista que entiende la tradición no como un museo cerrado, sino como un territorio vivo al que también él tiene algo nuevo que aportar.

Con esa mezcla de rigor académico, oficio de conjunto y voz propia, Luis Javier Gómez Cañón llega al Festival Nacional del Pasillo Colombiano dispuesto a hacer sonar, una vez más, las cuerdas de un instrumento que sigue siendo el corazón mismo de nuestra música andina. Regresar a Programa



Melissa Murillo Londoño

Solista Vocal – Valle del Cauca



Integrantes - acompañantes

Melissa Murillo Londoño – Voz solista.
Eliana M. Fernández Rodríguez – Tiple.
Valeria Londoño Cardona – Flauta.
Jenny A. Gañán Valencia – Piano.
Dirección artística: Alcira Londoño Montoya.

Repertorio

El cielo de tus besos
Autora: María Isabel Mejía
Compositora: - María Isabel Mejía

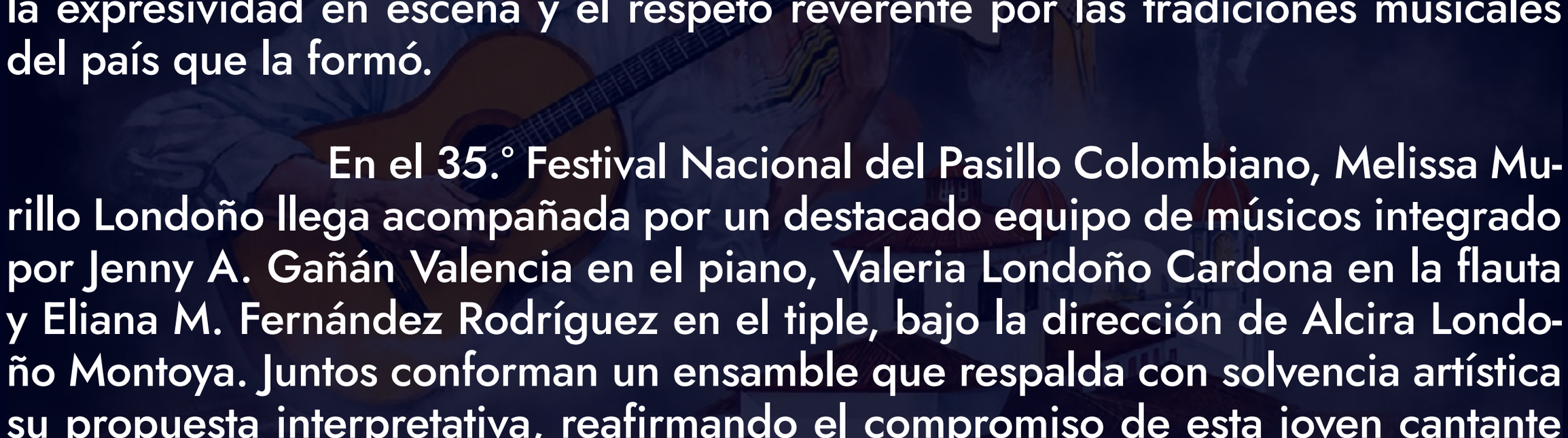
Melissa Murillo Londoño es una joven cantante nacida en Cali, Valle del Cauca, el 31 de diciembre de 2010, cuya trayectoria artística refleja disciplina, sensibilidad y una profunda vocación por la música andina colombiana. Desde muy temprana edad descubrió en el canto una forma de expresión que, con el paso de los años, se convertiría en el eje central de su formación y de su proyecto de vida, una vocación que fue creciendo con la misma naturalidad con que crece un árbol bien plantado, sin prisa pero sin pausa, alimentada por la constancia y por el cariño de quienes acompañaron sus primeros pasos en el arte. Su acercamiento a la música comenzó cuando apenas tenía cuatro años, iniciando un proceso de aprendizaje que le permitió desarrollar sus capacidades vocales e interpretativas con dedicación y una entrega poco común para su edad. A partir de 2018 fortaleció su preparación académica en el Conservatorio Pedro Morales Pino de Cartago, donde emprendió estudios formales de técnica vocal y piano, consolidando las bases interpretativas que hoy distinguen su propuesta artística y que le han permitido presentarse en los escenarios más exigentes del país con la seguridad de quien ha hecho de la disciplina un hábito diario.

Su crecimiento como intérprete ha estado estrechamente ligado a la música colombiana, especialmente al pasillo y a los géneros tradicionales que hacen parte del patrimonio cultural de la nación, ese acervo sonoro que se transmite de generación en generación y que Melissa ha sabido honrar con voz propia. Gracias a su talento y a su compromiso, ha obtenido primeros lugares y máximos reconocimientos en destacados certámenes nacionales como Colombia Canta y Canta, Cuyabrito de Oro, Turpial Cafetero y Cacique Tundama, donde recibió el reconocimiento de Gran Cacique, además de Festivalidad, Villancicos de Santa Rosa de Cabal, Zue de Oro, Neira le Canta a Colombia y Voces de Oro. De igual manera, ha sido invitada y participante activa en importantes encuentros y festivales como Mangostino de Oro, Mateo Ibarra, Pasilleritos, Hormiga de Oro, Sonidos de Paz y el Festival Nacional del Bambuco Colombiano, escenarios que, uno tras otro, han fortalecido su experiencia, pulido su técnica y ampliado su proyección artística dentro del circuito de la música tradicional.

En 2024 representó artísticamente a Colombia en la Ciudad de México, participando en proyectos relacionados con el teatro, la música, la actuación y la producción comercial junto a empresas privadas, una experiencia que enriqueció su visión del arte y reafirmó su compromiso con la difusión de la cultura colombiana en escenarios internacionales. Esta oportunidad le permitió ampliar sus horizontes artísticos y consolidar una formación integral que trasciende el ámbito exclusivamente musical, abriéndole puertas hacia otros lenguajes escénicos que hoy complementan su desarrollo como artista completa.

Paralelamente a su actividad como cantante, Melissa ha complementado su preparación con estudios de piano, guitarra, tiple y ballet, disciplinas que fortalecen su desempeño escénico y enriquecen su versatilidad interpretativa. Actualmente desarrolla un proceso creativo orientado a la composición y la interpretación de obras originales, entre las que sobresalen Mi Dios, Oh mi Colombia e Historia de Amor, composiciones que reflejan su sensibilidad artística y su interés por construir una identidad musical propia sin perder de vista las raíces de la música colombiana. Su propuesta se caracteriza por la calidad vocal, la expresividad en escena y el respeto reverente por las tradiciones musicales del país que la formó.

En el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Melissa Murillo Londoño llega acompañada por un destacado equipo de músicos integrado por Jenny A. Gañán Valencia en el piano, Valeria Londoño Cardona en la flauta y Eliana M. Fernández Rodríguez en el tiple, bajo la dirección de Alcira Londoño Montoya. Juntos conforman un ensamble que respalda con solvencia artística su propuesta interpretativa, reafirmando el compromiso de esta joven cantante con la preservación, difusión y renovación de la música andina colombiana, y proyectándola, con toda justicia, como una de las nuevas voces con mayor futuro dentro del panorama musical nacional. Regresar a Programa



Daylena Calle Utima

Solista Vocal – Risaralda



Integrantes - Acompañamtes

Daylena Calle Utima - Voz
Felipe Rojas López - Guitarra
Samuel Olarte López - Bandola
Harold Marín Valencia - Tiple

Repertorio

Soberbia
Autor: José Alejandro Morales
Compositor: José Alejandro Morales

Nacida en el municipio de Anserma, conocido como “la abuela de Caldas”, Daylena Calle Útima encontró en la música el camino que marcaría su vida desde muy temprana edad. Su acercamiento al arte comenzó a los ocho años, cuando ingresó a la Escuela de Música Municipal de Anserma bajo la orientación del maestro José Luis Cañas García, quien sembró en ella las bases de una sólida formación musical. Creció en un entorno donde la música andina colombiana hacía parte de la cotidianidad gracias a la tradición artística de su familia y al repertorio cultivado en la escuela, circunstancias que despertaron en ella una profunda sensibilidad por los aires tradicionales del país y un compromiso permanente con su preservación.

Su inclinación por las cuerdas pulsadas la llevó a convertirse, desde los doce años, en intérprete de bandola andina colombiana, instrumento con el que comenzó a consolidar una importante trayectoria artística. Su talento y disciplina le permitieron integrar reconocidas agrupaciones dedicadas a la difusión de la música colombiana, entre ellas la Orquesta Típico-Filarmónica de Caldas, la Estudiantina Sinapsis de la Universidad Tecnológica de Pereira y la Orquesta de Cuerdas Pulsadas de Risaralda. Estos espacios fortalecieron no solo

su técnica instrumental, sino también su experiencia en el trabajo colectivo, el montaje de repertorios y la interpretación de las obras más representativas del patrimonio musical andino.

Con el propósito de ampliar sus conocimientos y convertir la música en su proyecto de vida, Daylena inició su formación profesional al ingresar a la Licenciatura en Música de la Universidad Tecnológica de Pereira, donde profundizó en el estudio de las cuerdas típicas colombianas. Paralelamente descubrió nuevas posibilidades expresivas a través del canto, iniciando una etapa de crecimiento vocal que complementó su perfil artístico. Durante más de un año hizo parte del Coro Polifónico de la Universidad Tecnológica de Pereira, experiencia que enriqueció su musicalidad, fortaleció su afinación y le permitió explorar diferentes repertorios desde una perspectiva coral.

Su formación vocal ha estado acompañada por destacados maestros que han contribuido al desarrollo de su identidad interpretativa. Ha recibido orientación de las docentes Sofía Uribe y María José Ruiz, quienes aportaron herramientas técnicas y expresivas fundamentales para su evolución como cantante. Desde el año 2024 continúa perfeccionando su voz bajo la dirección de la reconocida maestra venezolana Aguasanta Carreyo, proceso que le ha permitido ampliar sus recursos interpretativos y consolidar una propuesta artística en la que convergen la sensibilidad vocal y la experiencia instrumental adquirida a lo largo de los años.

Hoy, Daylena Calle Útima representa una nueva generación de músicos comprometidos con la preservación y proyección de la música andina colombiana. Su recorrido evidencia una formación integral que une tradición, academia y constante búsqueda de excelencia, convirtiéndola en una intérprete versátil capaz de expresar, tanto con la bandola como con la voz, la riqueza cultural del país. Su participación en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano, en la modalidad de Solista Vocal, constituye un nuevo paso en una carrera artística construida con disciplina, sensibilidad y profundo respeto por el legado musical colombiano. Regresar a Programa

Hotel Pipintá
Más que un hotel, es lo que tu necesitas
Diononos Rukky
El legítimo sabor aguadeño
Taller del Sombrero Aguadas Papá
Aladino Salas de juegos

Bogotanísimo

Dúo o Trío Instrumental — Cundinamarca



Integrantes

Myller Verano - Piano
José Portilla - Flauta traversa

Repertorio

Bandolita
Compositor: Luis Uribe Bueno

Bogotanísimo nació en 2022 de la voluntad de dos músicos capitalinos que decidieron convertir el nombre de su ciudad en programa artístico: Myller Verano, maestro en artes musicales de la Universidad Central, al piano, y Jose Portilla, maestro en artes musicales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas —Facultad de Artes ASAB—, en la flauta traversa. El nombre del dúo no es un gentilicio con acento festivo, sino una declaración de principios: Bogotá, para ellos, no es solamente su lugar de origen, sino la síntesis de una ciudad que ha sido cuna de ritmos diversos y punto de encuentro de referentes sonoros de todas las regiones del país. Desde esa convicción, el dúo se propuso desde el comienzo aprovechar esas convergencias musicales para construir, en los arreglos y en la interpretación, una visión propia y reconocible de la música colombiana.

El camino recorrido desde entonces ha sido, para un proyecto de apenas tres años, extraordinariamente fecundo. Ya en 2023 obtuvieron el segundo puesto en el Festival del Aerófono Colombiano, en Ibagué, una primera validación pública del rigor con el que Verano y Portilla abordan el repertorio andino. En 2024 llegó una cosecha decisiva: el primer puesto en la categoría instrumental del Festival Hatoviejo Cotrafa, en Bello, Antioquia, y el reconocimiento a la mejor obra inédita instrumental en el Festival Fabio Alberto Ramírez de Manizales, con el pasillo "Bogotaneando", compuesto por el propio Myller Verano,



que además les valió una mención de honor como mejor dúo instrumental. Ese mismo año, en noviembre, el proyecto alcanzó una de sus metas más significativas al publicar su primer trabajo discográfico, "Chapinero", hoy disponible en las plataformas digitales, título que lleva el nombre de otro rincón entrañable de la geografía bogotana y confirma la coherencia conceptual del dúo.

El año 2025 terminó de consolidar el nombre de Bogotanísimo en el circuito de la música andina colombiana. En el emblemático Festival Mono Núñez, en Ginebra, Valle del Cauca, el dúo obtuvo el premio "Diego Sinisterra Sánchez" a la mejor interpretación de la obra del compositor homenajeado, alcanzó el segundo puesto en obra inédita instrumental con la danza "Los Rosales", también de Mylller Verano, y fue nominado al gran premio Mono Núñez en categoría instrumental, uno de los reconocimientos más codiciados de la música colombiana. A esa cosecha se sumaron el segundo puesto en el concurso nacional de duetos de Cajicá, el triunfo en el encuentro de Música Colombiana de Zipaquirá, una invitación al Festival de Piano Univalle en Cali, y el primer puesto en la categoría adultos del tercer Festival de Música Colombiana de Gestarte, en el Teatro Mayor Julio Mario Santodomingo de Bogotá.

Ya en 2026, el dúo repitió el segundo puesto en el concurso nacional de duetos de Cajicá, fue distinguido con la Beca Festival Colombia al Parque —Bogotá Ciudad Creativa— y participó como invitado especial en el concierto inaugural de Bibliofonía, Música entre Libros, organizado por el Instituto Municipal de Cultura y Turismo de esa misma población cundinamarquesa. Con ese historial, Bogotanísimo llega al Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas con un repertorio que reafirma su sello propio: "Atardecer Bogotano", de Carlos Rozo; "Bandolita", de Luis Uribe Bueno; "Coqueteos", de Fulgencio García; "Sonia María", de Manuel J. Bernal, y su propia composición "Bogotaneando", todas en versiones firmadas por el mismo dúo. Se trata, en síntesis, de dos músicos que han sabido convertir el nombre de su ciudad en una manera de tocar, de arreglar y de entender la música colombiana, y que llegan a Caldas dispuestos a demostrar que Bogotá también tiene, en el pasillo y en la música andina, una voz propia que merece ser escuchada. Regresar a Programa

AGRÍCOLA QUILIMARÍ
CALIDAD SUPERIOR
ERAN
EMPRESA REGIONAL DE ACUEDUCTO, ALCANTARILLADO Y ASEO DEL NORTE DE CALDAS S.A E.S.P
farmacenter
¡Aquí te sientes mejor!
LA PAZ 1933 Y CONSALUD
happy ice
LA HELADERÍA FELIZ

Trío Sumapaz

Dúo o Trío Instrumental – Cundinamarca



Integrantes

Catalina Arias Espinosa — Tiple (Directora)
Santiago Nieto Pinzón — Bandola
Juan Carlos Monroy López — Guitarra

Repertorio

Pamplona
Compositor: Oriol Rangel

El Trío Sumapaz lleva en su propio nombre la geografía que lo explica: el majestuoso páramo que abraza la provincia del Sumapaz y la localidad 20 de Bogotá, una vasta región donde la naturaleza y la cultura se funden en una identidad profundamente biocultural. Ese territorio, hogar del páramo más grande del mundo, es mucho más que un dato topográfico para el grupo integrado por Catalina Arias Espinosa en el tiple, Santiago Nieto Pinzón en la bandola y Juan Carlos Monroy López en la guitarra: es la fuente misma de su alma sonora, el lugar desde donde rinden homenaje a sus raíces campesinas a través del lenguaje vivo de la música andina colombiana. Fusagasugá, su ciudad de origen, y toda la geografía sumapaceña laten, así, detrás de cada nota que interpretan.

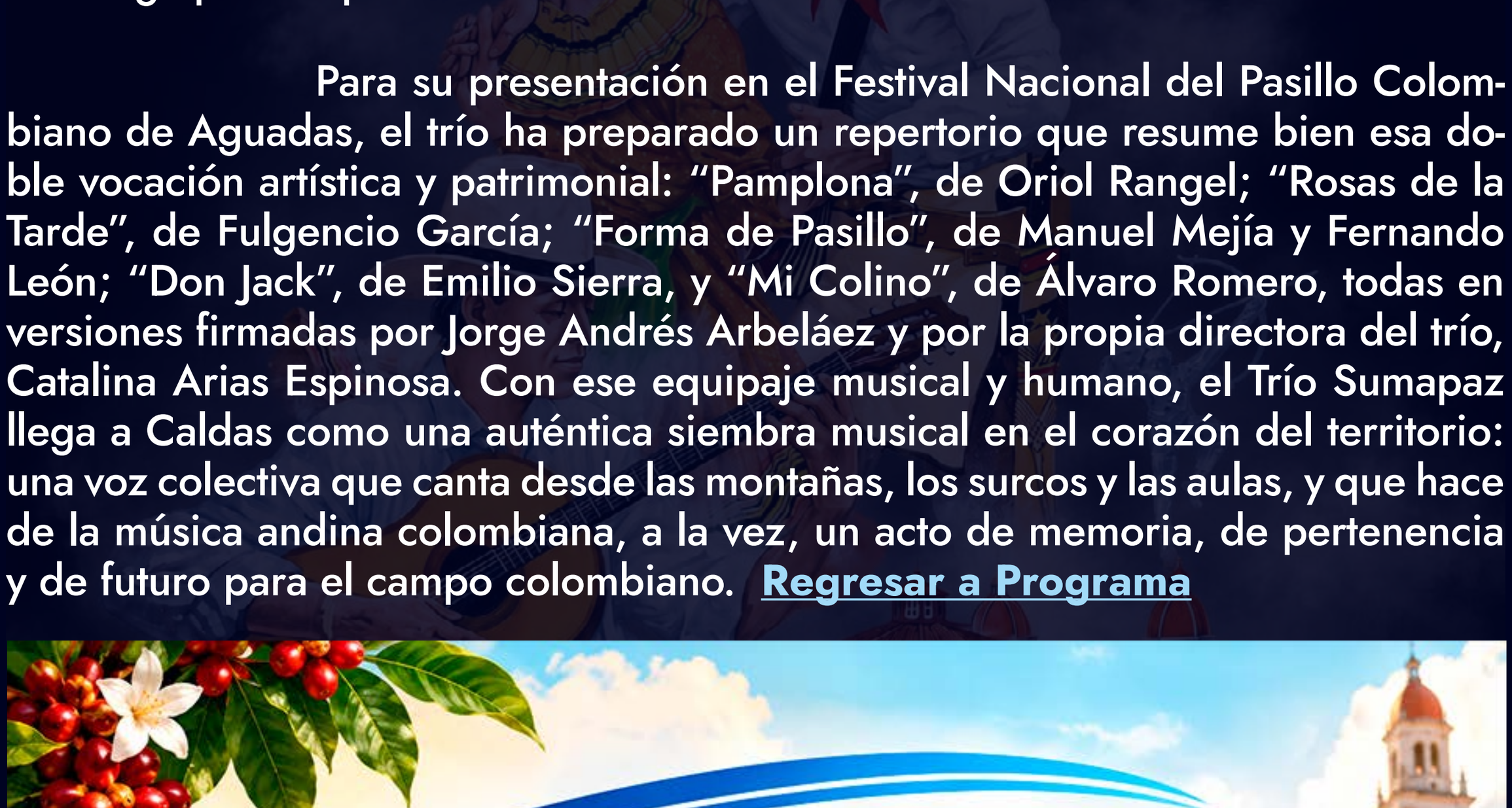
Dedicado a la interpretación del repertorio tradicional del trío típico colombiano, el conjunto aborda obras que recorren diversos periodos estéticos y estilos compositivos de nuestra música andina, sostenidos por un enfoque interpretativo riguroso que entrelaza la expresividad emocional con el dominio técnico de sus instrumentos. Esa doble exigencia, la del sentimiento y la del oficio, se hace evidente en un repertorio que incluye piezas de compositores tan representativos como Álvaro Romero Sánchez, Gonzalo Vidal, Emilio Sierra, Milcíades Garavito y Jorge Andrés Arbeláez, entre otros, abordadas no como un

simple ejercicio de ejecución, sino como una relectura sensible y pedagógica capaz de tender un puente entre generaciones.

Pero la historia del Trío Sumapaz trasciende ampliamente el escenario de concierto. Desde 2023 el conjunto es el grupo base del Colectivo Artístico Emilio Sierra Baquero, integrado por artistas de la región sumapaceña, cuyo proyecto insignia, Conciertos Didácticos Veredales al Son de la Rumba Criolla, constituye una verdadera apuesta social por la educación artística rural y por la transmisión de saberes que el propio conflicto armado había interrumpido en estos territorios. A través del taller interdisciplinar Ritmo, Color y Movimiento, que integra música, danza y pintura junto a conciertos didácticos participativos, el colectivo involucra a estudiantes, familias y comunidades rurales en experiencias de creación colectiva, reflexión estética e identidad cultural, devolviéndole a la música su función más antigua: la de tejer comunidad.

El alcance de esa labor no es menor. La iniciativa ha llegado ya a instituciones educativas rurales de los municipios de Silvania, Fusagasugá y Arbeláez, en seis versiones que han convocado a más de ochocientos ochenta participantes, todos ellos herederos, como los propios integrantes del trío, de un legado campesino que sigue vibrando en cada nota. Esa dimensión pedagógica y comunitaria convierte al Trío Sumapaz en algo más que un conjunto instrumental de concurso: es, en la práctica, un proyecto de memoria viva que entiende la música como herramienta de reconstrucción del tejido social en zonas profundamente golpeadas por la violencia.

Para su presentación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas, el trío ha preparado un repertorio que resume bien esa doble vocación artística y patrimonial: “Pamplona”, de Oriol Rangel; “Rosas de la Tarde”, de Fulgencio García; “Forma de Pasillo”, de Manuel Mejía y Fernando León; “Don Jack”, de Emilio Sierra, y “Mi Colino”, de Álvaro Romero, todas en versiones firmadas por Jorge Andrés Arbeláez y por la propia directora del trío, Catalina Arias Espinosa. Con ese equipaje musical y humano, el Trío Sumapaz llega a Caldas como una auténtica siembra musical en el corazón del territorio: una voz colectiva que canta desde las montañas, los surcos y las aulas, y que hace de la música andina colombiana, a la vez, un acto de memoria, de pertenencia y de futuro para el campo colombiano. Regresar a Programa



Rosa María Ocampo

Solista Vocal – Valle del Cauca



Integrantes - Acompañantes

Rosa María Ocampo Martínez – Voz Solista (Directora)
Alejandro Rodas Martínez – Bajo
Federico Jaramillo Ramírez – Percusión
Ana Gabriela Aedo Holguín – Guitarra

Repertorio

Después
Autor: Jorge Humberto Laverde
Compositor: Jorge Humberto Laverde

En la tierra cafetera de Sevilla, Valle del Cauca, nació una voz destinada a habitar los caminos de la música andina colombiana: la de Rosa María Ocampo. Desde niña comprendió que el canto no era un simple ejercicio de melodía, sino un lenguaje capaz de guardar memoria, de anudar identidad y de trazar destino. Esa certeza temprana, sembrada entre montañas y ríos vallecaucanos, se convirtió con los años en el eje de una vocación doble: la de intérprete y la de maestra, dos caminos que en ella jamás caminaron por separado.

Hoy, radicada en Guadalajara de Buga, Rosa María ha construido una trayectoria en la que la fuerza escénica se entrelaza con la nobleza del magisterio. Su interés por comprender cómo la música andina colombiana puede convertirse en herramienta de formación identitaria durante la primera infancia la llevó a asumir la dirección del Coro Femenino Arcoíris, espacio donde niñas y jóvenes aprenden a cantar reconociéndose, al mismo tiempo, en las raíces profundas de su cultura. Allí, cada voz que se forma es también una semilla de tradición que germina hacia el futuro.

Su carrera artística, dedicada en gran medida a la interpretación y enseñanza de la música andina colombiana, le ha abierto además las puertas de otros universos sonoros, como el bolero y el tango, géneros en los que también ha dejado huella. El recuento de sus distinciones revela una trayectoria sostenida y ascendente: el primer puesto en el Festival Universitario de la Canción Uniminuto de Zipaquirá en 2017; el título del Concurso Nacional de Intérpretes del Bolero en 2018; el primer lugar en el Festival Departamental Caña de Oro en 2020, y la victoria en el Festival Internacional Festitango en 2022.

El año 2023 fue especialmente significativo: fue reconocida entre las cien mujeres más destacadas de la música del Valle del Cauca dentro del proyecto Mujeres de Caña Dulce, homenajeada en el Festival "Así canta Buga", ganadora del sello Occimusic como La Nueva Estrella de la Música Colombiana, invitada a los Premios Monitor Latino Music Awards y beneficiaria del premio de circulación Sonidos para la Construcción de Paz. Entre 2023 y 2024 recibió además estímulos departamentales y municipales para proyectos orientados a salvaguardar la música andina colombiana —Cantos y memorias por Colombia y Canto de mujer, canto de la tierra—, y en 2025 obtuvo el segundo puesto en el Concurso La Voz del Tango Noel Ramírez, en Pereira.

Su nombre también resuena en la memoria del emblemático Festival Mono Núñez, donde se presentó como cantautora y obtuvo el tercer puesto con obra inédita vocal, así como en escenarios de la talla del Festival Cotrafa, el Concurso Nacional del Bambuco y la edición virtual de Antioquia le canta a Colombia. Tras un tiempo de pausa escénica, Rosa María regresa hoy al Festival Nacional del Pasillo Colombiano con la alegría de quien nunca dejó de cantar ni de enseñar. La acompañan en este retorno tres músicos bugueños de sólida trayectoria: Alejandro Rodas en el bajo, Federico Jaramillo Ramírez en la percusión, y la maestra guitarrista Ana Gabriela Aedo Holguín, quienes juntos sostienen y enriquecen su propuesta sonora.

En Rosa María Ocampo convergen, sin fisuras, la intérprete y la pedagoga: una voz que educa, que inspira y que abre caminos, erigiéndose como símbolo vivo de las raíces musicales del Valle del Cauca y embajadora fiel de la riqueza cultural de Colombia. Regresar a Programa



Dueto Maderas

Dueto Vocal – Caquetá



Integrantes

Anderson España — Primera voz y tiple.
Cristian Álvarez — Segunda voz y bajo.

Repertorio

Me estoy enamorando de ti
Autor: Eduardo Bahamón Horta
Compositor: Eduardo Bahamón Horta

El Dueto Maderas, procedente de Florencia, Caquetá, representa una de las propuestas más destacadas de la nueva generación de intérpretes de la música andina colombiana. Integrado por Anderson España, primera voz y tiplista, y Cristian Álvarez, segunda voz y bajista, el dueto nació a mediados de noviembre de 2021 como una evolución artística de la agrupación Ensamble 4 Maderas, proyecto que permitió a sus integrantes consolidar una visión musical basada en la excelencia interpretativa, la investigación y el profundo respeto por las tradiciones sonoras del país. Desde sus inicios, la agrupación ha demostrado que la renovación de la música andina colombiana puede construirse desde el conocimiento académico sin perder la esencia que caracteriza a este patrimonio cultural.

La solidez artística del dueto se fundamenta en la formación de sus integrantes. Anderson España es Maestro en Música y Magíster, trayectoria que le ha permitido desarrollar una destacada labor como intérprete, docente e investigador. Su trabajo con el tiple y la primera voz evidencia una búsqueda permanente por resaltar las posibilidades expresivas de uno de los instrumentos más representativos de la música colombiana. A su lado se encuentra Cristian Álvarez, Especialista y Magíster, cuya experiencia académica y musical fortalece el equilibrio vocal del formato y aporta una visión interpretativa de gran riqueza

artística. La combinación de estas dos trayectorias ha dado como resultado un proyecto sólido, coherente y de notable calidad musical.

En muy poco tiempo, el Dueto Maderas logró posicionarse entre las agrupaciones vocales más importantes del circuito nacional de concursos. Apenas un año después de su conformación obtuvo el primer lugar en el 36.° Concurso Nacional de Duetos Príncipes de la Canción, reconocimiento que confirmó el talento y la proyección artística de la agrupación. Este logro marcó el inicio de una serie de importantes triunfos que consolidaron su nombre dentro de los principales escenarios dedicados a la música andina colombiana.

Durante 2023 el dueto continuó ampliando su palmarés al conquistar el primer lugar en la categoría Duetos de Proyección Académica del II Festival Nacional de Música Tradicional y Campesina La Despensa Agrícola, además de obtener el primer lugar y el Gran Premio del 32.° Concurso Nacional de Música Andina Colombiana y Campesina Colono de Oro, distinciones que reflejan la madurez alcanzada por una agrupación joven que rápidamente comenzó a destacarse por su calidad vocal, el refinamiento de sus arreglos y la sensibilidad de sus interpretaciones.

El año 2024 representó uno de los momentos más exitosos de su carrera artística. Obtuvieron el primer lugar en la categoría Dueto Nuevas Tendencias del XXI Concurso Nacional de Duetos Ciudad de Cajicá, el primer lugar en el Concurso Nacional de Interpretación Anselmo Durán Plazas, el primer lugar en la categoría Dueto Nueva Expresión del Concurso Nacional Apolinar Criales, el primer lugar en la modalidad de Duetos No Tradicionales y el premio al Mejor Tiplista en el Concurso Nacional Hermanos Moncada, así como el Gran Premio del Festival Nacional Mangostino de Oro, donde además recibieron el reconocimiento como mejor tiplista acompañante. A estos logros se suma el primer lugar en la categoría Dueto Vocal del Concurso Nacional del Bambuco, confirmando un año excepcional para la agrupación.

La trayectoria del dueto continuó fortaleciéndose en 2025 con la obtención del Premio al Mejor Dueto "Briceño y Añez" durante el 51.° Festival Nacional de Música Andina Colombiana Mono Núñez, uno de los reconocimientos más prestigiosos del país para los intérpretes de este género. Paralelamente, han sido invitados especiales en importantes eventos nacionales como los lanzamientos de las versiones 37, 38 y 39 del Festival Nacional de Música Colombiana en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, el Festival Nacional de Música Andina Colombiana El Bajacocos, el Festival Nacional del Tiple CORTIPLE, el Festival Nacional de Música Andina Colombiana Cacique Cuala y el Festival de Música Andina Colombiana y Música Sacra de San Gil, escenarios que evidencian el reconocimiento alcanzado por su propuesta artística.

La participación del Dueto Maderas en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano reafirma el excelente momento que atraviesa la agrupación. Su presencia en Aguadas representa la continuidad de un proyecto musical construido sobre la disciplina, la formación académica y el amor por la música andina colombiana. Con una propuesta que equilibra tradición e innovación, el dueto continúa llevando a los escenarios nacionales una interpretación de alto nivel que honra el legado de los grandes maestros y proyecta hacia el futuro la riqueza del patrimonio musical colombiano. Regresar a Programa

Presto Cuarteto

Cuarteto Instrumental – Caldas



Integrantes

Daniel Cardona Giraldo – Saxo Bajo
Cristhian Camilo Galindres Realpe – Saxo Tenor
Valentina López Arroyave – Saxo Alto
Wendy Johana Giraldo Marín – Saxo Alto

Repertorio

El Calavera
Compositor: Pedro Morales Pino

Presto Cuarteto es una agrupación instrumental nacida en la ciudad de Manizales, Caldas, que ha encontrado en el saxofón una herramienta privilegiada para reinterpretar y proyectar la riqueza de la música andina colombiana. Integrado por Daniel Cardona Giraldo, Cristhian Camilo Galindres Realpe, Valentina López Arroyave y Wendy Johana Giraldo Marín, el ensamble ha construido una propuesta artística que combina la excelencia interpretativa con la creatividad en los arreglos y un profundo compromiso con la preservación del patrimonio musical colombiano. Desde su creación, el grupo se ha propuesto ampliar las posibilidades sonoras del cuarteto de saxofones, demostrando que este formato posee una enorme capacidad expresiva para abordar los ritmos tradicionales del país desde una perspectiva fresca, contemporánea y respetuosa de sus raíces.

La esencia artística de Presto Cuarteto gira alrededor de la investigación, la creación y la reinterpretación del repertorio nacional. A través de composiciones originales y arreglos especialmente concebidos para su formación, el grupo resalta la riqueza rítmica, melódica y armónica de géneros como el pasillo y el vals, ofreciendo versiones que conservan el espíritu de las obras tradicionales mientras exploran nuevas posibilidades tímbricas. Esta búsqueda

permanente de identidad sonora ha permitido que el cuarteto se consolide como una propuesta innovadora dentro del panorama de la música colombiana, acercando el repertorio tradicional a nuevos públicos y escenarios.

La calidad de su trabajo artístico recibió un importante reconocimiento en 2025, cuando obtuvo el primer lugar en la modalidad instrumental del Festival Fabio Alberto Ramírez, celebrado en la ciudad de Manizales. Este logro representó un punto de inflexión en la trayectoria de la agrupación, consolidándola como uno de los ensambles instrumentales de mayor proyección dentro de la música andina colombiana y reafirmando el valor de una propuesta que combina rigor interpretativo, creatividad y respeto por las tradiciones musicales del país.

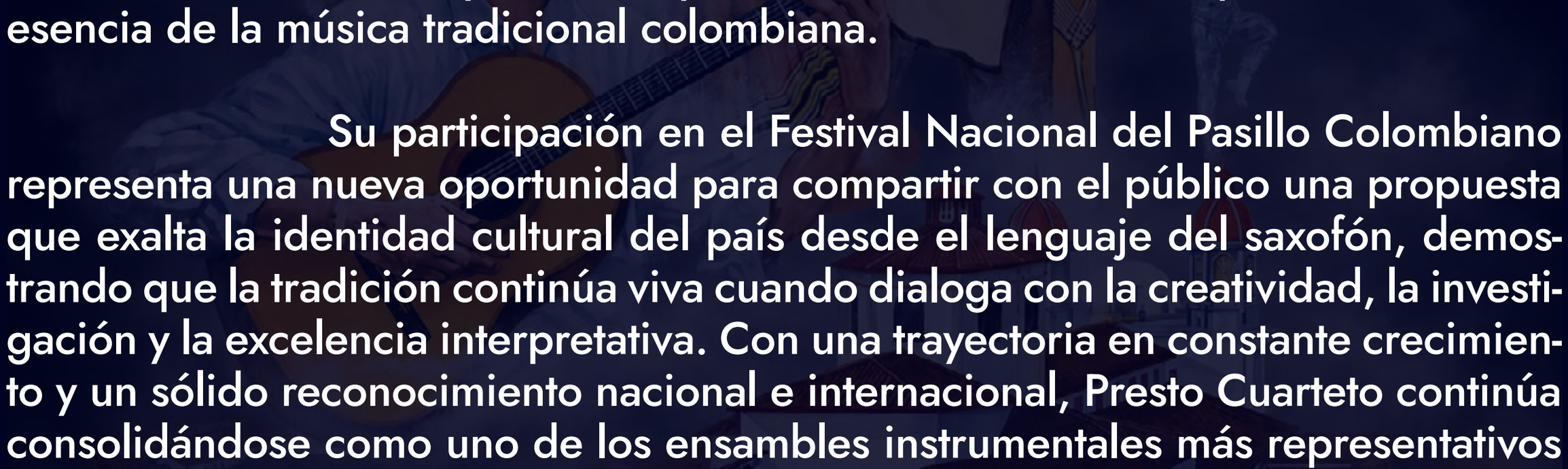
El talento de sus integrantes también ha trascendido las fronteras nacionales. Presto Cuarteto ha llevado su propuesta musical a prestigiosos escenarios internacionales, entre ellos el auditorio de la Hanns Eisler en Berlín, Alemania, y el auditorio del Conservatorio Superior de Música del Liceu de Barcelona, España, institución en la que sus integrantes realizaron estudios de Maestría en Interpretación. Estas experiencias han enriquecido su visión artística y fortalecido un lenguaje musical que integra la formación académica de alto nivel con el profundo conocimiento de las tradiciones musicales colombianas.

A este recorrido internacional se suma su reciente invitación al Festival Internacional de Saxofón Perusax 2026, realizado en Cajamarca, Perú, encuentro que reúne a destacados intérpretes y ensambles de diferentes países. Su participación en este escenario ratifica el reconocimiento que la agrupación ha alcanzado por la calidad de sus interpretaciones y por su aporte a la difusión del repertorio colombiano en espacios de carácter internacional.

Cada presentación de Presto Cuarteto es el resultado de un cuidadoso trabajo colectivo en el que convergen la experiencia de sus integrantes, la sensibilidad artística y el deseo permanente de innovar sin perder de vista la esencia de la música tradicional colombiana.

Su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa una nueva oportunidad para compartir con el público una propuesta que exalta la identidad cultural del país desde el lenguaje del saxofón, demostrando que la tradición continúa viva cuando dialoga con la creatividad, la investigación y la excelencia interpretativa. Con una trayectoria en constante crecimiento y un sólido reconocimiento nacional e internacional, Presto Cuarteto continúa consolidándose como uno de los ensambles instrumentales más representativos de la nueva generación de intérpretes de la música andina colombiana.

Regresar a Programa



Dueto Camino Real

Dueto Vocal — Tolima



Integrantes - Acompañantes

Vanessa Julieth Sáenz — Primera voz.
Heidy Mallerly Castro Turriago — Segunda voz y tiple.
Fabio Alexander Gómez Rodríguez — Piano.
Jesús Augusto Castro Turriago
Dirección artística y flauta traversa.

Repertorio

Migas de Silencio
Autor: Óscar Hernández
Compositor: León Cardona

El Dueto Camino Real, procedente de Ibagué, Tolima, representa una propuesta artística que conjuga la tradición de la música andina colombiana con una sólida formación académica y una permanente búsqueda de nuevas posibilidades interpretativas. Integrado por Vanessa Julieth Sáenz en la primera voz y Heidy Mallerly Castro Turriago en la segunda voz y el tiple, el ensamble cuenta con el acompañamiento al piano de Fabio Alexander Gómez Rodríguez y la dirección artística e interpretación de la flauta traversa de Jesús Augusto Castro Turriago, conformando un grupo que reúne experiencia docente, excelencia musical y una amplia trayectoria en los escenarios nacionales e internacionales.

Cada uno de sus integrantes aporta una formación que fortalece el carácter artístico del dueto. Vanessa Julieth Sáenz realizó estudios técnicos en música en el Conservatorio del Tolima y posteriormente culminó el programa de Maestro en Música con énfasis en Canto Lírico en la misma institución. Su proceso de formación ha estado acompañado por reconocidos maestros del canto, entre ellos Claudia Escobar y Carlos Godoy, consolidando una voz de gran sensibilidad y dominio técnico que se ha convertido en uno de los principales sellos interpretativos del grupo.

Por su parte, Heidy Mallerly Castro Turriago complementa su labor como segunda voz y tiplista con una destacada trayectoria académica. Es Licenciada en Música del Conservatorio del Tolima, Magíster en Educación con énfasis en Investigación de la Universidad del Tolima, Abogada de la Universidad de Ibagué y Especialista en Derecho Penal. Además de su actividad artística, ejerce como docente universitaria y de educación media, demostrando un compromiso permanente con la formación de nuevas generaciones de músicos y con el fortalecimiento de la educación artística en el país.

El acompañamiento pianístico de Fabio Alexander Gómez Rodríguez aporta una dimensión musical de gran riqueza. Formado en el Conservatorio del Tolima, ha desarrollado una reconocida carrera como pianista, docente y arreglista. Entre sus logros sobresale el Premio Mono Núñez en la modalidad de Obra Inédita con el pasillo La Campanita en 2007, además de importantes reconocimientos obtenidos en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano. Su experiencia como profesor del Conservatorio del Tolima, de la Orquesta Filarmónica de Comfenalco Cartagena y del programa Artes para la Paz evidencia una trayectoria dedicada tanto a la interpretación como a la enseñanza musical.

La dirección artística del dueto está a cargo de Jesús Augusto Castro Turriago, flautista con una sobresaliente formación internacional. Es Doctor en Artes Musicales, Interpretación y Pedagogía de la Flauta, Magíster en Música por la Universidad del Sur de Mississippi y actualmente se desempeña como docente de la Universidad de Pamplona. Su experiencia académica incluye también instituciones como la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y la Universidad Sergio Arboleda, consolidando un perfil que combina la investigación, la docencia y la interpretación de alto nivel.

La calidad artística del Dueto Camino Real ha sido reconocida en numerosos certámenes nacionales. Entre sus principales distinciones figuran el primer lugar en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas, el Festival Nacional del Bambuco Anselmo Durán Plazas de Neiva, el Festival Nacional Apolinar Criales, el Festival Antioquia le Canta a Colombia y el Concurso Nacional de Duetos Hermanos Martínez de Floridablanca, además de haber recibido el reconocimiento al Mejor Aporte Creativo y la nominación al Gran Mono Núñez Vocal, uno de los máximos honores de la música andina colombiana. También han sido ganadores de la Convocatoria Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura y distinguidos como Príncipes y Princesas de la Canción en el Concurso Nacional Garzón y Collazos.

Su trayectoria trasciende las fronteras nacionales gracias a presentaciones en festivales de Ecuador, Perú, México, Estados Unidos y Brasil, escenarios donde han llevado la riqueza del pasillo, el bambuco y demás aires andinos colombianos ante públicos internacionales. Estas experiencias han consolidado al Dueto Camino Real como un embajador de la música tradicional colombiana, demostrando que la identidad cultural puede dialogar con diversos contextos sin perder su esencia.

La participación del Dueto Camino Real en el 35.° Festival Nacional del Pasillo Colombiano reafirma el compromiso de la agrupación con la preservación, investigación y difusión de la música andina colombiana. Su propuesta reúne tradición, formación académica, excelencia interpretativa y una permanente vocación por representar dignamente el patrimonio musical del país.

Regresar a Programa

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso Coreografía

Viernes 30 de octubre

Colectivo Independiente SERES
Bogotá D.C.
Grupo

Surrungueo Montañero
Pereira - Risaralda
Grupo

Corporación Cultural Danzar
Armenia - Quindío
Pareja

Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama
Bogotá D.C.
Pareja

Corporación Los Hijos del Cúji
Cúcuta - Norte de Santander
Pareja

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas | Gobierno de CALDAS | Secretaria de CULTURA | SOMOS pasillo

Colectivo Independiente SERES

Coreografía de Grupo - Bogotá D.C.



Integrantes

Carlos Andrés Párraga Ortegón
Omar Felipe Chang Bautista
Kelly Kateryn Pallares Fernández
Yeimy Paola González Cuevas
Juana Valentina Castañeda Salazar
Laura Andrea Acevedo Martínez
Sara Camila Rojas García
José Joaquín Triana Bohórquez
Leonardo Galindo Buitrago
Jarvis Leonardo Molano Devia
Laura Alejandra Suárez Pinilla
Carlos Arturo González Benavides

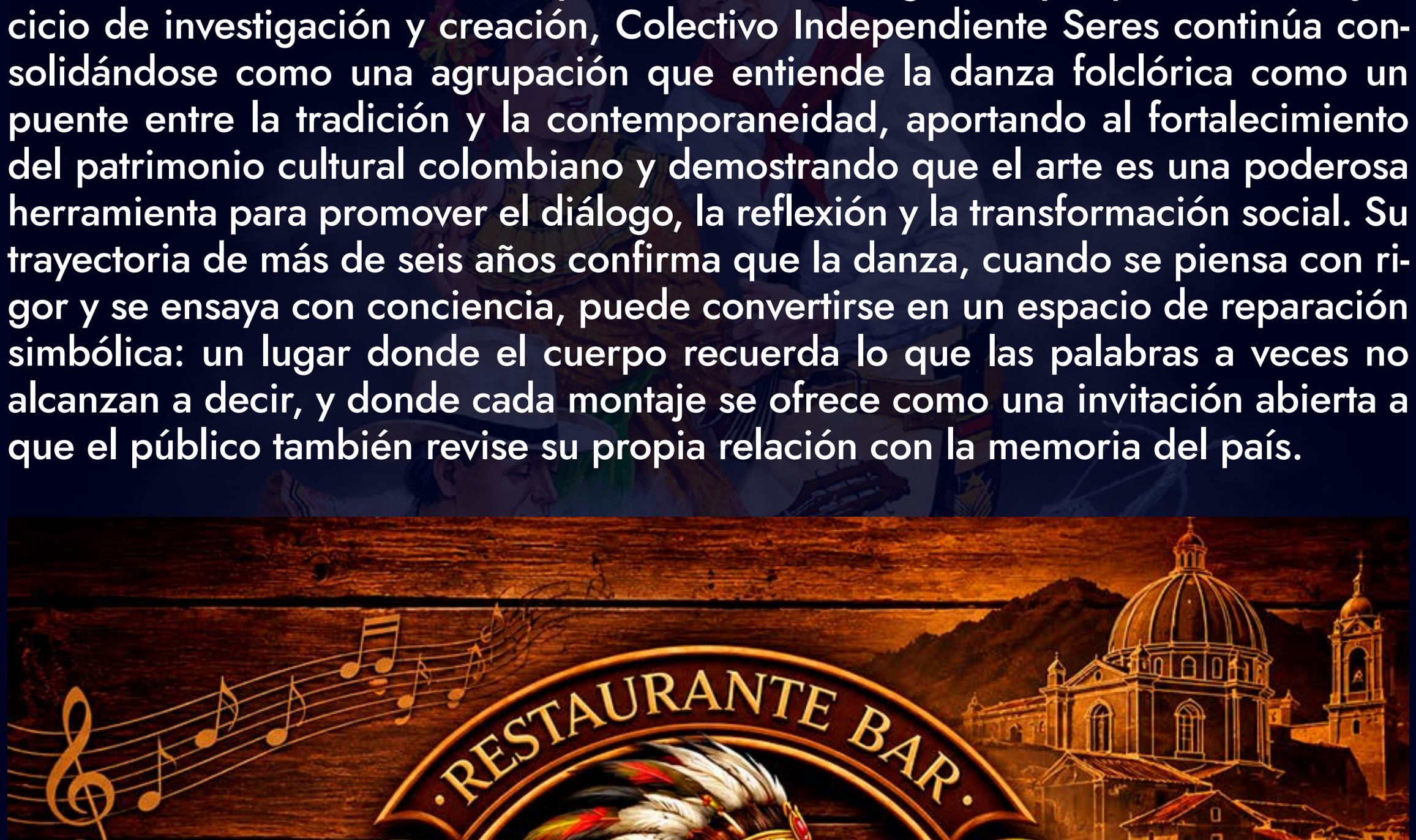
El Colectivo Independiente Seres es una agrupación de danza folclórica de la ciudad de Bogotá que, durante más de seis años de trayectoria, ha consolidado una propuesta artística en la que la investigación, la creación y la reflexión se convierten en los pilares de su trabajo escénico. Bajo la dirección de Carlos Andrés Párraga Ortegón, el colectivo nació de la unión de artistas comprometidos con la construcción de un lenguaje coreográfico capaz de dialogar con la realidad social y cultural del país, entendiendo la danza como una manifestación artística que trasciende el escenario para convertirse en una herramienta de memoria, identidad y transformación. Desde su fundación, el colectivo ha entendido que bailar la tradición no basta si esa tradición no se interroga, y por eso cada proceso creativo parte de una pregunta antes que de una coreografía cerrada.

La esencia de Seres radica en la convicción de que el arte posee la capacidad de resignificar los derechos, reconstruir la memoria colectiva y generar nuevas formas de comprender la historia de Colombia. Cada una de sus propuestas escénicas surge de procesos de investigación que buscan interpretar hechos históricos, explorar diferentes perspectivas y promover espacios de reflexión crítica a través del movimiento. Sus montajes no solo resaltan la riqueza

del folclor colombiano, sino que también invitan al espectador a reconocer la danza como un lenguaje capaz de comunicar emociones, despertar conciencia y fortalecer el sentido de pertenencia hacia el patrimonio cultural. Esta visión ha permitido que el colectivo desarrolle una identidad artística sólida, caracterizada por la sensibilidad interpretativa, la creatividad y el compromiso con la construcción de discursos escénicos contemporáneos inspirados en las tradiciones nacionales, en los que el cuerpo se convierte en archivo vivo de aquello que la historia oficial suele omitir.

Actualmente, el colectivo desarrolla sus procesos de ensayo, investigación y creación en la Casona de la Danza, un espacio que ha sido determinante para su crecimiento artístico y humano. Allí ha fortalecido sus procesos de formación, la construcción de nuevas propuestas coreográficas y la proyección de su trabajo en diferentes escenarios culturales de la capital. La Casona funciona no solo como sede física, sino como territorio simbólico de encuentro, donde convergen distintas generaciones de bailarines y se tejen los vínculos de confianza necesarios para sostener procesos creativos de largo aliento, muchas veces atravesados por temas sensibles de la historia nacional.

Gracias al compromiso de sus integrantes y al permanente ejercicio de investigación y creación, Colectivo Independiente Seres continúa consolidándose como una agrupación que entiende la danza folclórica como un puente entre la tradición y la contemporaneidad, aportando al fortalecimiento del patrimonio cultural colombiano y demostrando que el arte es una poderosa herramienta para promover el diálogo, la reflexión y la transformación social. Su trayectoria de más de seis años confirma que la danza, cuando se piensa con rigor y se ensaya con conciencia, puede convertirse en un espacio de reparación simbólica: un lugar donde el cuerpo recuerda lo que las palabras a veces no alcanzan a decir, y donde cada montaje se ofrece como una invitación abierta a que el público también revise su propia relación con la memoria del país.



Surrungueo Montañero

Coreografía de Grupo - Pereira - Risaralda



Integrantes
Cristian Camilo Cañas
Jacobo Peña Serna
Juan Manuel Rivera
María Alejandra Cardona
Juan Miguel Muñoz
Ana María Cardozo Sáenz
Edna Ruth Medina
Diana Rocío Pérez
Didier Trujillo
Daniela Jaramillo
Valeria Moreno Vergara
Juan Manuel Lenis

La Corporación de Música y Danza Surrungueo Montañero, con sede en la ciudad de Pereira, Risaralda, nació en el año 2019 como una propuesta artística comprometida con el fortalecimiento de la identidad cultural colombiana a través de la música y la danza tradicional. Desde sus inicios se ha destacado por desarrollar un lenguaje escénico propio, en el que la expresión artística trasciende el entretenimiento para convertirse en un medio de comunicación que anuncia, denuncia y reflexiona sobre las realidades sociales y culturales del país.

La agrupación trabaja bajo la dirección coreográfica del maestro Luis Fernando Sarmiento Moreno y la dirección musical del maestro Edwin Hoyos Osorio, quienes orientan un proceso permanente de investigación, creación y formación artística, sostenido en la convicción de que el folclor no es un vestigio del pasado sino una lengua viva capaz de nombrar el presente.

La misión de Surrungueo Montañero es contribuir al desarrollo artístico y cultural de Colombia mediante la investigación, divulgación y puesta

en escena de la danza tradicional, fortaleciendo el sentido de pertenencia por las raíces nacionales y aportando a la construcción de una identidad regional y de una cultura de paz. Su propuesta combina la riqueza de la música en vivo con un trabajo coreográfico de alto nivel, donde cada montaje es concebido como una experiencia visual y auditiva cuidadosamente estructurada, en la que el cuerpo de los bailarines dialoga con los instrumentos y las voces en tiempo real, sin mediaciones ni artificios que resten verdad a la escena. Las obras de la corporación encuentran inspiración en acontecimientos sociales y culturales de diferentes épocas, convirtiendo cada coreografía en un reflejo de la vida cotidiana, de la memoria colectiva y de los desafíos contemporáneos que enfrenta la sociedad colombiana, desde las tensiones del campo y la ciudad hasta las heridas y las esperanzas que ha dejado el conflicto armado en amplias regiones del territorio nacional.

Uno de los rasgos distintivos de la agrupación es la creación de piezas musicales originales concebidas especialmente para acompañar sus propuestas coreográficas, fortaleciendo la relación entre música y movimiento como una sola narrativa artística. Esta apuesta por la composición propia, poco común entre agrupaciones de danza folclórica, revela una vocación autoral que distingue a Surrungueo Montañero dentro del panorama cultural del Eje Cafetero y del país: no se trata únicamente de interpretar un repertorio heredado, sino de generar obra nueva a partir del acervo tradicional, en diálogo constante entre pasado y presente.

Gracias al talento y compromiso de sus integrantes, Surrungueo Montañero ha consolidado un proyecto que integra investigación, creatividad y excelencia interpretativa, proyectando la riqueza del folclor colombiano desde una mirada contemporánea que respeta la tradición sin renunciar a la innovación. Bailarines, músicos y directores conforman un equipo que entiende el escenario como territorio de encuentro entre generaciones, donde los saberes de los mayores se transmiten a las nuevas voces sin perder su fuerza original. Su trabajo constituye un valioso aporte a la preservación y difusión del patrimonio cultural inmaterial, demostrando que la danza y la música son, ante todo, herramientas de memoria y de resistencia cultural: formas de nombrar lo que somos, de honrar lo que fuimos y de imaginar, desde el arte, un país capaz de reconciliarse consigo mismo a través de sus propias tradiciones.



Corporación Cultural Danzar

Coreografía de Pareja - Armenia - Quindío



Juan Camilo Giraldo Martínez y Alba Espinosa Rodríguez conforman una destacada pareja artística de la Corporación Cultural Danzar, institución con la que han desarrollado una trayectoria de más de diecisiete años dedicada a la investigación, formación y creación en la danza folclórica colombiana. Juan Camilo, abogado de profesión, y Alba, psicóloga y comunicadora social, son licenciados en Danza de la Universidad de Antioquia, formación que ha fortalecido una propuesta artística basada en el conocimiento académico, la disciplina y el respeto por las tradiciones culturales del país.

Durante su recorrido han representado el talento colombiano en importantes festivales y encuentros culturales realizados en escenarios de Europa, Suramérica, Centroamérica y Estados Unidos, llevando la riqueza de la danza tradicional a públicos de diferentes culturas. Como pareja han construido un lenguaje escénico que combina técnica, sensibilidad, expresividad y autenticidad, logrando interpretaciones de gran fuerza artística que reflejan la esencia del folclor colombiano y el compromiso permanente con la preservación y difusión del patrimonio dancístico nacional. Su experiencia los ha consolidado como referentes de la interpretación en pareja dentro de la Corporación Cultural Danzar.

Su proceso artístico ha estado estrechamente ligado a la dirección del maestro Víctor Hugo López Henao, bajo cuya orientación han fortalecido su crecimiento profesional y humano, participando activamente en procesos de investigación, formación y proyección cultural. Gracias a su dedicación, disciplina y vocación por la enseñanza y la interpretación, continúan aportando al fortalecimiento de la danza folclórica colombiana y a la proyección de la Corporación Cultural Danzar en escenarios nacionales e internacionales, convirtiéndose en dignos representantes de la identidad cultural del Quindío y de Colombia.

Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama

Coreografía de Pareja - Bogotá D.C.



Ronald Steven Cantor Bucurú y Valery Yizzeth Gómez Zarama

Ronald Steven Cantor Bucurú y Valery Yizzeth Gómez Zarama integran la Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama, agrupación dedicada a la investigación, creación y difusión de la danza tradicional colombiana, reconocida por su labor artística y su representación del país en importantes escenarios nacionales e internacionales.

Valery Yizzeth Gómez Zarama es maestra en Arte Danzario de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, bailarina, investigadora y docente. En Pachamama se desempeña como bailarina profesional, asistente de dirección y docente del grupo infantil, combinando la creación escénica con la formación artística. Ha interpretado papeles protagónicos en montajes como Llano Ardiente, Santo Suelo y El Casorio, obra ganadora de la Beca Bogotá Ciudad Folclor, y ha representado a Colombia en festivales realizados en Corea del Sur, Croacia, Serbia y Macedonia del Norte. Actualmente cursa la Maestría en Infancia y Cultura.

Ronald Steven Cantor Bucurú cuenta con más de siete años de trayectoria en la compañía como bailarín y gestor cultural. Además de su formación en Ingeniería Multimedia, lidera procesos de comunicación digital, gestión de alianzas y proyección internacional, fortaleciendo la presencia de Pachamama en escenarios del mundo. Como intérprete ha representado a Colombia en festivales de Serbia, Croacia, Macedonia del Norte, Corea del Sur, Guatemala y Honduras.

Como pareja artística, Ronald y Valery conjugan excelencia interpretativa, investigación y compromiso con el patrimonio cultural colombiano, proyectando la riqueza de la danza tradicional mediante una propuesta escénica que refleja la identidad y la técnica y la sensibilidad de la Compañía.

Corporación Los Hijos del Cúji

Coreografía de Pareja - Cúcuta - Norte de Santander



Carmen Cecilia Gómez Mantilla y Juan Manuel Cabarico Vargas

Carmen Cecilia Gómez Mantilla y Juan Manuel Cabarico Vargas representan a la Corporación Los Hijos del Cúji, institución cultural de Norte de Santander dedicada desde hace más de dos décadas a la preservación, promoción y difusión de las tradiciones folclóricas colombianas a través de la danza. Fundada en 2002 y dirigida por el maestro Sady Ramón Barón Meneses, la Corporación ha consolidado un amplio repertorio de danzas representativas del país, con especial énfasis en las expresiones culturales nortesantandereanas, llevando su trabajo a escenarios regionales, nacionales e internacionales.

Juan Manuel Cabarico Vargas es Contador Público de la Universidad de Pamplona y bailarín folclórico desde 2012. Su trayectoria incluye la participación en destacados festivales nacionales e internacionales, entre ellos el Festival Dejando Huellas de México y encuentros culturales en Venezuela. Además, obtuvo el primer lugar en la categoría adulto del Concurso Folclórico Portón de la Frontera en 2016, consolidándose como un destacado intérprete de la danza tradicional colombiana.

Por su parte, Carmen Cecilia Gómez Mantilla cuenta con más de veinte años de experiencia como bailarina de la Corporación y más de cinco años como formadora en procesos de danza y educación artística. Es Técnica en Ejecución de la Danza del SENA y posee un Diplomado en Gobernanza y Gestión Cultural. Su labor combina la formación de nuevos talentos con el fortalecimiento del patrimonio cultural, aportando además conocimientos en maquillaje artístico, escenografía y artes plásticas aplicadas a la escena.Como pareja artística, ambos unen experiencia, disciplina y una profunda identidad regional para proyectar, a través del pasillo y la danza tradicional, la riqueza cultural de Norte de Santander.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Concurso Coreografía

Sábado 31 de octubre

Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama
Bogotá D.C.
Grupo

Agrupación folclórica Música y Danzas UIS
Bucaramanga – Santander
Grupo

Agrupación Senderos
Fusagasugá – Cundinamarca
Grupo

Danzas Yuma
Barrancabermeja - Santander
Pareja

Música y Danzas Folclóricas UIS
Bucaramanga - Santander
Pareja

¡Pasillo...Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas | Gobierno de CALDAS | Secretaria de CULTURA | SOMOS pasillo

Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama

Coreografía de Grupo - Bogotá D.C.



Integrantes

Jeimy Johanna Rodríguez Higuera
Walter David Carrillo López
Paula Alejandra Aguirre Ballesteros
Jhoan Santiago Rojas Rodríguez
María Camila Rico Benavides
Hamilton Johann Díaz Macías
Sebastián Andrés Gutiérrez Samboní
Brigit Nataly Giraldo Urreste
David Rodrigo Charry Gutiérrez
Sara Melissa Lozada Aldana
Fabián Arnulfo Vargas Rodríguez
Valentina González Hernández

La Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama es una organización artística independiente fundada en Bogotá en 1998, dedicada a la investigación, formación, creación y circulación de las tradiciones populares colombianas. Con una trayectoria de veintiocho años, se ha consolidado como una escuela de formación abierta a públicos de todas las edades, donde la danza tradicional se convierte en un espacio de aprendizaje, encuentro y construcción de identidad. Su propuesta pedagógica se fundamenta en un enfoque interdisciplinario que integra la danza y el teatro, permitiendo que cada montaje escénico trascienda la interpretación coreográfica para convertirse en una experiencia artística de alto contenido narrativo y expresivo. La creación colectiva constituye el eje de su metodología, favoreciendo el diálogo permanente entre la investigación, la interpretación y la puesta en escena, en un ejercicio que entiende la sala de ensayo como laboratorio y no solo como espacio de repetición técnica.

A lo largo de su historia, Pachamama ha desarrollado un importante portafolio artístico que evidencia su compromiso con la preservación y proyección del patrimonio cultural colombiano. Entre sus logros más destacados se encuentran la participación en Bogotá Ciudad de Folclor 2025, el reconocimiento como ganadora de la convocatoria Bogotá Siente la Fiesta de la Secretaría Distrital de Cultura en 2023 con la comparsa Justicia, Tierra y Libertad, y la obtención de la Beca Ciudad del Folclor de Idartes en 2022 gracias a la creación El Casorio.

Cada uno de estos reconocimientos da cuenta de una trayectoria que no se limita a la puesta en escena puntual, sino que se sostiene en procesos de investigación de largo aliento, capaces de sostener convocatorias, becas y estímulos distritales de manera continua a lo largo de los años. Asimismo, ha producido obras de mediano formato como Tierra Ardiente, Santo Suelo, la comparsa Romería a Nuestra Señora de Chiquinquirá, presentada en el Festival Luna Roja de Acacías, y el montaje Matices del Carnaval de Negros y Blancos, llevado al escenario del Teatro Santafé, obras que en su conjunto trazan un mapa de las regiones y las devociones populares del país.

La excelencia artística de la compañía también se refleja en su presencia en importantes festivales nacionales e internacionales. En el XXVI Concurso Nacional de Danza Andina Nemocón Sal y Cultura obtuvo el segundo y tercer lugar en diferentes categorías, consolidando su prestigio dentro del movimiento folclórico colombiano. Su trabajo ha representado al país en escenarios internacionales como el Festival Internacional de Folclor de Karlovac (Croacia), el Festival Internacional de Folclore de Nova Petrópolis (Brasil) y el Encuentro Internacional de Folklore de Quintero (Chile), llevando la riqueza de las tradiciones colombianas a diversos públicos y confirmando que el trabajo de base realizado en Bogotá tiene la solidez suficiente para dialogar de igual a igual con las grandes tradiciones dancísticas de otros continentes.

Gracias a un proceso permanente de investigación, formación y creación, la Compañía Nacional de Danzas Tradicionales de Colombia Pachamama continúa fortaleciendo el patrimonio cultural del país, promoviendo el diálogo entre tradición y contemporaneidad y consolidándose como una de las agrupaciones más representativas de la danza folclórica colombiana. Sus casi tres décadas de trabajo ininterrumpido son, ante todo, la prueba de que la formación artística y la investigación seria del folclor pueden sostenerse en el tiempo y seguir dando frutos nuevos, generación tras generación.

happy ice
- LA HELADERÍA FELIZ -

Agrupación folclórica Música y Danzas UIS

Coreografía de Grupo - Bucaramanga - Santander



Integrantes

Sergio Andrés Fajardo Reyes
Luis Rodolfo Quirós Leal
Néstor Daniel Castillo Muñoz
Óscar Iván Álvarez Garcés
Fabián Andrés Becoche Buitrago
Luis Miguel Mateus Quiroga
Silvia Amada Ruiz Pérez
Paula Andrea Piñérez Rodríguez
Gynna Marcela Delgado Vargas
Fabiana Yezid Maldonado Balaustren
Paula Fernanda Vargas Saavedra
María Camila Villarreal Mónoga

La Agrupación Folclórica Música y Danzas UIS es el colectivo artístico representativo de la Universidad Industrial de Santander, institución que, a través de la música y la danza, promueve la preservación, investigación y difusión del patrimonio cultural colombiano. Integrada por estudiantes y egresados de diferentes programas académicos, la agrupación constituye un espacio de formación integral donde el conocimiento universitario se complementa con la sensibilidad artística, el trabajo en equipo y el compromiso con la identidad nacional. Bajo la dirección del maestro Néstor Enrique Sánchez Leal, el grupo ha consolidado una propuesta escénica que combina el rigor investigativo con la excelencia interpretativa, convirtiéndose en un referente cultural dentro y fuera del ámbito universitario. Su condición de agrupación universitaria le ha permitido, además, tender un puente singular entre la academia y la tradición popular, demostrando que el saber científico y técnico que se cultiva en las aulas puede convivir, sin contradicción alguna, con el cuidado riguroso de las expresiones culturales del pueblo.

A lo largo de su trayectoria, Música y Danzas UIS ha participado en numerosos encuentros, festivales y eventos culturales de carácter local, regional y nacional, llevando a diferentes escenarios un repertorio que exalta la riqueza de las manifestaciones folclóricas colombianas. Sus montajes abarcan diversos ritmos tradicionales, con especial dedicación al pasillo, género que ocupa un lugar fundamental dentro de la memoria musical del país. Cada propuesta artística es el resultado de un proceso permanente de investigación sobre las expresiones culturales, el contexto histórico y las tradiciones regionales, permitiendo que cada coreografía conserve la autenticidad de sus raíces mientras dialoga con nuevas formas de creación escénica. Este trabajo ha permitido fortalecer la proyección cultural de la Universidad Industrial de Santander y acercar el folclor colombiano a públicos cada vez más diversos, generación tras generación de estudiantes que encuentran en la agrupación una manera distinta de vincularse con la vida universitaria.

La agrupación también ha contribuido al enriquecimiento del repertorio folclórico santandereano mediante la creación de obras inéditas como Palo Negro y El Caney, composiciones que reflejan su interés por investigar, reinterpretar y proyectar las tradiciones de la región desde una perspectiva contemporánea. Estas creaciones propias confirman que el trabajo del grupo no se limita a la interpretación de un repertorio heredado, sino que asume también la responsabilidad de ampliar ese acervo con obra nueva, nacida de la observación atenta del territorio santandereano y de sus formas particulares de habitar la tradición.

Para su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano de Aguadas, presenta una propuesta inspirada en la tradición tabacalera santandereana, una puesta en escena que busca mostrar la manera particular en que el pasillo ha sido apropiado por esta región del país y rendir homenaje al campesino, protagonista de una historia construida con esfuerzo, dedicación y profundo arraigo a la tierra. La obra recrea, a través del movimiento y la música, los ciclos del cultivo del tabaco y el vínculo estrecho entre la tierra santandereana y quienes la trabajan de sol a sol, convirtiendo el escenario en un espacio de memoria donde se honra un oficio muchas veces invisibilizado. A través de esta obra, la agrupación exalta el valor del trabajo rural como elemento fundamental de la identidad cultural de Santander y reafirma su misión de representar con excelencia a la Universidad Industrial de Santander, promoviendo el intercambio de saberes, la preservación del patrimonio inmaterial y la permanente difusión de la música y la danza tradicional colombiana en los más diversos escenarios culturales.



Agrupación Senderos

Coreografía de Grupo - Fusagasugá — Cundinamarca



Integrantes

Camilo Berbeo
Nicolás Villalba
Juan Guillermo Rodríguez
Angy Paola Mera
Edwin Andrés Ruiz Dimate
Sara Daniela Castellanos Sabogal
Biviana Katerin Rodríguez Álvarez
Brandon Daniel Murillo Sabogal
Astrid Juliana Villarreal Castro
Laura Nikol Castillo Infante
Tomás David Herrera Quintero
María Belén Romero Sáenz
Felipe Albañil

La Agrupación Folclórica Senderos, con sede en la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca, nació en el año 2018 como una iniciativa artística independiente orientada a la formación, investigación y proyección de la danza tradicional colombiana. Desde sus inicios ha trabajado con el propósito de brindar a niños, jóvenes y adultos un espacio donde la cultura se convierta en una herramienta de crecimiento personal, fortalecimiento de la identidad y construcción de tejido social. A través de un proceso permanente de formación artística, la agrupación ha logrado consolidar un estilo propio, basado en el respeto por las raíces culturales y en el estudio de las manifestaciones folclóricas de las diferentes regiones del país. Bajo la dirección de Estiven Lozano Pulido, Senderos continúa desarrollando propuestas escénicas que combinan investigación, disciplina y sensibilidad artística, consolidándose como uno de los colectivos culturales emergentes más representativos de su región. Su nombre mismo, Senderos, resume bien el propósito de la agrupación: abrir caminos culturales allí donde

antes no existían, en una ciudad que había carecido de un proyecto dancístico propio de esta envergadura.

Durante su trayectoria, la agrupación ha formado a decenas de jóvenes en el arte de la danza tradicional, promoviendo especialmente el estudio de los ritmos de la región Andina, la subregión cundi-boyacense y las expresiones musicales y dancísticas de las costas Pacífica y Caribe colombianas. Este proceso ha permitido que sus integrantes adquieran una sólida preparación técnica y una profunda comprensión del valor histórico y cultural de cada manifestación folclórica, entendiendo que no se puede interpretar con honestidad aquello que no se ha estudiado primero con seriedad y respeto. Más allá del aprendizaje coreográfico, Senderos fomenta valores como la disciplina, el trabajo colectivo, el respeto por la diversidad cultural y el sentido de pertenencia hacia las tradiciones nacionales, aspectos que se reflejan en la calidad interpretativa de cada una de sus presentaciones, y que además dejan una huella formativa en los jóvenes bailarines mucho más allá del escenario.

Como organización completamente independiente, la Agrupación Folclórica Senderos ha construido su camino gracias al compromiso de sus integrantes, al respaldo de las familias y a la convicción de que el arte es una poderosa herramienta de transformación social. Este carácter independiente no ha sido un obstáculo sino, por el contrario, el motor de una identidad propia, forjada sin ataduras institucionales y sostenida únicamente por la voluntad de quienes creen en el proyecto. Sus puestas en escena buscan emocionar al público y, al mismo tiempo, contribuir a la preservación del patrimonio cultural colombiano mediante propuestas que respetan la esencia de las tradiciones y las proyectan hacia nuevas generaciones.

Su participación en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano representa una oportunidad para compartir el talento de Fusagasugá y de Cundinamarca en uno de los escenarios más importantes dedicados a este género musical, un reconocimiento al esfuerzo silencioso de una agrupación que ha crecido lejos de los grandes centros folclóricos del país pero con el mismo rigor y la misma pasión que estos exigen. Con cada presentación, Senderos reafirma su misión de promover la danza tradicional como un lenguaje de identidad, memoria y encuentro, demostrando que la cultura sigue siendo un camino para inspirar, educar y fortalecer los vínculos entre las comunidades, y que desde una ciudad como Fusagasugá también es posible dialogar, de tú a tú, con las grandes tradiciones dancísticas de la nación colombiana.

Diego Moncada
DENTAL HOME
Tu sonrisa en las mejores manos

Danzas Yuma

Coreografía de Pareja - Barrancabermeja - Santander



Brayan Smith Gómez García y Yuscely Galvis Palencia

Brayan Smith Gómez García y Yuscely Galvis Palencia son licenciados en Artes y actualmente cursan estudios de Maestría en Educación, formación que complementa una sólida trayectoria de más de once años dedicada a la investigación, la enseñanza y la difusión de la danza folclórica colombiana. Ambos hacen parte del Semillero de Investigación GEXPEMO – Danzas Yuma del Instituto Universitario de la Paz (UNIPAZ), en Barrancabermeja, Santander, donde han fortalecido un proceso artístico que integra el estudio del patrimonio cultural con la creación escénica. Su trabajo se caracteriza por el rigor investigativo, la disciplina y el compromiso con la preservación de las tradiciones dancísticas, convirtiéndolos en referentes de la danza folclórica dentro de su región.

A lo largo de su carrera han participado en numerosos procesos de creación, investigación y circulación artística, representando a Barrancabermeja y al departamento de Santander en importantes festivales nacionales e internacionales. Cada una de sus presentaciones refleja el profundo conocimiento adquirido durante años de estudio y práctica, así como el interés permanente por proyectar la riqueza cultural colombiana a través de propuestas escénicas que combinan tradición, calidad interpretativa y sensibilidad artística. Su participación constante en escenarios culturales ha fortalecido la proyección de Danzas Yuma como un semillero de talento y un espacio de formación comprometido con el patrimonio inmaterial del país.

Además de su labor como intérpretes, ambos desarrollan una importante actividad pedagógica. Yuscely Galvis Palencia se desempeña como docente de danzas en el Seminario San Pedro Claver, mientras que Brayan Smith Gómez García ejerce como docente de danzas en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús – Hermanas Bethlemitas, orientando procesos de formación artística.

Música y Danzas Folclóricas UIS

Coreografía de Pareja - Bucaramanga - Santander



Katherin Ximena López Lizarazo y Reinaldo Sepúlveda Neira

Katherin Ximena López Lizarazo y Reinaldo Sepúlveda Neira representan a Música y Danzas Folclóricas de la Universidad Industrial de Santander (UIS), agrupación que promueve la preservación y difusión de las expresiones tradicionales colombianas desde el ámbito universitario. Ambos han construido una trayectoria artística basada en la disciplina, el estudio y el compromiso con el patrimonio cultural del país. Su formación académica y su experiencia escénica les han permitido consolidarse como una pareja de baile que proyecta con autenticidad la riqueza del pasillo y de las danzas tradicionales, llevando el nombre de la Universidad Industrial de Santander a importantes escenarios culturales nacionales.

Katherin Ximena López Lizarazo, nacida en Bucaramanga, cuenta con quince años de trayectoria en la danza y hace siete años integra la agrupación Música y Danzas Folclóricas UIS. Durante este tiempo ha participado en eventos como el Festival Nacional del Pasillo, los Encuentros Nacionales Universitarios ASCUN de Danzas Folclóricas, el Festival Nacional del Pasillo Voliao y diversos escenarios culturales de Santander. En 2023 representó al departamento en el Reinado Nacional del Bambuco, fortaleciendo su compromiso con la difusión de la cultura regional y nacional. Es egresada del programa de Biología de la Universidad Industrial de Santander, donde complementó su formación profesional con una sólida preparación artística.

Reinaldo Sepúlveda Neira, también oriundo de Bucaramanga, acumula nueve años de experiencia en la danza y hace parte de la agrupación desde hace cuatro años. Su participación en el Festival Nacional del Pasillo y en los Encuentros Nacionales Universitarios ASCUN de Danzas Folclóricas evidencia un proceso de formación constante y un profundo interés por la preservación del patrimonio cultural colombiano. Actualmente cursa el programa de Matemáticas en la Universidad Industrial de Santander, demostrando que la excelencia académica y la vocación artística pueden avanzar de manera conjunta.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Muestra Nacional de Pasilleritos

"Música"

Viernes 30 de octubre

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas

Gobierno de CALDAS | Secretaría de CULTURA

Luna Jímenez Prieto

Pasillerita - Caldas



Luna Jiménez Prieto nació en Manizales y desde muy pequeña supo que lo suyo era cantar. Creció escuchando e imitando a Michael Jackson, LP, Selena Quintanilla y Amanda Miguel, con la ilusión de pararse algún día en un escenario como ellos.

A los cinco años, su abuela notó su talento durante esas largas jornadas familiares en las que cantaban y bailaban juntas. Ese apoyo la llevó a iniciar su formación musical con la soprano Andrea Vargas, quien creyó en ella desde el principio y le abrió las puertas de las obras teatrales y los recitales de música sacra. En 2024 trabajó además con el profesor Tommy en el Colegio Redentoristas, donde siguió ampliando sus recursos vocales. Hoy, con doce años, sigue perfeccionando su técnica con Andrea Vargas y con el tenor Juan Esteban Isaza, y ha ido formando así una voz versátil y disciplinada.

Ha pasado por varios escenarios y eventos importantes de Manizales, donde ha mostrado mucha soltura en repertorio sacro, ritmos tradicionales colombianos y piezas escénicas. Entre sus participaciones se cuentan el «Musical Luz de Navidad» y «Historia del Ferrocarril y cantos de la montaña», ambos con Impulso Sonoro; el Concierto de Música Sacra en la emblemática Catedral Basílica de Manizales; la Gran noche española; y varios recitales en el Colegio San Luis Gonzaga.

Con carisma, constancia y mucha sensibilidad al interpretar, Luna es hoy una de las voces infantiles más prometedoras de la música lírica en Manizales. Ella misma se define como una voz que sueña, siente y convierte cada una de sus emociones en música.

Juan José Gómez Ballesteros

Pasillerito - Caldas



Juan José Gómez Ballesteros es un talentoso cantante de 12 años oriundo de Manizales, quien actualmente cursa el séptimo grado en el Instituto Universitario de Caldas. Con una notable vocación artística que descubrió a la temprana edad de siete años, ha construido una trayectoria marcada por la disciplina, la sensibilidad y un profundo compromiso con la música.

En la actualidad, perfecciona su técnica vocal de la mano de la docente Lina García en la Secretaría de Cultura de Caldas, complementando su formación interpretativa en la destacada escuela Art Lab de Manizales. Asimismo, su desarrollo artístico integral abarca el aprendizaje del tiple en la mencionada Secretaría, lo que le permite articular armónicamente su interpretación vocal con la riqueza sonora instrumental, fortaleciendo sus raíces folclóricas.

A lo largo de su carrera, Juan José ha representado con orgullo a su región en prestigiosos certámenes musicales a nivel departamental y nacional. Durante el año 2025 cosechó sobresalientes triunfos en la categoría infantil, adjudicándose el primer lugar en el XVII Festival de la Canción Colombiana "Aracely Aristizábal", el 19° Festival de la Canción en Inglés y el II Festival de Intérpretes de la Canción con Pista.

Asimismo, alcanzó el segundo puesto en el IV Festival de la Canción Andina Colombiana "Un Canto a mi País" y fue finalista nacional en el XX Festival Estudiantil de la Canción y la Música Colombiana de Belén de Umbría. En 2026 continuó brillando al lograr el tercer lugar en el XXXII Festival de Música Colombiana Apolinar Criales. Con entrega constante, Juan José avanza en su formación con el propósito de difundir su amor por la tradición musical colombiana.

Luciana Gañan Arias

Pasillerita - Cundinamarca



Luciana Gañán Arias es una niña intérprete que ha encontrado en el canto y en la música colombiana su manera de expresarse. Su talento, su disciplina y su sensibilidad artística han ido marcando un camino que apenas comienza, pero que ya muestra una vocación clara.

Desde pequeña mostró un profundo amor por la música, y ese cariño la ha llevado a participar en distintos eventos culturales que han fortalecido su formación y le han dado experiencia como artista.

Aunque su trayectoria es todavía corta, ha representado su talento con orgullo en varios municipios de Caldas y de la región. En 2022 participó en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano, en Aguadas, y en el Concurso Nacional de Villancicos de Santa Rosa de Cabal. En 2023 estuvo en el concurso Norcasia le canta a Colombia, y además ha tomado parte en concursos realizados en Neira y Manizales. Cada una de estas participaciones le ha permitido fortalecer su experiencia artística y crecer con cada presentación.

Su repertorio se apoya en la música colombiana, una tradición que interpreta con respeto y cercanía, y que le permite conectar con el público desde la emoción y la sencillez. Para Luciana, cada concurso y cada escenario son una oportunidad de compartir lo que más disfruta: cantar.

Con dedicación, constancia y un inmenso amor por el arte, sigue construyendo su camino artístico. Lleva su talento a cada escenario con el firme propósito de seguir aprendiendo y de representar la riqueza cultural de Colombia. Su historia apenas empieza, y seguirá creciendo con la misma pasión de hoy.

Mia Quintero Gaviria

Pasillerita



Mía Quintero Gaviria es una joven estudiante y promesa artística de 10 años de edad que destaca por su notable sensibilidad, dedicación y amor hacia la música. Con una inclinación expresiva amplia y versátil, la pequeña cantante e instrumentista siente un especial gusto y entusiasmo por géneros tan variados como la música tradicional colombiana, las rancheras y el pop.

Dentro de su formación artística, Mía ha demostrado un profundo compromiso y constancia que le han permitido explorar activamente diferentes facetas sonoras. No solo deleita con su voz, sino que también complementa su aprendizaje a través del estudio y la ejecución instrumental de piezas en piano, flauta y guitarra.

Gracias a esta disciplina, su crecimiento técnico se fortalece día a día con rigor y entusiasmo. A su corta edad, ya ha tenido la valiosa oportunidad de pisar diversos escenarios artísticos en el ámbito local y regional. Entre sus participaciones más representativas se encuentran destacadas apariciones en eventos como el Festival Nacional de Música Colombiana, el Festival Estudiantil Bambuqueritos, el Festival de Villancicos de Santa Rosa de Cabal y las Ferias de Cartago, entre otros espacios de encuentro cultural.

En cada una de estas presentaciones, Mía comparte su carisma natural y su pasión innata frente al público asistente. En la actualidad, Mía Quintero Gaviria continúa dando sus primeros pasos profesionales con gran ilusión, firme vocación, respeto por la tradición y el deseo constante de seguir aprendiendo. Su proyección la perfila como una artista integral dispuesta a enriquecer la cultura con entrega.

Miguel Ángel Peña Cardoso

Pasillerito - Cauca - Popayán



Nacido en Popayán el 17 de noviembre de 2012, Miguel Ángel Peña Cardozo es un destacado flautista caucano de 14 años y estudiante de octavo grado en el colegio Liceo Alejandro de Humboldt. Poseedor de una profunda pasión por la música tradicional colombiana, inició su camino formativo a la edad de nueve años en la Fundación Aires de Pubenza, guiado por las enseñanzas del maestro Víctor Hugo Chávez Martínez, con quien adquirió sólidos conocimientos en lectura rítmica, partituras y teoría musical.

Durante su proceso de aprendizaje exploró instrumentos tradicionales propios de la chirimía como tamboras, maracas y charrascas, descubriendo en la flauta su canal predilecto de expresión artística. Junto a dicha fundación ha pisado destacados escenarios, entre los que sobresale el emblemático Teatro Guillermo Valencia de Popayán, deleitando al público con célebres obras del repertorio patrio como “Mi Buenaventura”, “El mapalé”, “Colombia tierra querida”, “La piragua” y “La piña madura”.

Asimismo, integra la Orquesta Sinfónica de Comfacauca, espacio pedagógico donde ha perfeccionado su versatilidad interpretativa en la flauta traversa y que le ha permitido actuar en certámenes de gran renombre regional como el Festival del Mestizaje en Santander de Quilichao. Con disciplina diaria y riguroso ensayo, proyecta continuar sus estudios musicales superiores en la Universidad del Cauca, anhelando conformar su propia agrupación orquestal y salvaguardar las manifestaciones culturales de la nación.

Su dedicación lo llevó a ser seleccionado para representar con orgullo al departamento del Cauca en el Encuentro Nacional de Pasilleritos en Aguadas, Caldas. A través de este importante escenario, Miguel Ángel compartirá la cadencia de los pasillos colombianos, llevando alegría a cada corazón mediante su virtuosa interpretación instrumental.

Endel Thomas Garavito Pérez

Pasillerito - Santander



Endel Thomas Garavito Pérez es un destacado y talentoso músico infantil oriundo de Oiba, Santander, formado en la prestigiosa Fundación Álvaro Quiroga, institución fundamental en su consagración dentro de la música andina colombiana. Gracias a su disciplina, sensibilidad y profundo amor por el folclor tradicional, se ha consolidado como un virtuoso intérprete del tiple y el requinto, brillando con fuerza en los más exigentes escenarios del país.

Su camino artístico comenzó a despuntar con solidez en 2024 en certámenes de gran renombre como el Festival Folclórico Estudiantil y el Festival Nacional de la Guabina y el Tiple de Vélez, además de lograr el tercer lugar infantil en el Concurso Nacional de Tiple «Pedro Nel Martínez» en Charalá.

En 2025 su crecimiento interpretativo fue vertiginoso: obtuvo el segundo puesto en el Festival del Requinto de Tuta y el tercer lugar en Puente Nacional, alcanzando la cúspide al coronarse campeón infantil del emblemático Festival de Vélez y obtener el primer puesto en la categoría Tipleritos de Charalá, clasificando además a la gran final en Bucaramanga.

Durante 2026 ratificó su excelencia al repetir el segundo puesto en Tuta, avanzar nuevamente a la gran final del Festival Nacional del Tiple en Bucaramanga y participar como un invitado especial de honor en el Encuentro Nocturnal de Maestros de Chiquinquirá. Recientemente, conquistó con notable brillantez el segundo lugar de la categoría juvenil en el Concurso Nacional de Requinto «Tierra Panelera» de Güepsa. Con una admirable trayectoria forjada a base de entrega y vocación, Endel Thomas se erige hoy como una de las más firmes promesas de las cuerdas andinas, enalteciendo con maestría la identidad folclórica colombiana.

Jerónimo Cañón Solis

Pasillerito - Caldas



Jerónimo Cañón Solís es un destacado, talentoso y carismático artista manizaleño de 12 años, cuya profunda vocación por la música comenzó a manifestarse desde la muy temprana edad de dos años. A los siete años inició formalmente su rigurosa preparación en técnica vocal y piano en la escuela Art Labb, y a partir del año 2025 fortalece su crecimiento integral bajo la orientación formativa de la Secretaría de Cultura de Caldas.

Su proyección pública despegó con enorme brillo en 2022 tras su destacada participación en el programa televisivo La Voz Kids, donde cautivó a la audiencia nacional con su desenvolvimiento escénico. Desde entonces, ha forjado una fecunda trayectoria en prestigiosos certámenes de música tradicional colombiana. Entre sus logros sobresalen el primer puesto en el Festival Nacional de la Canción Estudiantil de Belén de Umbría en 2023 y el segundo puesto en 2025, el segundo lugar en el Concurso Apolinar Criales en 2025 y su condición de finalista en el emblemático Festival Cuyabrito de Oro durante 2024.

Asimismo, conquistó el primer lugar en el certamen “Un Canto a Mi País” en 2025, certamen donde ya había cosechado segundos lugares en 2023 y 2024, sumando además un segundo puesto en el Festival Aracely Aristizábal en 2025. Ha dejado huella con sus presentaciones en Norcasia le Canta a Colombia, el Festival Nacional de Villancicos y en tres ediciones consecutivas del prestigioso Festival del Pasillo.

Con el firme anhelo de difundir el folclor nacional por el mundo entero, representó recientemente con gran orgullo a Caldas en el Encuentro Mateo Ibarra del 52.° Festival Mono Núñez, consolidándose como una joya de la tradición musical colombiana

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Muestra Nacional de Pasilleritos

"Danza"

Viernes 30 de octubre

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

ALCALDÍA DE AGUADAS | Culturas | Gobierno de CALDAS | Secretaría de CULTURA

Escuela de Danza Guasá

Pasilleritos - Salgar - Antioquia



Luciana Ospina y Emanuel Ramírez Restrepo, son una pareja de jóvenes, que se destacan por su versatilidad, además de danzar, hacen teatro y música, son respetuosos de las tradiciones y reconocen el sentir salgareño, siempre destacan el valor del campesino y nuestros bailes. Son una pareja que salvaguardan nuestro folclor y las tradiciones del municipio que los vio nacer. Salgar Antioquia. Nos comparten con alegría y entusiasmo Pasillo Fiestero. Porro montañero, y vueltas antioqueñas como unos de los bailes y Danza más representativas de la cultura paisa.

Dan fe de la idiosincrasia y jocosidad de hombres y mujeres bailadores por naturaleza. Con Venecia Pasillo Fiestero de La música campesina, el Porro Montañero de la música parrandera paisa y las Vueltas Antioqueñas la Escuela de Danza Guasá hace presencia en este Festival del Pasillo.

La Escuela de Danza Guasá, de Salgar Antioquia, es un proceso cultural que se ha destacado desde el año 1994 a nivel local, regional, departamental y nacional en eventos y festivales artísticos en los que ha sobresalido por su trabajo disciplinado, respetuoso y muy responsable de la danza, con los que han ganado renombre como uno de los buenos exponentes en la modalidad de la danza folclórica colombiana.

Actualmente esta institución está bajo la dirección del Docente, y acompañado por el docente Julián Mejía Martínez, quienes ofrecen a todos los participantes un acercamiento a procesos de investigación, creación, valoración y disfrute de las artes y la cultura de la danza colombiana.

Escuela Municipal de Danza Pensilvania

Pasilleritos - Pensilvania - Caldas



En el corazón de Pensilvania, Caldas, el folclor andino encuentra un relevo generoso y vibrante en el talento de Ana Isabel Herrera Trujillo y Samuel Aristizábal Restrepo. Integrantes del proceso de formación dancística de la Escuela Municipal de Artes de la Casa de la Cultura Miguel Ángel Aristizábal Carvajal, estos pequeños pasilleritos encarnan la memoria viva de nuestras raíces a través de la danza. Bajo la acertada dirección artística de Edison Sinisterra Arana, el aprendizaje trasciende la técnica para fundirse con la espontaneidad del juego infantil, forjando destrezas corporales y una sensibilidad profunda por la identidad regional.

Su puesta en escena es un viaje sensorial y festivo: al compás de Ríete Gabriel, la fuerza del baile bravo en El Volador y los matices juguetones de Bandolita, la pareja teje una complicidad escénica cautivadora. En cada giro, persecución y careo, Ana Isabel y Samuel convierten la coreografía en un diálogo lúdico que evoca aquellas épocas donde el baile era encuentro, gozo cotidiano y celebración comunitaria. Lejos de la rigidez ceremonial, su propuesta rescata la inocencia y el jolgorio campesino, dotando al pasillo caldense de un aire fresco y conmovedor.

Verlos sobre las tablas no solo emociona por su precisión rítmica y gracia natural, sino por la certeza de que el patrimonio inmaterial de la región Andina sigue latiendo con fuerza. Ana Isabel y Samuel son semilla fértil y promesa viva: dos almas que danzan jugando y juegan salvaguardando la historia de su pueblo.

Pasilleritos Compañía de Danza Los Pisabarros

Pasilleritos - Tocancipá - Cundinamarca



Desde el municipio de Tocancipá, Cundinamarca, surge una propuesta dancística que combina rigor técnico, gracia y devoción por las tradiciones andinas: la pareja conformada por Elian Santiago Feliciano y Lucía Max Espitia. Formados en la Escuela de Formación Artística de Tocancipá, estos jóvenes talentos representan el fruto de un trabajo pedagógico que cultiva el arte desde la niñez, demostrando una madurez interpretativa admirable sobre el escenario.

A pesar de su corta edad, ambos cuentan con un recorrido formativo sólido y complementario. Elian Santiago aporta la solidez y el arraigo popular adquiridos durante cuatro años en la Compañía de Danza Los Pisabarros, experiencia enriquecida por su constante presencia en escenarios departamentales y nacionales. Lucía Max, por su parte, imprime a cada movimiento la precisión, la elegancia postural y la disciplina del ballet clásico, disciplina en la que acumula tres años de estudio y logros destacados, como el primer lugar infantil en el certamen Stage Dance, además de reconocimientos en encuentros distritales.

La cohesión y expresividad de este dúo responde a la guía de la maestra Natalia Domínguez y el licenciado Fernando Gómez. Con una destacada trayectoria propia en festivales nacionales e internacionales, los formadores han sabido articular la destreza del folclor con la delicadeza académica, potenciando el carisma y la sincronía de la pareja en cada figura coreográfica.

Al presentarse en el Festival Nacional del Pasillo Colombiano, Elian Santiago y Lucía Max no solo defienden los colores de Tocancipá y Cundinamarca, sino que enaltecen el relevo generacional de nuestra danza patrimonial. Su paso por las tablas ratifica que el pasillo sigue latiendo con fuerza, gracia y futuro en los pies de las nuevas generaciones.

Escuela de Danza Folclórica Cañabrava

Pasilleritos - Santander



María José Quintero Silva - Samuel Andrés Ortega Moreno

Pareja Infantil - Santander

Desde las tierras santandereanas llega una muestra entrañable de talento infantil, arraigo y memoria cultural: la pareja conformada por Samuel y María José, dignos embajadores de la Escuela de Danza Folclórica Cañabrava. A lo largo de dos años de riguroso proceso de desarrollo humano y artístico, estos pequeños han encontrado en el folclor una senda pedagógica transformadora, demostrando que la danza tradicional es también un vehículo idóneo para forjar disciplina, sensibilidad comunitaria y horizontes de convivencia armónica y pacífica.

Su constancia y apego a las manifestaciones populares de la región Andina les han permitido dialogar con otros procesos dancísticos del país. Con cada presentación, Samuel y María José portan con orgullo la identidad de la Tierra del Cacao, proyectando en diversos certámenes infantiles la calidez de su terruño y dejando grabada en el público una vívida noción del paisaje sonoro y corporal santandereano. Su versatilidad interpretativa abarca el compás de torbellinos, rumbas campesinas, bambucos y, de manera muy especial, el pasillo, ritmo que ejecutan con gracia, picardía y soltura coreográfica.

Al arribar a la Tierra del Pasillo Colombiano, esta talentosa pareja encarna a la perfección la consigna de Cañabrava Infantil: una experiencia con ritmo y color. En cada giro de falda, en cada zapateo y en la complicidad de sus miradas sobre las tablas, transmiten la alegría de una escuela viva que siente y proyecta el alma de Santander hacia toda la Nación.

Samuel y María José representan la vitalidad del relevo generacional en la danza colombiana. Su entrega escénica confirma que el patrimonio inmaterial no es solo recuerdo, sino un legado festivo que sigue floreciendo con fuerza en los pasos de la infancia.

Escuela de Danza Folclórica Cañabrava

Pasilleritos - Santander



El folclor tolimense encuentra en Hanna Sophia Robayo García y Breyner Stiven Rodríguez Garzón una expresión conmovedora de arraigo, disciplina y juventud. Como integrantes destacados de los procesos formativos de la Fundación Sociocultural Sancabambuleña, estos talentosos bailarines encarnan el valor del relevo generacional, tejiendo en cada paso el respeto profundo por las raíces y la riqueza coreográfica de la tradición dancística colombiana.

Ambos aportan a la pareja trayectorias enriquecidas por una temprana vocación artística. Hanna Sophia inició su camino a los cinco años en la biblioteca del barrio El Salado; desde entonces, ha forjado una admirable solidez escénica que incluye triunfos en concursos de comparsas en Tocancipá y Villavicencio, su lucida presencia en el Festival Folclórico Colombiano, el virreinato en el Concurso Departamental Niña Tolima, su papel en el musical Crónicas del Mago de Oz y su meritoria selección para representar a la fundación en el emblemático Carnaval de Negros y Blancos. A su lado, Breyner Stiven, vinculado a los escenarios desde su primera infancia y consolidado durante dos años en la agrupación Aires de Mi Tolima, aporta la fuerza, el entusiasmo y la soltura adquiridos en diversas correrías culturales por los municipios tolimenses, preparándose con rigurosa constancia para proyectar su talento hacia nuevos horizontes.

Sobre el escenario, Hanna Sophia y Breyner Stiven logran una sincronía armoniosa y cautivante. Su complicidad coreográfica, el donaire del cortejo y la vivacidad de sus desplazamientos reflejan no solo técnica depurada, sino el compromiso ético de salvaguardar la memoria cultural de su tierra. Al danzar en nombre de la Fundación Sociocultural Sancabambuleña, esta joven pareja convierte el folclor en una fiesta viva, dejando en el público la certeza de que el patrimonio andino late con renovada esperanza en el corazón de la infancia.

Tejiendo Sueños

Pasilleritos - Aguadas - Caldas



A veces se nota enseguida cuando un baile está memorizado paso a paso para cumplir con un jurado, y cuándo nace de algo más hondo. Con María Paz López Jiménez y Jhon Cristian Galvis Hernández pasa lo segundo: no salen a la pista a mostrar una coreografía aprendida de memoria, salen a conversar con el cuerpo y a defender una música que conocen desde la cuna.

Llevan apenas tres años bailando juntos, pero cuando empieza a sonar el pasillo da la impresión de que se entendieran con los ojos cerrados desde siempre. Esa complicidad no se compra con horas de ensayo frío; viene de haber crecido escuchando las mismas guitarras y entendiendo el peso de nuestras costumbres campesinas. En cada vuelta, en el roce del pañuelo o en la forma pausada de marcar el compás, hay un respeto sincero por la danza tradicional, sin adornos artificiales ni aspavientos innecesarios.

El contraste entre ambos es el gran acierto de la pareja. María Paz tiene esa gracia sutil, pícara y limpia que ilumina el escenario sin exagerar ningún gesto. Jhon Cristian planta la pisada con aplomo, seguro en el ritmo y con una caballerosidad tranquila que le da soporte a todo el cuadro. Verlos bailar no deja la sensación de estar mirando una rutina gimnástica, sino una fiesta de pueblo, un momento íntimo donde la gente se mira a los ojos y celebra quién es.

Demuestran que el folclor no necesita quedarse guardado en vitrinas ni bailarse como si fuera un libreto intocable del siglo pasado. La tradición sigue viva porque hay jóvenes como María Paz y Jhon Cristian que la agarran con ganas, le ponen sangre propia y demuestran que el pasillo todavía tiene mucho para decir.

NACIONAL

FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández

Talentos Aguadeños

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!

Gustavo Adolfo Ríos Osorio

Talentos Aguadeños - Música



Hablar de la música en Aguadas es hablar de quienes han gastado su vida entre cuerdas, tarimas y salones de clase, sosteniendo el oficio con la terquedad limpia del que ama su tierra. Este maestro aguadeño encarna esa estirpe: un músico todoterreno que lo mismo le pone peso al bajo en orquestas tropicales que afina un requinto para hacerle segunda a un bambuco a media voz.

Su historia en la tarima es larga y curtida. Ha marcado el paso en agrupaciones como Súper Combo Pipintá, Sabor Latino, Kaoma Show, Los Uno A de Caldas y Los Hermanos Salgado. Conoce el secreto de la serenata íntima en el Trío Romántico y el Dueto Brumas, y su versatilidad lo llevó a sonar más allá del pueblo: bajista con Las Norteñas en Pácora, puntero y primera voz junto al recordado Orlando Delgado en el Dueto Fantasía, y guitarra eléctrica con Ambrosia en Manizales. Hoy sigue activo en el ruedo, prestando su bajo al Mariachi Sierra Sagrada y liderando con guitarra y voz la agrupación Son Sabor.

Pero el verdadero corazón de su legado está en el tablero y en las manos de los niños que aprenden a templar una cuerda. Tras una década formando coros en la Escuela Normal Superior, desde 2013 es pilar en la Casa de la Cultura Francisco Giraldo enseñando técnica vocal, flauta e instrumentos típicos. Ha pasado por aulas de colegios como Marino Gómez Estrada y Roberto Peláez, llevó semillas de su taller hasta la Muestra Nacional de Pasilleritos y recientemente aportó su experiencia al programa de música de la Universidad de Caldas. Más que enseñar notas, su labor diaria en veredas y colegios consiste en cuidar el oído de su pueblo y entregarle a las nuevas generaciones el orgullo de saberse caldenses.

Angela González López
Ortodoncia y Ortopedia dentofacial

Ana Sofía Franco

Talentos Aguadeños - Música



A los trece años, cuando la mayoría de los muchachos apenas descubren qué les llama la atención en la vida, Ana Sofía Franco ya tiene claro que su lugar en el mundo está muy cerca de los instrumentos, las partituras y los escenarios. Para ella, la música no ha sido un pasatiempo pasajero de fin de semana, sino un lenguaje propio donde canaliza su energía, aprende a templar el carácter y encuentra una forma auténtica de expresarse con madurez y frescura.

Su camino en los certámenes se ha ido tejiendo a pulso durante los últimos dos años, con una presencia constante en eventos de carácter departamental y nacional. Quienes comparten ensayos con ella reconocen de inmediato su disciplina y esa cualidad, tan valiosa como escasa a su edad, de entender que el sonido de una banda no se construye desde el protagonismo individual, sino desde la escucha atenta, la paciencia y el trabajo codo a codo con sus compañeros. Sabe sumar su voz o su instrumento al colectivo sin afán de opacar, empujando siempre hacia el logro del conjunto.

En su propia tierra, su talento ya ha dejado una huella bien marcada. Su paso por el Concurso de Talentos Aguadeños da fe de una evolución constante: primero conquistó un meritorio segundo puesto y, con el aprendizaje a cuestas y mayores certezas técnicas, regresó al escenario para alzarse con el primer lugar. Esa capacidad de exigirse, corregir y volver más segura refleja el temple con el que encara su vocación.

Para Ana Sofía, cada tarima es un taller abierto donde se va a aprender, a medir fuerzas con humildad y a disfrutar del sonido bien logrado. Con esa mezcla de entusiasmo juvenil, constancia cotidiana y amor sincero por lo que hace, sigue forjando un futuro musical que apenas empieza a mostrar sus mejores notas.

Ana Sofía Ramos Atehortúa

Talentos Aguadeños - Música



Nacida en Aguadas el 12 de junio de 2009, esta joven de diecisiete años, hija de Blanca Inés Atehortúa y Edwin Fernando Ramos, y estudiante de grado undécimo en la Normal Superior Claudina Múnera, lleva una década demostrando que la vocación musical cuando es auténtica se forja con constancia diaria. Su historia con el canto arrancó en mayo de 2016 en la Casa de la Cultura Francisco Giraldo, guiado por el profesor Gustavo Adolfo Ríos. Apenas tres meses después pisaba por primera vez el Encuentro Nacional de Pasilleritos, iniciando un romance ininterrumpido con las tablas del Festival Nacional del Pasillo Colombiano.

Desde entonces, su crecimiento artístico ha sido constante y medido en logros reales. Fue tercer puesto en el concurso Súper Cantante en Chiquinquirá (2017), ganadora infantil en el Festival de Intérpretes de Pácora (2019) y primer lugar en Aguadas Encanta (2021). Su presencia en citas tradicionales como Talentos Aguadeños y el Festival de Música Andina de Pácora cimentó la solvencia interpretativa que hoy exhibe con naturalidad.

El salto a la categoría juvenil confirmó su madurez vocal. En 2024 obtuvo el primer puesto en «Jóvenes Talento» y el tercer lugar en el prestigioso Festival «Aracelly Aristizábal» de Manizales, certamen donde al año siguiente regresó para coronarse ganadora absoluta. Su voz trascendió las fronteras caldenses al convertirse en embajadora del pasillo con FONTOUR, llevando los aires andinos por Medellín, Pereira, Jardín, Salamina y Cali.

Lejos de encandilarse con los aplausos tempranos, mantiene la sencillez de la muchacha de pueblo que ensaya juiciosa y respeta el valor de cada acorde. En su garganta, el pasillo colombiano no es un recuerdo del pasado, sino un patrimonio vivo defendido con orgullo por una generación que canta con el alma puesta en su tierra.

Sara Alejandra Hernández y Stiven Acevedo

Talentos Aguadeños - Danza



A los dieciocho años, cuando muchas inquietudes dispersan los rumbos de la juventud, Stiven Acevedo Cardona y Sara Alejandra Hernández González tienen los pies bien plantados en la tierra y el corazón puesto en las tradiciones de su pueblo. Lejos de asumir el baile como una simple afición de temporada, esta pareja de bailarines aguadeños ha convertido la danza folclórica en un lenguaje propio de pertenencia, rigor y orgullo comunitario.

Cada uno aporta al dueto un recorrido forjado con disciplina. Sara creció rodeada de música; inspirada desde 2013 por el ejemplo de sus padres, transitó por procesos locales como Rescata Elite Danzas antes de sumarse a Danzas del Putas. Su trayectoria la ha llevado a tarimas de Pácora, San Félix, Viterbo, La Merced, Salamina y Manizales. Stiven, por su parte, descubrió su vocación dancística en 2023 tras sumarse a Danzas del Putas para las Ferias de Manizales, hilvanando desde entonces presentaciones en Santa Fe, La Pintada, La Virginia, Aranzazu y el Festival Nacional del Pasillo Colombiano.

Al encontrarse en el escenario, la pareja amalgama la experiencia de Sara con la fuerza y el entusiasmo de Stiven. Esa sincronía no tardó en cosechar frutos: tras alcanzar el segundo lugar en el Tercer Festival de Jóvenes Talentos, regresaron al año siguiente con mayor solidez para alzarse con el primer puesto indiscutible. El logro refrenda su constancia en los ensayos y esa seriedad con la que asumen cada compás.

Sobre las tablas, Stiven y Sara no se limitan a replicar pasos aprendidos; transmiten el calor de la vida campesina, la elegancia del cortejo andino y la certeza de que el patrimonio cultural aguadeño sigue vivo, fuerte y renovado en las manos de una juventud que baila con el alma.

Semillas del Pasillo Ensamble

Talentos Aguadeños - Música



En las calles empinadas de Aguadas, donde el sonido de las cuerdas y los vientos hace parte del aire cotidiano, surge una propuesta que honra su nombre desde el primer acorde: Semillas del Pasillo. Integrada de punta a punta por muchachos nacidos y criados en este rincón caldense, la agrupación no busca inventar artificios ni disfrazar la tradición, sino interpretarla con la fuerza limpia, el respeto y la frescura que solo da el arraigo verdadero por la tierra propia.

El ensamble destaca por una solvencia técnica que salta a la vista en cada presentación. Lejos de la improvisación, el rigor sonoro de estos jóvenes bebe directamente de una de las mejores escuelas musicales de la región: su paso activo por las filas de la prestigiosa Banda Sinfónica de Aguadas. Esa disciplina orquestal se nota en el ajuste de los compases, en la limpieza de los matices y en la madurez con la que dialogan los instrumentos, virtudes que ya les han valido triunfos sonados y primeros puestos en diversos festivales y certámenes de jóvenes talentos. Con esa misma escuela a cuestas, han recorrido importantes escenarios departamentales y nacionales, llevando el mensaje musical de Caldas con solvencia y dignidad.

Sobre la tarima, Semillas del Pasillo demuestra que el pasillo colombiano no es una pieza de museo reservada a los mayores, sino un ritmo vivo, exigente y vibrante que conmueve cuando se toca con el corazón despierto. En sus manos juveniles, el patrimonio sonoro del pueblo no corre el riesgo del olvido; al contrario, florece con vigor en cada rasgueo y en cada melodía, confirmando que la herencia andina tiene asegurado su porvenir en una generación que entiende su pasado y lo canta con orgullo.

Ensamble «Los Araucarios»

Talentos Aguadeños - Música



En las montañas de Aguadas la tradición musical no se improvisa: se hereda en los salones de clase, madura con los años entre cuerdas y vientos, y termina floreciendo en proyectos con alma propia. Así nace en 2026 el ensamble «Los Araucarios», una agrupación surgida del seno de la Estudiantina de la Escuela Municipal de Música que adopta un formato camerístico tan clásico como sonoro: flauta traversa, tiple, guitarra y percusión, articulando un diálogo instrumental sobrio, brillante y profundamente andino.

El valor de esta propuesta radica en que sus cuatro integrantes no son recién llegados al oficio. Víctor Mauricio Sánchez Duque aporta desde la flauta una trayectoria iniciada en 2014, dotando al ensamble de una línea melódica limpia, expresiva y sensible. En la percusión, David González Valencia, hoy estudiante de Licenciatura en Música de la Universidad de Caldas, sostiene el pulso rítmico con rigor académico y soltura tradicional.

La base armónica y melódica de las cuerdas descansa en dos intérpretes curtidos en los mejores procesos de la región. Reinaldo Marín Nieto, tiplista y guitarrista formado desde 2014, suma una valiosa experiencia forjada en la Estudiantina Herencias, la Orquesta Tipicofilarmónica de Caldas, la Estudiantina Caldas y, en la actualidad, la estudiantina de la Universidad de Antioquia. A su lado, Juan Manuel Henao Martínez, tiplista de la misma generación de 2014, aporta la fuerza de su paso por Herencias, la Tipicofilarmónica y la propia escuela municipal.

Juntos, «Los Araucarios» demuestran que el pasillo y las músicas de la cordillera tienen en Aguadas una juventud estudiosa, comprometida y con criterio estético. Más que interpretar partituras, rescatan el sentido comunitario de la estudiantina andina, proyectando hacia el país una sonoridad madura, respetuosa de la memoria y con un futuro indudable.

Ivanna Victoria García y Santiago Lopera

Talentos Aguadeños - Danzas



Hay parejas que sobre las tablas transmiten algo más que técnica y coordinación: respiran el arraigo de su tierra y la certeza de saber quiénes son. Esa complicidad auténtica es la que proyectan Ivanna Victoria García Tolosa y Santiago Lopera Herrera, pareja representativa de la agrupación Danzas del Putas, nacida en las entrañas culturales de Aguadas, Caldas.

A sus quince años y cursando noveno grado en la Institución Educativa Roberto Peláez, Ivanna Victoria encarna la inquietud artística integral de las nuevas generaciones aguadeñas. Desde los doce años se vinculó a los semilleros de la Casa de la Cultura, complementando la danza folclórica con el estudio de la trompeta en la banda escolar, las clases de música en Batuta y el aprendizaje del tejido tradicional de la palma de iraca. Esa diversidad de saberes le otorga una sensibilidad especial en escena: en su porte y en el vuelo de su falda se reconocen el oído musical, la disciplina y la paciencia del artesano.

A su lado, Santiago Lopera Herrera aporta la madurez, el liderazgo y el pulso firme de quien vive la danza como vocación irrevocable. Como director de Danzas del Putas, asume la responsabilidad no solo de guiar el cuadro coreográfico, sino de salvaguardar la memoria colectiva del municipio. Para él, cada compás andino es un homenaje sincero a los mayores y un canal honesto para expresar emociones sin artificios.

Juntos, Ivanna y Santiago logran un diálogo dancístico equilibrado y maduro. Lejos de reducir el baile a una serie de figuras aprendidas de memoria, entienden que sobre la tarima se defiende una herencia viva. En cada cortejo, zapateo y cruce de miradas, confirman que bailar pasillo es sentir el peso de la cordillera, honrar las raíces y mantener despierto el orgullo caldense.

Dueto Aires del Ayer

Talentos Aguadeños - Música



Hay músicas que no necesitan artificios para conmover, porque traen consigo el rumor de las serenatas de antes, el timbre cálido de las maderas nobles y la serenidad de los caminos andinos. Bajo esa premisa de fidelidad a la memoria sonora nace el Dueto Aires del Ayer, conformado por José Gonzalo Pineda López y Excediel Pineda Arias, dos intérpretes que decidieron continuar con la senda del canto tradicional tras la desintegración del trío que originalmente llevaba el mismo nombre.

Lejos de dejar apagar la llama, José Gonzalo y Excediel recogieron la esencia de aquel proyecto para reinventarse en el formato íntimo del dueto, donde cada compás exige mayor precisión, balance vocal y complicidad absoluta. Aunque la agrupación en esta nueva etapa camina sobre un año de consolidación conjunta, la solvencia que proyectan en el escenario no es fruto del azar. Se sostiene, en gran medida, sobre el recorrido maduro y la trayectoria musical de José Gonzalo Pineda López, un veterano de las tablas caldenses con probado reconocimiento regional. Su experiencia comprende participaciones destacadas en encuentros departamentales de la talla de La Rochela, tres recordadas presencias en el emblemático certamen El Nuevo Comienzo, y presentaciones competitivas de música popular en plazas exigentes como Sonsón, Antioquia.

Al acoplar sus voces y cuerdas, José Gonzalo y Excediel logran rescatar el sabor nostálgico del pasillo, el bambuco y la canción romántica tradicional. No cantan con afán de impresionar por velocidad, sino con el reposo, el sentimiento y la franqueza de quien conoce el peso de cada verso. Con el Dueto Aires del Ayer, la tradición no se marchita; al contrario, encuentra en sus manos un refugio honesto que sigue cantándole a la memoria y abrigando el corazón de los pueblos andinos.

NACIONAL FESTIVAL DEL PASILLO COLOMBIANO 35

en homenaje a los hermanos Hernández



Músicas del Campo

¡Pasillo... Un Ritmo que Cuenta Historias!



Aromas del Pueblo

En las faldas de la cordillera, el pasillo no es un simple compás que se cuenta con la cabeza: es el pulso con el que late la vida campesina. Desde las entrañas de Aguadas, Caldas, la agrupación Aromas del Pueblo asume la danza tradicional como un compromiso entrañable con la memoria viva de su tierra y la dignidad de su gente.

A lo largo de cuatro años de trabajo silencioso y constante, este proceso ha sabido pulir la postura gallarda, la precisión en los giros y esa elegancia sobria que exige el baile andino. Para ellos, cada paso encierra una historia y cada cruce de miradas recrea el galanteo honesto, la alegría sana y los afectos sencillos de la vida veredal. La disciplina y la unión del grupo han sido el sostén para sortear dificultades y mantener firme un legado que muchas veces peligra ante el olvido.

Sobre las tablas, Aromas del Pueblo no exhibe una rutina mecánica; entrega una estampa auténtica donde la música campesina y el movimiento se vuelven uno solo. Con la frente en alto y el corazón enraizado en sus costumbres, este colectivo demuestra que el folclor aguadeño sigue fresco, vivo y defendido con orgullo por campesinos que bailan sintiendo su historia.

Yojan Obando González

A sus diecisiete años y cursando grado undécimo en la I.E. San Antonio de Arma, Yojan Obando González demuestra que el talento rural florece con fuerza cuando hay rigor y pasión. Su vínculo con la música comenzó hace siete años en el corregimiento de San Bartolomé, guiado por el licenciado Sebastián Carmona, para consolidarse luego en Arma con la trompeta como fiel compañera, bajo la acertada dirección del licenciado Oscar Eduardo Valencia Sánchez.

Integrando la Banda Sinfónica de Arma, Yojan conquistó el primer puesto en la categoría básica del prestigioso Concurso Departamental Hernán Bedoya Serna en 2025. Su solvencia técnica y seguridad en tarima lo han consagrado, además, como un solista destacado en citas entrañables como el Festival de Jóvenes Talentos, Talentos Aguadeños y la muestra de Músicas del Campo.

En su respiración y en el brillo limpio de sus notas viaja la identidad de las laderas caldenses. Yojan no solo toca un instrumento de viento; comparte una historia de disciplina cotidiana, forjada entre ensayos veredales y sueños grandes. Cuando su trompeta resuena, el paisaje cafetero encuentra una voz viva, confirmando que la juventud campesina defiende su patrimonio con orgullo y maestría.

Elizabeth Nieto Castañeda

A sus años de juventud y cursando noveno grado en la Institución Educativa San Antonio de Arma, Elizabeth Nieto Castañeda encarna la fuerza transformadora de la música forjada en el corazón del campo caldense. Nacida en Aguadas, inició su camino formativo hace cuatro años bajo la guía del licenciado Oscar Eduardo Valencia Sánchez, descubriendo en el saxofón un canal generoso para expresar su sentir y dialogar con las tradiciones de su tierra.

Esa entrega cotidiana rindió un fruto inolvidable en 2025, cuando alcanzó junto a sus compañeros de la banda escolar el primer lugar en la categoría básica del Concurso Departamental de Bandas Sinfónicas. Este reconocimiento refleja no solo su disciplina individual, sino el valor incalculable de la escucha y la hermandad artística aprendidas en las aulas rurales.

Al presentarse en la Muestra de Talentos Aguadeños y Músicas del Campo, Elizabeth sube a la tarima con la sencillez del terruño y el aplomo de quien se sabe preparada. En el timbre cálido de su saxofón resuena la voz de una juventud campesina que, nota a nota, cuida el patrimonio andino y llena de futuro el paisaje sonoro de su pueblo.

Santiago Ríos Ospina

A sus catorce años y cursando noveno grado en la Institución Educativa San Antonio de Arma, Santiago Ríos Ospina representa la madurez temprana y la fuerza de la música nacida en los campos caldenses. Su historia arrancó hace seis años bajo la orientación del licenciado Oscar Eduardo Valencia Sánchez, eligiendo el eufonio como voz propia, un instrumento noble de viento metal que aprendió a dominar con paciencia y rigor, enriqueciendo luego su experiencia en 2023 con la banda sinfónica de Pácora.

Su calidad interpretativa ha dejado huella en importantes escenarios. En 2025 se alzó con el galardón a Mejor Instrumentista de Bronces y el primer lugar en el Concurso Departamental Hernán Bedoya Serna; y en 2026, apoyando como refuerzo a la banda de Guamal (Supía), conquistó el primer puesto nacional infantil en Tocancipá, Cundinamarca.

Al presentarse en la Muestra de Talentos Aguadeños y Músicas del Campo, Santiago no solo demuestra su solvencia técnica y el poder sonoro de su eufonio; encarna la disciplina de un muchacho campesino que ensaya sin descanso, recordándonos que el patrimonio musical de nuestros pueblos sigue creciendo con brillo y futuro en manos de la juventud.

Juan Miguel Ocampo

Nacido en Aguadas, Caldas, Juan Miguel Ocampo representa la voz fresca y sensible de la música tradicional de nuestra cordillera. Desde muy temprano descubrió en la flauta traversa el instrumento ideal para cantar las vivencias de su tierra, destacándose por una sonoridad limpia, un fraseo delicado y un apego sincero a las raíces andinas.

Su madurez artística brilla con fuerza como integrante del Trío Instrumental Entre Montañas, ensamble con el que ha sabido revitalizar el pasillo y el bambuco mediante arreglos contemporáneos que respetan la esencia campesina. Con esta agrupación cosechó una hazaña notable: el primer puesto durante tres años consecutivos en el Concurso de Talentos Aguadeños, posicionándose como un referente indiscutible entre las nuevas generaciones de músicos del municipio.

Al subir a las tablas en los encuentros de músicas del campo, Juan Miguel demuestra que la herencia andina no es un recuerdo estático, sino un diálogo vivo. En cada soplo, su flauta recrea el rumor de las montañas cafeteras y tiende un puente fraterno entre abuelos y jóvenes, confirmando que el patrimonio de Aguadas late con belleza, rigor y porvenir en las manos de su juventud.

Gloria y Juan Pablo

Pareja de baile.

Hay momentos en que la devoción por el pueblo se transforma en valentía sobre las tablas, y ese es el camino que hoy recorren Gloria y Juan Pablo. Aunque debutan por primera vez como pareja de baile formal en un escenario de esta envergadura, no son ningunos desconocidos para las tradiciones de Aguadas: llevan años viviendo la fiesta desde adentro, curtiendo el amor por el folclor en el bullicio alegre de las comparsas del Festival Nacional del Pasillo Colombiano.

Esa escuela callejera y comunitaria, donde el baile se comparte a cielo abierto con los vecinos, les dio el sentido del ritmo, el desparpajo y el respeto por las costumbres campesinas. Pasar del desfile veredal al rigor del escenario representa un paso audaz que asumen con humildad, disciplina y el corazón lleno de agradecimiento hacia su tierra.

Al pararse frente al público en esta muestra de danzas del campo, Gloria y Juan Pablo no buscan apariencias rebuscadas ni artificios técnicos; entregan la autenticidad pura de quien baila por cariño a sus raíces. En su sincronía, en la mirada cómplice y en el vuelo honesto del pañuelo, demuestran que el pasillo aguadeño vive con igual fuerza en la calle que en el tablado, defendido por gente común que mantiene encendida la llama de nuestra identidad.

El Tiple de las Ánimas

La leyenda de Jacinto Vallejo



UNA NOVELA QUE COMBINA MISTERIO, TRADICIÓN
Y REALISMO MÁGICO EN LOS CAMINOS DE SALAMINA.

INFORMES Y VENTAS
PULSE AQUÍ